A MÍ NADIE ME AVISÓ

A MÍ NADIE ME AVISÓ

DE CRÍMENES HÍDRICOS Y MONUMENTOS DE HORMIGÓN
APUNTES PARA SUBVERTIR EL SILENCIO OFICIAL

MARTIN FIERRO Agrupación Independiente
andamio Agrupación de Izquierda Independiente Santa Fe
MATE Agrupación Independiente
4OJOS colectivo editorial ediciones4ojos@gmail.com
EL BIRRI Centro Cultural y Social

Ilustración de tapa: Luis Felipe Noé, "El juego político", 2008, técnica mixta sobre tela, 70x200cm, col. particular.

Los registros, desgrabaciones, adaptaciones de textos, adaptaciones de gráficos, diseños de tapa e interior y encuadernaciones fueron realizados por:

ANDAMIO agrupación de izquierda independiente
MARTÍN FIERRO agrupación independiente
MATE agrupación independiente
4OJOS colectivo editorial

Participaciones: Alejandro Pérez, Alfredo Trento, Carla Boggio, Fernán Crovella, Gustavo Torres, Héctor Sanagustín, Iván Stiefel, Jorge Castro, Juan Bordas, Juan Pascual, María Claudia Albornoz, Mauro Demichelis y Milagros Demiryi.

A mí nadie me avisó. De crímenes hídricos y monumentos de hormigón. Apuntes para subvertir el silencio oficial. / Juan Emilio Pascual ... [et.al.]; ilustrado por Luis Felipe Noé.- 1a ed.- Santa Fe: Colectivo Editorial 4OJOS; Agrupación Andamio, Agrupación Martín Fierro, Agrupación Mate, 2013.
192 p. ; 21x14cm.

ISBN 978-987-29327-0-1

1. Políticas Públicas. 2. Inundación. I. Pascual, Juan Emilio II. Noé, Luis Felipe, ilus.
CDD 320.6

A las compañeras y compañeros,
artesanos del conocimiento crítico,
que organizados desarman el silencio oficial.
A diez años de lucha.

Índice

Prólogo | 11

JORNADA I
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS
25 DE ABRIL DE 2012

De los nombres: refugiados, organización, encuentro y saber.
Hacia un uso de la experiencia de 2003 | JUAN PASCUAL, 16

De la génesis de la política urbana (y otros
instrumentos de lucha)… | JUAN SALVADOR BORDAS, 22

Sobre la matriz de Impunidad (y sobre cómo los perros del Oeste
van a romperla a patadas) | MARÍA CLAUDIA ALBORNOZ, 27

"La lección del Salado":
documentar la inundación | ALEJANDRO PÉREZ, 34

Debate, 38

JORNADA II
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS
26 DE ABRIL DE 2012

La dimensión ocupacional de la catástrofe.
Inundación de 2003 en Santa Fe | CARLA BOGGIO,
MILAGROS DEMIRYI, MAURO DEMICHELIS, 50

Sumergencias y emergentes
de la política urbana y las "inundaciones" | FERNÁN CROVELLA, 58

Las corruptelas asesinas y el hombre mediocre.
Continuidad de la trama de impunidad
santafesina | HÉCTOR SANAGUSTÍN, 66

JORNADA III
FACULTAD DE INGENIERÍA QUÍMICA
27 DE ABRIL DE 2012

La inundación en perspectiva:
matriz de impunidad histórica y neoliberalismo | JORGE CASTRO, 82

... a las confrontaciones sociales | JUAN SALVADOR BORDAS, 93

Debate, 99

JORNADA IV
FACULTAD DE INGENIERÍA Y CIENCIAS HÍDRICAS
10 DE MAYO DE 2012

¿Vos sabés lo que es nadar en la vereda de tu casa?
Relatos de inundados.
Experiencia de estudiantes de Letras
durante la inundación |IVÁN STIEFEL, 110

Cómo ocurrió la catástrofe.
Análisis del delegado técnico de la querella
sobre el peritaje de la Causa Inundación | ALFREDO TRENTO, 114

Paraguas de hormigón y desagües
incumplidos |MARÍA CLAUDIA ALBORNOZ, 130

Una mirada desde y hacia
adentro de la universidad: el rol de la UNL
antes y durante la inundación |GUSTAVO TORRES, 135

Debate, 141

ANEXO
FORO NACIONAL DE EDUCACIÓN POR EL CAMBIO SOCIAL

¿Ingenieros para quién?
Crítica sobre la producción de conocimientos
en las carreras técnicas desde el caso de las inundaciones | 170

Prólogo

> "Quién podría imaginar dicho paraíso
> Convertido en un paisaje sombrío
> Plasmado de gritos, llantos, sirenas
> Y hasta un silencio abrumador"
> D., estudiante, 26 años[1]

En los últimos días del mes de abril de 2003, un tercio de la Ciudad de Santa Fe se inundó: entró el río a la ciudad. El agua muy fría y aun más sucia llenó casas y tapó otras tantas. Perdimos cosas tangibles e intangibles. Muebles, ropa, televisores, juguetes. Se deshicieron fotos de la infancia, libros, cartas. La vida de esta ciudad, entre movilizada por miles y detenida por más de un centenar de muertes, cambió para siempre.

Los días, semanas y meses que siguieron a la inundación en una cotidianeidad quebrada, sacada del estado natural de su discurrir, pusieron en jaque al pacífico simulacro que divide a los barrios del Este y del Oeste, a las lógicas de circulación y ocupación de los diferentes lugares de la ciudad. No es lo mismo mirar que ver. Santa Fe fue sacudida por la catástrofe y por la imagen que le reveló el espejo de sus propios prejuicios: nadie podía seguir siendo invisible.

La inundación fue y es muchas cosas, no puede caracterizarse de manera unívoca. Pero esto no quiere decir en absoluto que no se pueda hablar, y hablar no es lo mismo que decirlo todo: aceptar la diversidad de la inundación es denunciar la interpretación que pretendió subsumir el hecho y aún su complejidad viva en un encubrimiento mudo.

Inundación-tragedia: por el desarraigo, por la pérdida de vidas, de hogares, de pertenencias, de la huella de historias individuales y colectivas. Inundación-trauma: que oprime aún la subjetividad de muchos que todavía no han podido liberar su testimonio, que no tienen paz. El agua desbordada significó muchas cosas, produjo tantas otras y en esa convivencia encontrada de los sentidos que unos y otros le dieron,

1 Extraído de: Hechim, Ma. Angélica y Falchini, Adriana (Coord.); Contar la inundación; Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 2005.

sobresale uno que reproduce en sí mismo la injusticia y la asimetría de este hecho: la Inundación-crimen. Porque el río no avanzó por una fatalidad, por el azar, ni siquiera por un error. Lo que quebró la existencia de miles de personas fue una acción deliberada, una decisión de actores concretos. En este sentido, los responsables políticos de la Provincia y los responsables sociales del saber son igualmente cómplices de la inundación y de sus consecuencias que, paradójicamente, no sufrieron. gobierno provincial y Universidad apuntalaron, luego, con la invalorable colaboración del diario El Litoral, el único bastión, el refugio necesario de su impunidad: el silencio.

El "a mí nadie me avisó" de Reutemann es el espejo del "nosotros le avisamos al gobierno" de Barletta. Saber y poder se anudan: ellos sí sabían. Del otro lado, los miles de inundados a los que, efectivamente, nadie nos avisó. Las redes de impunidad que no pudieron contener el río quedaron tendidas en varios espacios de la ciudad cuando bajó el agua, lugares donde el saber pretendió no saber y enmudecer: recién nueve años después del 2003 las paredes de la Facultad de Ingeniería y Ciencias Hídricas de la UNL dejaron de ser caja de resonancia del ocultamiento y el disimulo.

Por esto, decir la inundación, las inundaciones, decir a los culpables y a los padecimientos de los inundados, es decir a la Ciudad de Santa Fe. En su historia, sus representaciones, sus haceres, sus prejuicios, sus injusticias. Es restituir, denunciar: vindicar. Las voces de la experiencia y la lucha tuvieron su insurrección frente a la historia oficial de funcionarios políticos y académicos. Así como la inundación no fue una tragedia del destino ni de la naturaleza, la justicia no sobreviene por el operar de una armonía cósmica: la hacen los hombres y mujeres, damnificados y no damnificados, comprometidos y movilizados de la Ciudad de Santa Fe.

En el camino de lucha que fueron labrando los diferentes actores desde la Inundación-denuncia en carne viva hasta la Inundación-memoria política, se inscribe el trabajo colectivo plasmado en esta publicación. Los días 25, 26 y 27 de abril y 10 de mayo de 2012 las agrupaciones universitarias independientes MATE (Facultad de Ingeniería y Ciencias Hídricas), MARTÍN FIERRO (Facultad de Ingeniería Química) y ANDAMIO (Facultad de Humanidades y Ciencias) organizamos unas jorna-

das con el propósito de oponer a la desidia e impunidad de los dichos de los responsables de la inundación, los testimonios y declaraciones de quienes tuvieron que y decidieron hacerse cargo de contestarlos; ya sea desde su vivencia personal como desde un trabajo involucrado con la causa. En las mismas participaron: Jorge Castro, María Claudia Albornoz, Alfredo Trento, Juan Pascual, Juan Bordas, Fernán Crovella, Carla Boggio, Milagros Demiryi, Mauro Demichelis, Alejandro Pérez, Héctor Sanagustín, Iván Stiefel y Gustavo Torres. De la potencia y el valor de los discursos e intercambios que se dieron en la actividad, surgió la necesidad de generar la trascendencia y difusión ampliada de todo ello en un documento que perpetúe su resonancia viva; necesidad a la que intentamos dar respuesta con esta edición producida por el trabajo conjunto de las agrupaciones organizadoras de las jornadas, el Colectivo Editorial 4OJOS y el Centro Cultural y Social EL BIRRI.

El libro reúne las desgrabaciones de todas las exposiciones y de los debates que tuvieron lugar al cabo de las mismas, así como el que se dio en el taller que presentamos en el Foro Nacional de Educación para el Cambio Social en el mes de junio; material de un valor inapreciable al momento de poner en primer plano la pluralidad de cuestiones, hechos y pareceres que construyen el relato de la inundación como un haz.

Esta no es la primera vez que el papel encarna voces que la inundación no pudo ahogar[2], es una vez más que pretende tomar su sentido de no poder ni querer ser la última. Interpelando a los lectores no como espectadores u oyentes pasivos de una historia, sino como los actores que fueron y que quizás retrospectivamente puedan criticar su lugar, este libro pretende sumarlos en su intento de cambiar las redes de silenciamiento por redes de difusión y expresión, en la tarea impostergable e imperecedera de multiplicar los relatos y contestar la mentira funcional.

Agrupación ANDAMIO / Agrupación MARTIN FIERRO / Agrupación MATE / Colectivo Editorial 4OJOS - Centro Cultural y Social EL BIRRI

••••

2 Imprescindible hacer referencia al libro Verdades locas contra impunes mentiras. Fábula política inundada bajo el Reino de los Fangos (2011) de Jorge Castro; así como la publicación Contar la inundación, mencionada en la nota al pie precedente.



JORNADA I

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS

25 DE ABRIL DE 2012

Panelistas:

JUAN PASCUAL

De los nombres: refugiados, organización, encuentro y saber.
Hacia un uso de la experiencia de 2003

JUAN SALVADOR BORDAS

De la génesis de la política urbana
(y otros instrumentos de lucha)…

MARÍA CLAUDIA ALBORNOZ

Sobre la matriz de Impunidad
(y sobre cómo los perros del Oeste van a romperla a patadas)

ALEJANDRO PÉREZ

“La lección del Salado”: documentar la inundación

De los nombres: refugiados, organización, encuentro y saber. Hacia un uso de la experiencia de 2003

Juan Pascual

Antes que nada quería agradecer la invitación, la oportunidad de estar acá y la presencia de ustedes en un día de paro, algo que es absolutamente anormal. Voy a plantear una serie de cuestiones que, por mi experiencia en relación con lo que pasó en la inundación y por lo que pude pensar al respecto, me parecen importantes a la hora de tomar una posición ética y política sobre el tema y en mi caso, puntualmente, una posición profesional, en el sentido de mi trabajo como periodista.

En primer lugar, la cuestión relativa a los nombres, a cómo se nombran las cosas, cómo se nominan los hechos que pasaron alrededor de la inundación. Todos tuvimos una experiencia de la inundación, un hecho que nos tocó a todos los santafesinos, pero el modo en que nosotros podemos nombrar esa experiencia o el modo compartido a partir del cual nosotros nombramos esa experiencia no sólo tiene que ver con las formas absolutamente diferentes en que cada uno la vivió.

Sabemos que no es lo mismo ser la persona que vivía con alguien que

murió en la inundación que ser una persona que estuvo en un centro de evacuados porque no tenía otro lugar donde ir. No es lo mismo ser una persona que se evacuó a la casa de un conocido que ser alguien que lo miró por la tele. No es lo mismo el político que intervenía en la situación que quien produjo información sobre el hecho. Son todas experiencias diferentes sobre el mismo hecho. Pero, en ver cómo y cuáles son las palabras con las cuales nombramos la inundación podemos pensar en poder contribuir a uno de los elementos que el propio movimiento de inundados propone, y que a mí me parece de sustancial importancia, que es un agregado a una tríada que todos conocemos muy bien, que es la tríada de Memoria, Verdad y Justicia. Este elemento es el término reparación, Reparación Integral: cómo podemos pensar, a partir de esa experiencia que tuvimos todos, qué significa Reparación Integral.

Todos tuvimos experiencias diferentes de acuerdo a las posiciones que tuvimos en relación con el hecho. Pero hay un punto donde hubo una experiencia compartida, una experiencia común para los santafesinos que fue, el caso puntual y que no volvió a repetirse, de que en un momento determinado en la ciudad lo que normalmente se llama el Oeste y el Este se encontraron conviviendo en un mismo lugar. No sé si habrán notado que al decir "conviviendo en un mismo lugar" estoy diciendo que o la gente del Este o la gente del Oeste no pertenece a la ciudad. Se supone que serían dos lugares diferentes, a pesar de que vivimos dentro de la misma ciudad. El hecho concreto es que, a veces, vale preguntarse en qué momentos de nuestras vidas las personas que viven en el Oeste y las personas que viven en el Este realmente se encuentran en un mismo lugar para compartir algo. ¿Cuáles son los momentos en que los habitantes del Este se encuentran con los habitantes del Oeste en un lugar que no sea una relación de empleo o policial, que es muchísimo peor? ¿Cuándo tenemos oportunidad de encontrarnos y afrontar los conflictos propios de encontrarse con alguien? Es algo que va desde poder dialogar con esa persona, poder pelearse con esa persona, pero en última instancia, poder encontrarse.

Creo que esa situación de encuentro fue inédita en la historia local y que puntualmente se dio tanto en los primeros días, en la situación de salvataje de personas, y en los días posteriores, en los traslados de comida o agua a quienes se habían quedado en sus casas. Y, fundamental-

mente, fue algo que se dio en la actividad en los Centros de Evacuados en la relación entre evacuados y voluntarios. Esas son, justamente, dos palabras que, si tenemos que pensar en una noción de Reparación que tenga algún sentido, hay que poner en discusión de manera urgente. Son palabras que no pusieron las personas que más estaban implicadas en esta experiencia, sino que nos fueron dadas. La nominación "Centro de Evacuados" y "voluntarios" es una nominación que nos llegó.

Para discutir la noción de Centro de Evacuados quiero señalar que es una noción que no termina de describir qué pasó dentro de los Centros de Evacuados. En realidad más que un Centro de Evacuados fueron lugares donde se fue acumulando gente y se fue tratando de "mantenerlos vivos", fuera de cualquier tipo de rasgo o de cualidad que respete la humanidad de las personas que estaban ahí adentro. En los Centros, bajo el nombre de un supuesto estado de necesidad, se justificó cualquier tipo de cosa que se hiciera ahí adentro.

Aquellos que estuvimos en un Centro de Evacuados podemos recordar qué significaban –cuando había– las duchas colectivas, cómo era la llegada del alimento y el horario de la comida, que llegaba normalmente cuatro o cinco horas más tarde y que era… que era porquería. Porquería que además tenía un negocio detrás con el cual después abrieron un montón de bares, propiedad de quienes ganaron las adjudicaciones directas para proveer el alimento.

Me parece muchísimo mejor para poder pensar por qué el Estado produjo ese borramiento de cualquier rasgo humano –los Centros de Evacuados eran una responsabilidad del Estado, que no estuvo ahí para atender esa situación y seguir considerando humanos a los evacuados– utilizar otro tipo de terminología y en lugar de "Centro de Evacuados" hablar de "campo de refugiados", que es una cosa completamente distinta. Un refugiado tiene la particularidad de ser una persona que pierde su ciudadanía por salir de su país. Por lo tanto no le es aplicable, bajo ningún sentido, ningún rasgo de humanidad.

Para poder acceder a los Derechos Humanos, todos nosotros, cualquier cuerpo humano, tiene que estar inscripto en términos de ciudadanía en una relación con un Estado Nación. Dicho a lo bestia, uno es primero argentino y, por tanto, por ser argentino, pasa a ser humano. Si uno no está bajo la tutela de un Estado que reconozca los Derechos

Humanos como algo existente, esos Derechos Humanos no se aplican sobre uno, no tienen ningún agente que los tutele y, por lo tanto, uno queda al libre arbitrio de la autoridad que exista sobre uno: la escena del Centro de Evacuados.

Uno queda al libre arbitrio de una autoridad que provee o trata de proveer o trata de cumplir con una serie de derechos, y que puede hacerlo o no. No importa eso porque lo que justifica qué se haga –o no– es un estado de necesidad. Una justificación que es absolutamente insuficiente porque no hay nada más difícil de definir que qué es la necesidad. ¿Cuándo una necesidad está lo suficientemente satisfecha? ¿Qué parámetro se puede establecer para decir que una necesidad está satisfecha?

Entonces, no llega la comida, o llega seis horas tarde: "bueno, al menos llegó la comida, bancátela". Por ahí es donde pasa precisamente este tipo de borramiento. ¿Por qué a los inundados no los están tratando como ciudadanos sino como personas que están fuera del orden jurídico?

Por otro lado, el paralelo de esta discusión, que juega con esta misma idea, es observar en qué consiste la noción de "voluntario". A mí a veces me parece que habría que sustituir esa palabra por la de "militante", pero es exceso. Últimamente, además, esa palabra anda bastante bastardeada. Pero, por lo menos, me parece que si algo hubo en los Centros de Evacuados donde hubo gente que estuvo ayudando tiene muy poco sentido llamar a eso "voluntario". Fundamentalmente porque el Estado se había retirado de la organización de los centros y por lo tanto no se trataba de un grupo de angelitos llenos de bondad que llegaban a un lugar y que tenían un grupo de gente que los organizaba y a las que, en consecuencia, podían ayudar porque eran buenos.

No. Lo que hubo en los Centros de Evacuados fue organización; organización que dependía de organizaciones previas. No hubo una especie de oleada benefactora sino que lo que se puso en juego fueron organizaciones preexistentes, todo tipo de organizaciones preexistentes.

Uno encontraba el conjunto de los laicos que tenían la comisión de Cáritas, supongamos, de una iglesia, trabajando ordenadamente ¿Por qué? ¡Porque son una organización política en el fondo! Trabajan por varios años alrededor de cierto tema y por las cualidades de esa orga-

nización pueden hacerse cargo de la situación. Prácticamente no faltó ningún Centro de Estudiantes adentro de un Centro de Evacuados trabajando, las comisiones deportivas hicieron lo mismo, los sindicatos hicieron lo mismo, la Universidad Nacional del Litoral repartió con bastante buen criterio –hay que decirlo– las donaciones que llegaban del país.

Se trataba de todo un cuerpo de organizaciones que en el momento en que se desata la inundación, ya sabía por anticipado que el Estado no iba a estar presente. Es como que desde la organización se sabía –antes de saberlo efectivamente– lo que iba a pasar. Por eso es que pudieron estar ahí y por eso es que, en ese lugar, pudieron entablar una relación novedosa –yo no sé cuántas veces pasó eso y cuántas veces se repitió– a partir de la cual se daban escenas que por momentos parecen hilarantes.

Qué sé yo, una experiencia mía en la inundación de 2007 –no en la de 2003– fue hacer un corte de ruta con la comisión de Waterpolo de Regatas [risas]. Es muy difícil de pensar: los chicos de Waterpolo de Regatas yendo a cortar la bajada de la 168, en Avenida Alem, una parte de la Circunvalación de la ciudad. Pero sí, estaban organizados, sabían que tenían que entablar una relación, todos, dentro de esa comunidad que se armaba dentro del gimnasio de Regatas. Entonces, frente a esa situación era obvio: si hacían falta colchones, salimos todos a la ruta, cortamos la ruta. "Ya sé que vos pensás mal de los piquetes pero... ¡Hay que hacerlo! ¿Qué querés hacer? ¿Qué querés hacer que no sea relacionarte con esta gente, si te estás relacionando con esta gente?". "Esta gente"… qué manera de nombrar horrible, observando esto de seguir reproduciendo, o no, en ese lugar, esa división.

Hecha esta aproximación respecto de sustituir "Centro de Evacuados" por "campo de refugiados" y "voluntarios" por "organización", llegamos a una segunda cuestión: me parece que todo lo que pasó se sabía desde antes de saberse, como señalé antes.

Ya existía esa idea porque lo que se revela dentro del Centro de Evacuados es que esos refugiados ya eran refugiados desde antes. La autoridad del Estado, Reutemann en este caso, fue capaz de disolver la razón misma por la cual un Estado existe, que es saber qué es lo que pasa en su población para poder actuar en consecuencia. No sé si se nota el

tamaño de autoinculpación que significa que el gobernador haya dicho que él no sabía. El problema no es si sabía y dijo que no sabía, sino el hecho es que el tipo podía decir de forma campante que tenía derecho a no saber. No tiene derecho a no saber. Si alguien tenía que saber, era él.

Entonces, para que él no supiera, era absolutamente necesario, independientemente de que existían los avisos de la prensa, que no escuchase ni los reclamos previos de algunas organizaciones ni que tampoco escuchase, justamente, la palabra de los que después iban a ser los refugiados. Porque la propia gente que vivía, y que padeció la inundación directamente, los propios inundados, sabían con absoluta claridad y desde antes que esa agua se estaba viniendo. Y habían dado sucesivos avisos sobre que esa agua estaba viniendo.

En el juego de estos elementos, de un gobernador diciendo que tiene derecho a no escuchar nunca a quienes ya eran refugiados, y que después terminaron en un campo de refugiados, y en el hecho de la aparición de formas de organización colectiva donde se podían encontrar las personas que normalmente se encuentran divididas por razones de acceso al derecho a la ciudad. Me parece que al replantear eso vamos a poder comprender con mayor exactitud quiénes fuimos en ese momento, quiénes podemos ser a partir de la experiencia que tuvimos en ese momento. Y en función de reconocer quiénes pudimos ser, que pudimos ser una organización, que tuvimos lugares de encuentro para organizarnos todos para poder incorporarnos todos a esas cuestiones, que pudimos reclamar en conjunto en esas situaciones y que, además, tenemos el derecho de hacerlo en el momento en que justamente la mirada del Estado no se posa sobre nosotros sino sobre otra cosa. A partir de poder pensar esa experiencia es que vamos a poder ser capaces de generar algo nuevo o desde una nueva perspectiva colectiva: sumarle a la idea de reconstruir memoria, de buscar justicia y verdad sobre la inundación, el problema de la reparación, tanto para los barrios del Este como para los barrios del Oeste.

De la génesis de la política urbana (y otros instrumentos de lucha)…

Juan Salvador Bordas

Hola. También como Juan Pascual quiero agradecer la invitación. Lo que traigo para compartir y para el debate son una serie de reflexiones bastante humildes que venimos trabajando hace un tiempo[3]. Son trabajos que en realidad abordan y parten de la idea de que las inundaciones en Santa Fe –como en otros lugares– son una gran brecha de producción de relaciones sociales.

Para pensar esto voy a marcar una serie –necesito hacerlas, y las voy a marcar como puntos– de posiciones teóricas que explican cómo miro y qué miro. Es decir, cómo miro lo que miro y lo que voy a mirar. No las puedo desarrollar, solamente las voy a plantear brevemente. Se podrán ampliar en otros debates y otras lecturas.

Una primera cuestión es que la mirada sobre lo social va a ser a partir de entender los procesos de lucha de clases. Digo luchas de clases y no clases, sino de las luchas como proceso social. Esa cuestión me pone

••••

3 Me refiero a los incipientes trabajos e investigaciones realizadas junto a Juan Carlos Marín, Ana Nuñez, Fernán Crovella, Anahí Acebal y Natalia Bossio, en distintos momentos y circunstancias. Trabajos solidarios con las discusiones estructuradas en torno al espacio de discusión y formación “Poner el Cuero” construido en el Centro Cultural y Social El Birri que involucran a incontables compañeros, debates y sugerencias. (N. del A.)

de cara a pensar un operador teórico que son las confrontaciones. De ahí también, otro aspecto teórico que tomo es la idea de territorio. Territorio como una noción que me permite leer o pensar esos procesos de confrontaciones, que se desarrollan en la lucha de clases y en los que el espacio está ínsito en la relación social. Es decir, hay una relación entre hombres, pero al tiempo es una relación de los hombres con el espacio. Digo esto porque estudié arquitectura durante varios años y hay todo un planteamiento que nos hicimos en la militancia respecto a pensar la arquitectura y el objeto, desde ahí es que pienso el tema del territorio. Del territorio, y también pensar el Estado como territorio social, no como cosa, sino como proceso o conjunto de procesos. Lo que también me pone a ver la política urbana como una forma en que se instrumenta esa lucha social.

Digo todas estas cosas para poder pensar lo que voy a tratar de abrir. No tengo muy claro de qué voy a hablar; eso quiero decirlo porque tenía pensado algunas cosas, pero por distintas cuestiones no pude sentarme mucho a pensar esta intervención. No me voy a centrar demasiado en los efectos de las inundaciones, en lo catastrófico de ellas y en los procesos desarrollados, yo voy a tratar de pensar los desarrollos que habilitó, en términos de política urbana.

Lo que venía pasando en la Ciudad de Santa Fe, previamente, era que desde el Municipio se estaba construyendo un plan estratégico, que se llamaba "Santa Fe siglo XXI"; se venía trabajando a nivel municipal desde el año 1998; tuvo una instancia de pre-diagnóstico presentado en noviembre de 2001. De ese pre-diagnóstico habían participado instituciones como el colegio de arquitectos, algunos representantes por parte de la Municipalidad, se había armado un Consejo Asesor que había realizado diversas reuniones con lo que se llama la Sociedad Civil. Estas reuniones habían sido básicamente en la Bolsa de Comercio de la ciudad. En lo que fue el trabajo de pre-diagnóstico para 2001, el Consejo Asesor tenía un representante ingeniero de la Bolsa de Comercio. El plan estratégico es presentado en noviembre de 2001 y luego –como todos sabemos– aparece el proceso social del 2001, con el 19 y 20, que hace que quede trunco por otras urgencias. Y ahí nomás tenemos las inundaciones. Esto hasta hace poco tiempo, en términos de poder pensar la cosa, no lo había visto, pero también es una pregunta que se abre:

¿qué pasa en ese proceso que va desde el 19 y 20 de 2001 a las inundaciones en abril de 2003? Es un proceso muy cercano ¿no? Había un año y meses en ese proceso. Las inundaciones suceden en el contexto –eso también lo sabemos– de elecciones a presidente, que habían sido dos días antes. Es cuando gana Kirchner porque Menem renuncia. En ese contexto político fueron las inundaciones.

Lo que trato de pensar es lo que empieza a aparecer con las inundaciones, en este marco de la construcción de un plan estratégico. Aparecen dos nociones nuevas: las nociones de riesgo urbano y de vulnerabilidad social. Esas dos nociones, en el pre-diagnóstico –que es un documento de trabajo de unas doscientas páginas– no aparecen en ningún momento en el 2001. Riesgo urbano, o riesgo hídrico, no aparece como noción; y vulnerabilidad sólo una vez en todo el texto. En todo el texto no aparecían. Sin embargo, postinundación, en mayo, aparecen inmediatamente. Inmediatamente aparece la idea de riesgo hídrico.

Interesante para pensar cómo van siendo construidas y de dónde vienen estas categorías. Lo que estudié es que previamente, en los setenta, se empieza a hablar de reducción de desastres o empieza a aparecer la idea de desastre. Y hay una rotación en los noventa; la ONU declara la década de los noventa como la Década Internacional de la Reducción de Desastres. Pero en ese momento –en los noventa– hay una rotación muy fuerte a dejar de posicionar la idea de desastre ambiental, y poner énfasis en la cuestión del riesgo como una noción mucho más pensada desde la probabilidad, y pensada en la necesidad de construir hacia la ciudadanía formas de prepararse. Esto es, ordenarse de determinada manera frente a determinados "sucesos naturales". Lo que aparece en los documentos que trabaja la ONU es la idea de que en el mundo, y sobre todo en Latinoamérica, van a aumentar las afectaciones debidas a los riesgos. Y van a aumentar –entre las cuestiones que se plantean en los documentos–, por la presión sobre el suelo urbano, debido al crecimiento poblacional –al aumento del crecimiento poblacional que se va verificando–, conflictos interétnicos, el trabajo precario y las condiciones de desempleo de largo plazo.

En el contexto de la idea de riesgo hídrico, es necesario pensar que el planteamiento excede al riesgo y a la idea del fenómeno, ya que formas de riesgo hay muchas, puede ser un terremoto, o lo que pasó en Ja-

pón hace un tiempo, que estallaron por los aires las centrales atómicas: están también pensadas como amenazas. Para Latinoamérica, hay un lugar central de lo que va a suceder en la ciudad a través de las presiones sobre el suelo urbano. En los documentos de la ONU se adelanta el contexto de los conflictos en torno a la cuestión del suelo, también desplegado sobre un marco mayor referido a otras cuestiones sociales. Ahí aparece una suerte de biopolítica, el desarrollo de una biopolítica que genera dispositivos sobre aspectos de la vida social más en general. Por eso hablaba del tema de política urbana, que es cómo están instrumentándose relaciones entre los hombres a partir de relaciones sobre el espacio; por eso planteaba esa forma de observar.

Voy a leer una cita que me parece interesante –para pensar esto de la biopolítica– que es de Claudia Natenzon –lo había dicho hace un rato y lo voy a leer ahora. Claudia Natenzon dice:

"En ausencia de planes preventivos que organicen a la población se vuelve a requerir la presencia militar. Son sus cuerpos organizados jerárquicamente los que pueden llevar acciones ordenadas a terreno."

Esto lo dice en términos de lo que pasó en la Ciudad de Santa Fe en 2003. Lo que veo en esa forma de pensar es un proceso inverso. Ella dice que a partir de que falta un plan de contingencia se requiere la acción militar, en el texto habla de cómo se le da al ejército el trabajo, que en realidad es lo que va pasando en muchos otros casos, recordemos el terremoto en Haití. Yo hago el proceso inverso de pensar cómo el plan, en realidad, es una forma de violencia que oculta los procesos sociales por los cuales ya está construida la no necesidad de la militarización de los procesos. Esa es la idea de biopolítica.

Ya me extendí bastante, voy a ver si en todo caso el viernes, en la Facultad de Química, trabajo un poco sobre cómo, a partir de inundaciones y de determinados desarrollos que posicionaron a la UNL en el campo político, se va constituyendo una institución –una institución por la cual se instrumentan relaciones sociales– que es el ProCIFE[4]. Hasta donde vengo mirando –que seguramente está incompleto y falta

••••

4 Programa de Colaboración Interinstitucional Frente a la Emergencia, conformado por la Universidad Nacional del Litoral, la Universidad Nacional de Rosario, la Universidad Católica de Santa Fe, la Facultad Regional Santa Fe de la Universidad Tecnológica Nacional, el Instituto Nacional del Agua (INA), el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el CERIDE/CONICET. (N. de E.)

muchísimas cosas a investigar–, a partir de ProCIFE se pone en el plano una necesidad de transformación de Santa Fe en un sentido que en realidad es continuidad de lo que venía pensándose en el plan estratégico Santa Fe siglo XXI anterior. ProCIFE es un espacio interinstitucional que armaron las universidades –básicamente impulsado por la UNL– que genera un convenio con PNUD –el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo de la ONU– por el cual se establece que en Santa Fe se necesitaba generar un nuevo plan de ordenamiento territorial, un plan de contingencia de alerta temprana y un proceso de regularización dominial. El análisis de este espacio, en términos de lo que planteaba antes de cómo van construyéndose territorios sociales, territorios que están anclados a lucha de clases, es un proceso que, en todo caso, lo cuento más desplegado el viernes. Así que vayan el viernes.

Sobre la matriz de Impunidad (y sobre cómo los perros del Oeste van a romperla a patadas)

María Claudia Albornoz

Gracias por invitarme a hablar sobre la inundación. Esta es una semana muy particular, sobre todo para aquellas personas que sufrimos la inundación en carne propia. Con la solidaridad, obviamente, de todas las vecinas y todos los vecinos que estuvieron con nosotros, salvándonos.

Son nueve años, van a ser nueve años, y en realidad nuestra lucha pasó a ser una lucha que no es una lucha sonsa. No es luchar por luchar, sino que cuando fuimos luchando fuimos aprendiendo. Creo que todo este proceso –que es un proceso de conocimiento– lo fuimos pariendo junto a gente que realmente empezó a entender la situación, empezó a verla, a leerla y a decirla. Como lo que pasa hoy en la mesa, ¿no? Cada uno, como los compañeros, fue contando entonces cómo vio esa situación. Digo que no fueron nueve años de luchas sonsas porque en realidad aprendimos duramente cómo se hacen negocios con la inundación –lo que venía contando el compañero hace un momento. Cada

gobierno, sobre todo los gobiernos municipales, tienen su plan urbano: todos hacen un librito. Yo tengo todos los libros del plan urbano, los empecé a juntar después de la inundación de 2003. Me fui dando cuenta de cómo hay negociados detrás de esos planes –de ese plan urbano– de la Ciudad de Santa Fe y cómo muchas veces las facultades también tienen parte de esos negocios. Cómo tercerizan a través de la Universidad pública, eso también lo aprendimos. Y todo esto lo vas aprendiendo casi a cachetadas; son como latigazos que nos van pegando sobre el dolor enorme de aquel 29 de abril.

Pero también fuimos desnudando lo que es un modelo de impunidad. Nuestro país ha atravesado procesos históricos que han ido dejando un modelo, una matriz de impunidad. Esto creo que empieza –si nos vamos bien atrás– desde la campaña del desierto cuando desaparecieron a los pueblos originarios. Los borraron. Me parece que nadie después pidió por ellos o pidió justicia por ellos, más que sacarlo a Roca de donde está. Pero nosotros como nación, como país, me parece que no reclamamos por esos pueblos. Esta matriz de impunidad se va repitiendo sobre todo, de una manera asentada y profundizada, en el gobierno militar, en la dictadura, con el golpe de Estado. Y desde allí –si vemos cómo se sigue construyendo la impunidad–, también en democracia esa impunidad, ese modelo, esa matriz se sigue repitiendo. Cualquiera hace cualquier cosa y acá no pasa nada. Después de treinta y seis años, hemos visto cosas muy dolorosas en las batallas de los Derechos Humanos: cómo han pasado algunos dictadores que después terminan con cárcel común. Entonces cuando vemos para atrás, por ejemplo en el registro de los medios de comunicación de lo que pasó el 26 de abril, se ve cómo se empieza a desarrollar esto que Juan Pascual decía: se sabía lo que venía. Es decir, sabían que sabían en realidad, no es que "a mí nadie me avisó". El 26, Reutemann sale a los medios de comunicación diciendo que "se viene el agua", que el agua "se llevó el puente". Está todo absolutamente registrado y es prueba en la Causa Inundación[5]. Esta es una de las pruebas, cuando el Lole dice "si el agua

••••

5 ParamásinformaciónsobreCausaInundaciónverexposicionesdeAlfredoTrento(Cómoocurriólacatástrofe.AnálisisdeldelegadotécnicodelaquerellasobreelperitajedelaCausaInundación)ydeJorgeCastro(Lainundaciónenperspectiva:matrizdeimpunidadhistóricayneoliberalismo).(N.deE.)

viene para acá, van a tener muchos problemas en el Oeste, van a tener muchos evacuados", lo dice el mismo 26.

Y después escuchamos –y esta parte es importante para entender lo que es la palabra, los discursos– cómo se nombra al centro de evacuados. En realidad éramos refugiados, hacía rato que éramos refugiados en el Oeste. En el 2003 había en la Ciudad de Santa Fe más de 182 mil planes sociales. En el cordón oeste de la Ciudad de Santa Fe había más de 44 mil planes sociales. La economía informal –que era la que funcionaba en el 2003 después de la debacle económica y social del 2001– se vio absolutamente destrozada con la inundación. Es decir, el zapatero, el verdulero… La guita circulaba en los mismos barrios, somos como guetos, seguimos siendo guetos. El circulante dinero estaba ahí adentro. Imagínense cómo el agua se llevó puesto al lucro cesante y el destrozo que nos generó económicamente.

Los índices de pobreza de la Ciudad de Santa Fe –una de las capitales de provincia más rica de este país– se ven en este atraso terrible y fabuloso que fueron las inundaciones en el 2003. Algo que ningún gobierno quiso ver, ni quiso mostrar, ni quiso decir. Atraso económico para la gente pero un gran negocio para los gobiernos y también para algunas facultades, sobre todo para algunos personajes de esas facultades. Esto lo descubrimos hace poco, así que le vamos a entrar con todo. Vamos a empezar a decir porque hay que nombrar las cosas y decir cómo es esto que desnudó el agua en el 2003. Nosotros lo fuimos aprendiendo en estos nueve años. Empezamos a nombrar, empezamos a decir "esto es así" o "esto fue así". Las obras, la ingeniería, para nosotros ya es una mala palabra: los ingenieros nos quisieron matar. Eso nos quedó claro y nos queda claro cuando vemos cómo son las obras que vienen después. Son para un sector de la población, para una clase. Las obras de ingeniería se hacen sobre todo para sacar la producción hacia los puertos. Hacen rutas que después nos inundan, porque nos encierran, nos embalsan. Esto también lo aprendimos. Aprendimos que valemos menos que perros en el Oeste. Eso lo aprendimos rápidamente. El 26, Reutemann decía en los medios de comunicación que el agua se venía hacia Santa Fe. Después, en la conferencia de prensa del 3 de mayo dice: "Ay, a mí nadie me avisó", "yo no sé", "se medía con un palito", "no había registros". Mentira, es absolutamente mentiroso. Estaban todos los

registros. Hay organismos que se especializan en estudiar lo que pasa con el Río Salado. Es un absoluto mentiroso y un asesino, porque en realidad no evacuó, que es lo más doloroso.

Por eso digo “matriz de impunidad”. Matriz de impunidad: un 16 de diciembre se vota una ley en la Legislatura provincial, una ley de reparación excepcional[6], que es la que paga por esos daños ocasionados por los mismos gobiernos. Esa ley es una ley infame. La discusión que se daba en la plaza –la Carpa Negra estuvo más de ciento noventa y siete días instalada de corrido en la plaza 25 de Mayo, desde un 29 de julio hasta pasadas las fiestas: recibimos navidad, año nuevo, hicimos fiestas y comimos ahí abajo del árbol–, era porque nosotros no queríamos una reparación, nosotros queríamos una indemnización. El tema es que si la Legislatura hablaba de indemnización reconocía el error del Estado, un error criminal. Nosotros discutimos mucho el tema. Otros decían “digamos reparación si así va a salir la ley, pero que salga rápido”. Porque teníamos los hogares destrozados, las familias destrozadas, los barrios destrozados y necesitábamos –como es una economía informal– poner en pie rápidamente esos lugares, esos guetos. Teníamos que volver a meternos los refugiados en esos guetos porque ahí era donde conseguíamos el sustento del día a día.

Estar en esos inmundos centros de evacuados era realmente terrible, porque la situación era cada vez más compleja. Yo tuve la suerte de estar con una familia en el lugar seco de la ciudad. Y pude aun evacuar. Estaban las categorías: auto-evacuados, como éramos nosotros, o evacuados, que estaban realmente tirados en estos lugares espantosos. Ahí no se permitió la organización de la gente en ningún momento. Esto me parece que es puntual y que también lo tenemos que destacar. Todos estos grupos estaban organizados –los que hacían waterpolo, los que estaban en la parroquia, todos estos– y no dejaban participar a la gente porque tenían miedo de que les roben. Yo fui –loca total inundada– a participar y a colaborar en los centros de evacuados para ver en qué podía ayudar. En primera instancia era de una locura total, era negar lo que me estaba pasando. Primero pasé por República del Oeste donde los baños habían colapsado el primer día. Ya explotaba la mierda y salía

6 Ley Nº 12.183 Reparación excepcional para inundados por el Río Salado. (N. de E.)

por todos lados. En esas condiciones estaba la gente ahí. Después me llegué a la Escuela Normal, porque soy normalista; ahí vi claramente cómo las maestras habían organizado de tal forma que habían militarizado el espacio. Las mismas maestras, no necesitaban a los militares ahí. Las docentes y los docentes habían militarizado el Normal y no te dejaban mover. Vos tenías esa parcelita en el SUM y "no te movás de ahí". En las aulas estaban los alimentos bajo candado. Esos inundados, esas inundadas, en realidad eran peligrosos, les iban a robar todo, les iban a romper todo, entonces no los dejaban moverse. Es la misma organización que se dieron algunos grupos que ya estaban organizados. Tenían una matriz milica: no te dejaban mover. No tuvimos la posibilidad de la organización entre pares, entre inundados. Siempre había alguien que te decía "vení por acá", "hacé esto", "hacé lo otro", "andá allá", "hacé esa cola", "ahí te van a dar colchones, allá te van a dar aceite, allá te van a dar harina". Hacías la cola y esperabas seis horas porque llegaría esa comida espantosa de Triferto. Los Fertonani hicieron el gran negocio, después de la inundación abrieron todos los Triferto que conocemos. Después lo siguieron haciendo, en 2007 por ejemplo.

Entonces, esta es la matriz de impunidad. Todo esto va pasando ¡y no hay nadie en cana, gente! Todo esto pasó. La matriz de impunidad es la que sigue cerrando al respecto de todo lo que nos pasa en la Ciudad de Santa Fe, en la Provincia de Santa Fe y en la República Argentina. Matriz de impunidad que tenemos que empezar a romper a patadas. Si no, estas cuestiones continúan ocurriendo y eso es lo peligroso, que sigan ocurriendo, porque luego los negocios se siguen armando.

Nosotros, los inundados y las inundadas, nos fuimos sumando en lo que primero fue la asamblea de inundados. No conocíamos a la Casa de Derechos Humanos, ¿la Casa de Derechos Humanos? No sabíamos porque no teníamos Derechos Humanos. Una piensa y dice ¿por qué nosotros no conocíamos? Yo conocía a las Madres. A mis vecinos vos les decís "derechos humanos" y te dicen "no, nada que ver". No entendemos esa situación. Pero la empezamos a conocer en la lucha, nos empezamos a conocer y a reconocer con los organismos de Derechos Humanos. Después empezamos a hacer un camino juntos: primero fue la asamblea de inundados, de ahí surgió la Carpa Negra y luego la Marcha de las Antorchas, en una división que tiene. Esto también es histó-

rico y también tiene que ver con una matriz argentina, la de dividirnos –somos tres y nos dividimos en dos y uno, después somos tres grupos y así, menos mal que somos tres sino seguiríamos dividiéndonos. Es otra matriz que tenemos que romper, aunque tenemos que descubrir por qué son esas divisiones. Por formas de luchas que tienen que ver con las clases.

En principio no hablamos con el gobierno que siguió, el de Obeid. No tuvimos diálogo sino confrontación. Después, nos reunimos con los socialistas –yo conocí a una chica que está de intercambio y es de Brasil a quien le hablaban sobre los gobiernos nacional y provincial, entonces decían "¿cómo te explico que este gobierno es socialista?". Fue con el gobierno de Binner, antes de que asuma inclusive, que nos reunimos y le dijimos claramente quién era para nosotros el inundador, qué había hecho. Binner le termina ofreciendo el Ministerio de la Producción. Después lo confiesa. A nosotros nos generó muchísimo ruido, porque Binner en un momento usó a las víctimas del diciembre trágico, usó la canción "El ángel de la bicicleta", que es la canción sobre Pocho Lepratti. Con esto también hubo construcción –soy medio desordenada, pero así es como salimos de los barrios y así me quedó desordenado el marote.

En esta lucha hemos podido juntarnos con las víctimas del diciembre trágico. Esto tiene que ver con romper los moldes de impunidad, aprender de las luchas. Así como nos hemos dividido, también nos hemos podido juntar con otros. Con las víctimas del diciembre trágico tenemos lamentablemente el mismo asesino-inundador: Carlos Alberto Reutemann. Hemos aprendido mucho de la gente que ya venía luchando por los asesinatos en Rosario. Entre todos nos juntamos con Binner y le planteamos claramente lo que nosotros y nosotras pensábamos al respecto de lo que pasaba con la Causa Inundación y lo que pretendíamos que sean nuestros barrios que, en definitiva en Santa Fe, después del 2003 siguieron tan abandonados como siempre. Obviamente después de la esperanza –uno siempre se ilusiona cuando cambia de gobierno, sobre todo después de veinticuatro años de gobierno justicialista– pensamos que algo diferente podía pasar: ¡no pasó nada!

Nosotros llegamos hasta ahora dialogando con el gobierno anterior y con este. Les mandamos una carta recientemente, porque nosotros

seguimos luchando contra la desmemoria. Una carta junto al Foro contra la Impunidad. Escribimos:

Se aproxima un nuevo 29 de abril, fecha dolorosamente sentida por las y los que sufrimos las inundaciones del 2003 en Santa Fe una de las peores catástrofes evitables registradas en la historia de la provincia invencible. Creemos necesario mantener y sostener viva la memoria de nuestra gente en la medida en que no hace una situación de justicia. La impunidad ataca a las personas en sus cuerpos, sus mentes y en la construcción de su historia. Por eso para desmantelarla es necesario, desde distintos sectores del cuerpo social, mantener la posibilidad de dar sentido a todo lo que nos rodea. La memoria colectiva funciona a través de un conjunto de representaciones sociales; esto lo hemos aprendido de la lucha de los organismos de Derechos Humanos contra los genocidas. Olvido y perdón son herramientas políticas constituyendo muchas veces estrategias del poder para garantizar el encubrimiento y la impunidad de sus actos. Por eso le solicitamos al gobierno –a Bonfatti y a través de él al poder ejecutivo de la Provincia de Santa Fe– que arbitre las acciones necesarias para que figure el 29 abril en el calendario de efemérides.

Entendemos que esto es absolutamente necesario para que forme parte de las currículas de las escuelas, donde se pueda trabajar el tema –como se trabaja ahora el 24 de marzo– en función de entender qué nos pasó en Santa Fe.

Seguimos en la lucha, no vamos a bajar los brazos, así que les agradecemos muchísimo por la convocatoria.

“La lección del Salado”: documentar la inundación

Alejandro Pérez

El nombre del documental “La lección del Salado” tiene que ver con que, en principio, trabajando en Cable & Diario fue que pudimos juntar todo este material. Nos pidieron un trabajo de unos cuarenta o cincuenta minutos que terminó siendo de casi cuatro horas por la cantidad de material que fuimos acumulando y por la cantidad de cosas que fuimos viviendo, que fueron inéditas para todos, que nos marcó trabajando en los medios de varias maneras.

Estaba en el documental Guillermo Dozo, un periodista del diario que iba más o menos dirigiendo la cuestión periodística, bastante piola, y yo le mostraba también parte de lo que iba editando. Yo quería ponerle un nombre que tuviera más que ver con el “factor humano” porque no es el río el que nos dio la lección sino que fue un error humano la catástrofe. No vino el río y nos comió; el río nos comió por lo que ya sabemos.

Lo que pasó también fue toda una confusión en el momento de la

cobertura. Algo que nos pasaba todo el tiempo era ir a las conferencias de prensa –nosotros veníamos de la calle, veníamos de los barrios que estaban inundados, de ver lo que le pasaba a la gente– con el mismo caset dentro de la cámara, nos poníamos ante los tipos y los tipos nos decían todo lo contrario o nos mentían en la cara, viniendo nosotros de allá.

Eso nos dio una necesidad de contar las cosas de otra manera. La necesidad también de contar todo lo que pasó, por eso el documental es tan largo: no se podía crear un extracto. Era la necesidad de crear un documento, más que un documental. De crear algo que con el tiempo sea consultable en capítulos, ordenado cronológicamente. Nosotros también en el canal teníamos el archivo de lo que había sido el viejo canal 2 de Cablevideo, donde está el material de cuando se construyeron las obras. Ahí está la famosa imagen de "Los inundadores", donde está Gualtieri, están todos: Reutemann, Obeid, Mercier, inaugurando la obra inconclusa por donde entró el agua.

Así fue como fuimos investigando. Lo fuimos haciendo y nos fuimos encontrando con todo esto. Teníamos unas cien horas de material, muchísimo más. Nos sorprendieron los hechos, lo que pasaba. Yo en esa época hacía cámara de exteriores aparte de editar. Una de las sorpresas, personalmente, fue que nosotros ya desde octubre, noviembre del año anterior, estábamos yendo a los barrios y veíamos la gente inundada. El día de la inundación estábamos viendo lo mismo que desde hacía meses, metiéndonos en los barrios con el agua hasta la rodilla con la gente que estaba inundada en San Agustín, en Yapeyú, en todos los barrios del Norte. Se sabía: las lluvias eran excepcionales y la gente en todos lados nos decía lo que podía pasar, los canales que había en los barrios, por dónde embalsó el río.

Esa es una de las cosas que me marcaron mucho: no haberme dado cuenta. Como camarógrafo, como alguien que lo estaba viendo, que los tipos mostraran sorpresa me provocó bronca. Porque el "a mí nadie me avisó" de Reutemann también refleja lo que hacían todos: el intendente, los ingenieros, los de hidráulica, de todos lados. Iban trabajando el día a día, iban viendo qué iba a pasar, iban improvisando de una manera horrible y la afectada era gente que estaba viviendo mal hacía muchísimo tiempo, desde hacía muchos meses.

Cuento más o menos dos o tres cosas, como la contradicción que teníamos nosotros como movileros de estar filmando y no estar ayudando, de no estar subidos a una canoa salvando gente, sino filmando. Ese sentimiento es algo que yo deposité en la realización de este trabajo. Dije "tengo que hacer esto, mi rol es éste", lo resolví en ese momento pero me quedó dando vueltas.

También, otro tema: el Hospital de Niños. Fue terrible ver cómo la gente estaba tratando de levantar un muro alrededor del hospital con bolsas de arena. Y era inútil, pero estaba todo el mundo como loco. Era tristísima la impotencia, no había organización y el pobre hombre, el encargado del hospital, no tenía la más remota idea de lo que iba a pasar. Una hora antes de que el hospital quede bajo agua el tipo decía "No, no sabemos hasta dónde va a llegar acá. No sé, estamos hablando". Muchísimo esfuerzo de la gente, muchísimas cosas que fueron acumulando.

También tuvimos ese tema de cómo trabajamos desde los medios, ante esa gran sorpresa y falta de previsión, y sin tener una preparación específica. Durante la inundación, trajeron especialistas para hablar sobre cómo se trabaja en catástrofes, que nos daban tanto a periodistas y movileros como a gente del 107. No teníamos manera: nosotros, los técnicos, tomamos el canal prácticamente por asalto. Establecimos, como podíamos, el método de trabajo del día a día. Trabajábamos con la cámara haciendo entrevistas, mientras los movileros y los periodistas relevaban datos. Editábamos en cámara. Entonces, los editores en vez de estar en el canal estábamos en la calle, produciendo material permanentemente. El casete llegaba de la calle, entraba y salía al aire ya editado en cámara.

Todo esto es lo que está registrado en el documental. Son casi cuatro horas de registro de todos los barrios, de varias cámaras todo el tiempo en la calle más las que hacíamos nosotros con nuestras propias cámaras a la noche, o muy temprano a la mañana, saliendo por nuestra propia cuenta, que también llevábamos para el canal y usábamos en los noticieros y programas. Porque hasta los programas de magazine deportivos, todos, todo el tiempo se dedicaron a la inundación

Por eso decía que tomamos por asalto el canal. Les dijimos: "tenemos que estar transmitiendo todo el tiempo". A "La Cuarta Pared" de

Roberto Schneider, que habla de teatro, lo hacíamos hablar y le pasábamos el material porque estábamos todo el tiempo en la calle. Al deportivo también…

Con todo ese material, lo que intentamos hacer con la productora periodística fue un documento. Algo que con el tiempo sirva de consulta. Tenemos desde cuando se construye el terraplén, las inundaciones por lluvias de octubre, noviembre, diciembre hasta el regreso de la gente a su casa, a limpiar las casas. Y después el ridículo proceso judicial que fue una cosa horrible y que quedó en la nada.

Intervención: No sé si se sabe o no, por eso pregunto: ¿Cuáles son los réditos, si los tuvo, del negocio inmobiliario en los barrios del Oeste? Después de la inundación ¿Hubo una recomposición inmobiliaria de los barrios o siguen olvidados en lugares trágicos, de riesgo?

María Claudia Albornoz: No. En principio los barrios están abandonados. No existe la obra pública en los barrios del Oeste, no hay obra pública. Lo poco que se ha hecho no se ha terminado; se ha licitado, se ha adjudicado y no se ha hecho. Por ejemplo, hay obras que son importantísimas, de desagüe, que no están. Las lluvias todavía son un riesgo. La Circunvalación Oeste, que es una obra criminal, la misma que quedó abierta allá cerca del Hipódromo, en realidad nos encierra de una manera bastante loca. El terraplén Yrigoyen, que nos protegió históricamente del Río Salado, donde están las casas bomba, queda del otro lado de la Circunvalación Oeste. O sea que el agua tiene que pasar por debajo, por alcantarillas que, como es una obra corrupta, son muy pequeñas. Entonces, el agua queda en los barrios y en los reservorios. Hay casas bomba que no tienen reservorio porque lo cortó, justamente, la Circunvalación. Esa Circunvalación cortó el paso natural del agua, de la pendiente y nos hicieron una alcantarilla de un metro veinte por donde tienen que desagotar seis barrios: San Lorenzo, Chalet, Arenales, Centenario, FONAVI y Sur. El agua corría por pendiente natural y se iba hacia el canal de la casa bomba y ahí la chupaba y la tiraba. Ahora, tiene que pasar por ese pequeño lugar y las casas bomba son arroceras: si el agua no está a un nivel determinado no la puede chupar, rebota y vuelve a los barrios y así inunda las casas nuevamente.

Otro tema que nosotros discutimos mucho es el avalúo fiscal. Nuestras casas perdieron valor con la inundación del 2003. Con la del 2007 vuelven a perder valor, pero a nosotros los impuestos nos los siguen cobrando como si la inundación no hubiera pasado. Si yo quiero vender mi casa –hoy está en condiciones nuevamente–, no puedo: está en un barrio que todavía se inunda, que sufrió dos inundaciones. Perdió valor en más de un 40%. Esto no se ve reflejado en el avalúo fiscal. No

corrigieron eso. Seguimos pagando los impuestos provinciales y municipales como si mi casa nunca se hubiera inundado.

Falta obra pública en el Oeste, en el Norte y en Alto Verde. En Santa Fe, la obra pública se vio reflejada claramente en las obras culturales: La Redonda, El Molino[7]. Cuando veo los paraguas esos dados vueltas, parece una joda el Molino; todo ese hormigón en los desagües sería realmente… Para la Ciudad de Santa Fe toda, porque no solamente nos vamos a inundar en el Oeste y en el Norte, sino que el problema, con el cambio climático y demás, se va a empezar a agudizar y Santa Fe está absolutamente en riesgo. Con los gobiernos como están seguimos en riesgo.

No es porque Juan de Garay se equivocó cuando nos fundó. Es otro discurso estúpido que han dicho los gobernantes. La obra pública no existe en el Oeste, no existe en el Norte y esto nos genera los inconvenientes que tenemos al momento de la inundación. Después, hubo un intento de reubicación, empezó a sonar fuerte la idea de reubicación. Es más, yo vine a una charla en esta Universidad. Gente de Geografía que había ganado un premio, había gente inclusive de Suiza, venían a estudiar la situación, antropólogos... de buen criterio, porque eran muy abiertos los que venían de afuera. Pudimos hacer un trabajo conjunto en Chalet y Arenales, en donde las vecinas los acompañamos para romper esta idea de que la gente se quiere ir: la gente no se quiere ir, Chalet está a diez minutos del centro. Si nosotros tuviéramos las obras necesarias no tendríamos problemas. Tenemos hasta gas natural y cloacas, en una parte del barrio. Los asentamientos que vinieron después –por la debacle económica, porque la gente estaba desocupada, que se fue asentando irregularmente–, esa parte no tiene todos los servicios. Pero hay una parte que sí. El barrio Chalet tiene más de cincuenta años de historia.

••••

7 “La Redonda, Arte y Vida Cotidiana” y “El Molino, Fábrica Cultural” son obras de refuncionalización de edificios emblemáticos de la ciudad que fueron, respectivamente, ferroviarios e industriales. Realizadas por el gobierno provincial entre 2008 y 2011, forman parte del llamado “Corredor Cultural” del Parque Federal que recibiera el Premio al Patrimonio Intervenido de SCA-CICOP. Según datos oficiales basados en los concursos de licitación, las obras de El Molino supusieron una inversión de 12,5 millones, la Redonda 7,3 millones y el Parque Federal del Bicentenario 5,5 millones de pesos. Ver dato en http://www.santafeenobras.com.ar/. (N. de E.)

Pero bueno, más al oeste, más te caés de la ciudad, menos cosas tenés. Más excluido, más refugiado, más gueto. En definitiva lo que surge de estos estudios es que la gente no se quiere ir, la gente lo que reclama es realmente obra pública y ser tratados como ciudadanos y ciudadanas.

Juan Bordas: Es una pregunta para dos tesis [ríe]. A partir de las inundaciones hay un trabajo sobre un plan estratégico. Lo que va pasando en ese proceso, en el proceso de mayo a octubre si se quiere, es que se constituye una suerte de alianza social entre diversos grupos. En el grupo técnico que va armando el plan estratégico, el pre-diagnóstico del plan estratégico "Santa Fe Siglo XXI", había un ingeniero que era designado por la Bolsa de Comercio de la Ciudad de Santa Fe. Lo que pasa con inundaciones es que el ProCIFE arma una publicación que se presenta entre septiembre y octubre del año 2003 que se llama, justamente, "Transformar Santa Fe". A esa publicación la imprime el diario El Litoral y es este diario el que impulsa los contenidos en los cuales participan, dice ahí, una serie de docentes de la UNL y de otras instituciones científico-tecnológicas.

"Transformar Santa Fe" retoma, posicionando la cuestión del riesgo hídrico y de vulnerabilidad, los ejes de trabajo de lo que venía siendo el plan estratégico "Santa Fe siglo XXI", sobre todo relacionando la idea de riesgo hídrico con la de subdesarrollo económico. Hay un artículo que relaciona muy fuertemente la idea de que el subdesarrollo económico aumenta la afectación que pueden tener las poblaciones. En "Transformar Santa Fe" aparecía muy fuertemente la idea de relocalización de un puerto de calado más profundo, que hoy vemos que es un proyecto que lleva adelante el gobierno provincial: el puerto que estaría ubicado cercano al Paraná. Es un proceso de largo plazo, en donde se aprovecha ese momento para relanzar esos planes de la mano del diario El Litoral. En ese momento Víttori era presidente de la Bolsa de Comercio. Hay una relación muy fuerte entre cómo es utilizada la inundación y el discurso de la emergencia hídrica para, en realidad, relanzar casi los mismos planes.

Hay que pensar que todo lo que es el proceso de privatización del puerto, que es un banco de tierra muy importante que tiene la Ciudad de Santa Fe, se da a caballo de ese proceso y de la otra inundación. Se

construye lo que es la Avenida Alem y toda otra serie de obras en ese proceso.

Juan Pascual: Con plata de la reconstrucción se hace.

Bordas: Claro, totalmente. Con plata que viene para la reconstrucción se hace Alem. Pero también algo interesante para pensar es cómo hay una serie de barrios que son construidos al calor de la emergencia para relocalizar gente, que son los tres barrios 29 de abril que se hacen junto a la Cruz Roja, el barrio La Nueva Tablada.

Algo para pensar es cómo se fue articulando, en ese proceso también, todo lo que es el Plan Federal I y II para construcción de viviendas, cómo van siendo utilizados en esta relocalización los planes de vivienda.

La semana pasada, la anterior, vimos este conflicto en la ocupación que realiza una organización de Santa Fe más toda otra serie de vecinos, de planes que no fueron terminados, obviamente, porque las que están atrás son las empresas constructoras que utilizan toda esta serie de desarrollos y de obra pública para acumular y valorizar capital. Y que, bueno, quedan ahí perdidos. Ese plan –esto lo estoy tirando como cuestión muy provisoria– incluía en la operatoria la compra de suelo: de ahí uno puede pensar la ubicación que tiene. Fueron planes instrumentados desde el gobierno nacional como medida anticíclica –el Estado movilizando el capital a partir de determinado tipo de inversiones. Habría que ver cómo funcionó en el caso de la Ciudad de Santa Fe, pero se concursaban los planes con el suelo. Es decir, la empresa concursaba el proyecto, la ejecución y también la compra del suelo. Eso hace que estén ubicados en las zonas en que lo están: en el Norte, sin acceso a servicios.

Pascual: Uno puede ver desde el 2003 hasta ahora una aceleración salvaje de los procesos de gentrificación urbana. Un poco por presión de mercado, por salir de una zona inundable para vivir en una seca, eso genera procesos de gentrificación inmediatamente. Yo los llamo zonas libres de negros [risas]. Sí, Barrio Candioti Sur es una: no hay manera que pase uno por ahí. ¿Adónde va a ir? ¿Desde dónde hasta dónde va a ir, para pasar por Candioti Sur? No hay manera. Si intenta cruzar tenés canas en Boulevard Gálvez para que lo encuentren. Entonces, ese lugar, que es un lugar seco que está libre de negros, es el más caro de la ciudad. Y a la vez, se te vuelve un problema bastante serio que te llegue a

tocar vivir en una zona asignada como inundable o humedal y que justo esa zona tenga interés inmobiliario, como es el caso de Playa Norte.

Playa Norte y Bajo Judiciales es un asentamiento que, antes del 94, estaba del otro lado del terraplén French. En 1994 se corre ese terraplén y se construye otro más al norte, que más o menos arranca donde termina Playa Norte y concluye en el Grupo de Artillería de Defensa Antiárea. Lo que se produce es un piletón: llueve y no escurre porque hay una pileta que armó el Estado. El resultado de eso es decir ¿Por qué no llenamos esto con basura y hacemos torres? ¡Tiene una vista al río de la puta madre! Está bárbaro, debe ser carísimo si lográs rellenarlo.

Entonces ahora, ahora vos acusás un lugar como inundable y podés proceder a realizar una usurpación efectiva desde el Estado. Los terrenos donde fueron las veintinueve familias que erradicaron de Playa Norte no los había comprado previamente la Municipalidad. De hecho, hubo una denuncia por usurpación: el dueño de los terrenos donde fueron a vivir las personas que erradicaron de Playa Norte inmediatamente puso la denuncia porque le chantaron treinta quinchos inhabitables en su terreno. Y todo en función de terminar con el desarrollo del nuevo plan urbano.

Bordas: La Ciudad de Santa Fe, en marzo de año pasado, recibe un premio de la Estrategia Internacional de Reducción de Desastres de la ONU. Tres ciudades reciben ese premio a nivel mundial y el de la Ciudad de Santa Fe, específicamente, se lo dan por el plan de contingencia: en la página de la Municipalidad hay una parte donde uno puede ir a ver el sistema de alerta temprana, que supuestamente va diciendo cómo sube el río.

La regularización dominial, que se fue haciendo, también es una de la puntas de lanza del acceso a suelo que está propiciando la Municipalidad y de la relocalización de poblaciones en áreas de riesgo. Yo antes recogía cómo va constituyéndose esta mirada desde las líneas principales de pensamiento constituidas por, por ejemplo, la ONU: ahí hay mucho financiamiento y le da un premio a la Municipalidad de Santa Fe por relocalizar gente.

Pascual: Son procesos muy largos. Este proceso tiene ya nueve años. En mi caso, sólo hice un estudio de forma seria. Un estudio de editoriales de El Litoral de los dos meses posteriores a la inundación. Hay un

texto que se destaca muchísimo sobre los otros. Todos los otros textos están dedicados, fundamentalmente, a la idea que ese no era el momento de criticar sino de ayudar y, por lo tanto, en los dos meses en ningún momento aparece cuándo es el momento de criticar: el momento de criticar se desvanece, no hay momento para criticar nada.

Pero hay un texto en particular, muy grosero, que es un editorial que se llama "La ciudad que el agua hizo visible" donde directamente se habla de la situación en tercera persona. Hablan de cómo estábamos, esa sería la primera persona de El Litoral, cómo estábamos parados en una esquina; supongamos en 25 de mayo y La Rioja y los veíamos venir. La frase es literal: "los veíamos venir". El texto está planteado no en términos de conflicto ni de encuentro –el conflicto entre las clases implica que hay un encuentro entre ellas en algún punto. Estaba planteado en términos de choque de culturas. Llegaba la barbarie: las dificultades de los pobres voluntarios angelicales frente a esta gente que es promiscua, que te roba. Esto estaba literalmente planteado. En ese editorial uno de los problemas más graves era el robo y la violencia en los Centros de Evacuados. Qué se yo, andá a dormir tres meses en colchones en el piso con sesenta o setenta familias más y conversamos, a ver cuán pacífico podés llegar a estar. ¿Desde cuándo ese es el principal problema de ese lugar?

Una vez que ya dijeron que no eran personas de la ciudad –porque "las ves venir"–, una vez que ya dijeron que esas personas que no son de la ciudad son pobres –por tanto en la ciudad no hay pobres, sino que hay personas fuera de la ciudad que son pobres y que entran a la ciudad–, una vez que lograron eso, aparece la frutilla del postre, que es un editorial específicamente dedicado a quejarse por cómo esa gente se queja.

Entonces ahí armaron una línea perfecta: no son de la ciudad, son negros, son pobres, son violentos y hacen piquete. ¡Listo!

Bordas: Y después se los acusó de haber votado a…

Pascual: ¡Ah! Y después son votantes de Reutemann. Hay una hipótesis clarísima del camarada Pérez, que parece cierta. Algún día habría que revisar en el número fino de la elección a gobernador de 2003 no sólo qué porcentaje de cada barrio votó a Reutemann, sino cuántas personas pudieron votar en los barrios. Básicamente, porque no había do-

cumentos. Podes llegar a encontrar, por ejemplo, que en el barrio Santa Rosa el 70% lo votó a Reutemann. ¿Pero cuántos eran? Quizás, sobre un padrón de cinco mil, fueron a votar quinientos. ¿Y porqué esos quinientos, que en su mayoría votaron a Reutemann, sí tenían documentos y los otros no? Ahora, la estigmatización al momento en que querés cerrarla queda perfecta: son brutos y votan al tipo que los inundó.

Bordas: Se lo merecen.

Alejandro Pérez: Es el "se lo merecieron" porque "ves, ahí tenés, lo votaron de nuevo". Eso es lo que pasó después. Una estigmatización progresista, digamos: "el negro no sabe".

Albornoz: El "síndrome de Estocolmo". Hay que preguntarse cómo se distribuyó la guita, esos dos mil pesos inmundos que dio Reutemann. Miren los registros periodísticos: en la última semana antes que se vote, Reutemann entregó la última parte de los dos mil pesos. En la última semana Reutemann termina de entregar la guita esta que dio, que después era no reintegrable y que la terminaron descontando con esa ley infame en cuyo artículo se renunciaba a hacer juicio. Eso también es un modelo de impunidad: se renuncia a hacerle juicio al Estado si se recibía el dinero.

El dolor es inmenso. Nosotros estábamos en la plaza ese día de diciembre, cuando le hicimos el "Chau Lole", y llegó Obeid y el Lole se fue como senador. Realmente quedamos muy shockeados. Sobre todo con lo que estaba diciendo la prensa: que nosotros lo habíamos votado. Imagínense los meses de lucha en la plaza y que vos encima seas el responsable de que Reutemann nuevamente sea senador y de que Obeid sea gobernador. Realmente fue un golpe durísimo y tratamos de desmontar, porque entramos a leer las cifras de cómo se había votado. Y la gente no había votado, o había votado en blanco o impugnado el voto con el famoso cartelito de "Los Inundadores"[8]. Y a esto la prensa no lo dijo. Lo dijeron absolutamente al revés y nos acusaron de tener este síndrome de Estocolmo.

Intervención: Lo que yo quería plantear es que algunas intervenciones estuvieron copadas porque hacían ver algo que es lo más latente: la inundación no ha dejado de suceder. Y efectivamente vuelve de an-

••••

8 Ver Pág. 47. (N. de E.)

tes, porque lo que uno experimentaba en la inundación es esa relación biopolítica de que en la vida de una persona está la muerte de otra. Y eso es lo que se vio ahí, en la inundación, que tiene que ver con la identificación de los barrios, de la villa y la imposición a la muerte. No son solamente políticas extractivas de lo natural sino también de la vida. Sí, somos negros; sí, somos brutos; sí, no sabemos leer; sí, no sabemos un montón de cosas. Porque los dispositivos entran tan adentro del cuerpo que provocan un empobrecimiento biológico. Si no tenés para comer, si no tenés movilidad, si efectivamente hay políticas de apartheid en relación con lo territorial y a la capacidad de desplazarse: ¿cómo no vas a ser violento?, ¿cómo en un momento de tu vida la violencia no va a ser parte de la relación que podés establecer con el otro? Para mí eso es lo que hay que entender. La lógica del mercado está todo el tiempo marcando y necesita –eso de los negocios inmobiliarios me parece clarísimo– de la vida de mierda, de la vida basura, de la vida expuesta a la muerte para mantener esa dicotomía de la vida de lujo.

Yo fui inundado y mi experiencia es que nunca he podido participar activamente de la militancia de la inundación porque yo efectivamente siento eso. La exposición hacia la muerte es algo que no deja de pasar. Esto es una boludez, o no: hace un mes que no tengo teléfono ni Internet, desde la última tormenta. No sé si sigue estando, pero durante las últimas dos semanas hubo un cable de electricidad colgando ahí, ¿Quién lo tiene que sacar? ¡Lo tienen que sacar los vecinos porque no viene nadie! ¿Por qué? Porque es zona roja y si no se entra con policía, no se entra. Esa es la nueva relación entre vida y muerte que hay y, en ese sentido, efectivamente las personas que son responsables políticas tienen que pagar. Las vidas merecidas de ser vividas dependen de la muerte de esas vidas que no lo son, y que redundan en ese estado de empobrecimiento, de "brutez" que se fabrica. En el momento actual el negro no es sólo una representación sino una fabricación biológica. Uno, como decía Agamben, se vuelve musulmán ¡Te volvés musulmán, te volvés negro! En el sentido biológico del término es que me parece que la lucha política, de resistencia, se tiene que reevaluar.

Albornoz: Para sumar a lo que vos decís, la construcción del discurso de inseguridad en Santa Fe. La ciudad del Centro y el Este vive amurallada: se ponen rejas, tienen miedo de sacar el auto, de entrarlo, pero

en realidad los asesinatos están en los barrios más pobres. Son chicos de entre dieciséis y veinticuatro años ¡Y esto no le importa a nadie!

Ahora, cuando construyen este discurso de seguridad los que se sienten más inseguros y terriblemente jaqueados son los que están más cómodos en Santa Fe. Pero en realidad en el barrio, por un modelo de impunidad, la matriz, es que no vale nada la vida. Porque a aquellos que tenían responsabilidades políticas en esta provincia y en esta ciudad hoy no les pasa nada. En el momento de la inundación se murió gente ahogada y también ciento cincuenta personas después –a causa de–, y no pasó nada. Ellos se siguen reciclando en cargos políticos. Eso es una matriz de impunidad. Entonces ¿Cómo puede ser que tu vida en el barrio valga algo? Te la puedo quitar igual.

Otro muy serio problema que tenemos es la falopa, la droga en los territorios de los barrios, en donde el que está más acomodado en la ciudad va a comprar y va generando kioscos y después estos kioscos generan disputas de territorios. Y son los pibes muertos en la esquina. No existe una puta política pública al respecto de los jóvenes en Santa Fe, para los jóvenes que están echados del sistema y destrozados, sin ningún tipo de proyecto. Estos son los que mueren asesinados y son los que vemos en los diarios. Un chico de dieciocho murió de un balazo en tal esquina, en tal barrio pobre y son los otros, los que están más acomodados, los que se amurallan porque tienen miedo de nosotros. Una locura.

¿Vamos a ver la película?

[Aplausos]



La foto corresponde a la inauguración de la defensa hídrica inconclusa ante los crecimientos del Río Salado (1997). Aparecen (en orden de izquierda a derecha): Jorge Obeid, Carlos Alberto Reutemann, Julio Gutiérrez, Victorio Gualtieri, Juan Carlos Mercier, Horacio Rosatti, Juan José Morín, Afrio Pennissi y Raúl Lamberto.



JORNADA II



FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS

26 DE ABRIL DE 2012

Panelistas:

CARLA BOGGIO
MILAGROS DEMIRYI
MAURO DEMICHELIS

La dimensión ocupacional de la catástrofe.
Inundación de 2003 en Santa Fe

FERNÁN CROVELLA

Sumergencias y emergentes
de la política urbana y las “inundaciones”

HÉCTOR SANAGUSTÍN

Las corruptelas asesinas y el hombre mediocre.
Continuidad de la trama de impunidad santafesina

La dimensión ocupacional de la catástrofe. Inundación de 2003 en Santa Fe

Carla Boggio
Milagros Demiryi
Mauro Demichelis

Ustedes se preguntarán por qué los terapistas ocupacionales estamos preocupados por estas cuestiones. En realidad, hasta la fecha en que nosotros[9] comenzamos con nuestro primer trabajo, las catástrofes habían sido estudiadas desde diferentes perspectivas: desde cuestiones que tenían que ver con lo arquitectónico, con lo hídrico, con lo social, con las secuelas emocionales o psicológicas que generaban, pero no así desde los estudios de la forma en que se habían modificado las ocupaciones a consecuencia de la inundación. Nosotros arrancamos intentando develar algunas preguntas problemáticas que tenían que ver con qué es lo que ocurrió con las ocupaciones de las personas, cómo se mo-

••••

9 Elequipodetrabajoestáintegradopor:MilagrosDemiryi,CarlaBoggio,MauroDemichelis,MarianaBoffeli,MaríadelCarmenHeit,DanielaChiapessoni,RosanaAriñoyCristianQuinteros.(N.deE.)

dificaron las ocupaciones, las rutinas ocupacionales de las personas, cuáles son las necesidades ocupacionales que las personas vivieron y tuvieron durante las diferentes etapas o momentos de las catástrofes, cuáles de esas necesidades se pudieron resolver, cuáles no se pudieron resolver y cuáles fueron los aspectos que facilitaron que las personas pudieran resolver algunas de las necesidades que iban apareciendo.

Nuestro estudio fue un estudio de naturaleza cualitativa, realizado en el marco de los proyectos Cursos de Acción y Desarrollo de la UNL trabajamos con cuarenta personas que tenían entre veintidós y ochenta años, de los barrios más afectados con la inundación: entre ellos podemos mencionar barrio Roma, barrio Barranquitas, Santa Rosa de Lima, barrio Centenario, Chalet, barrio Sur, Villa del Parque y barrio Alfonso. Trabajamos con algunas técnicas que permitían recoger datos de naturaleza cualitativa, que permitían expresar en realidad las vivencias que habían tenido las personas en relación con la modificación de sus propias ocupaciones. La recolección de los datos y el análisis de los datos nos permitió caracterizar qué es lo que había ocurrido con sus ocupaciones en tres momentos temporales claramente bien reconocibles: qué ocurrió con las ocupaciones antes de la catástrofe, qué ocurrió con las ocupaciones durante la emergencia y qué ocurrió a posterior de la emergencia cuando la gente comenzaba a poder recuperarse o a restablecerse.

En primer lugar, si nos remontamos al momento previo de la emergencia, lo claro fue que las personas no modificaron sustancialmente sus hábitos y todos continuaron haciendo lo que era parte de lo cotidiano, lo que era parte de su hacer ocupacional de todos los días. Esta no modificación de sus hábitos estuvo marcada fuertemente por la falta de información clara respecto a qué es lo que iba a ocurrir. La gente expresaba que si hubiera tenido información respecto de la forma en que iba a avanzar el agua sobre su contexto, habría modificado rutinas, habría modificado actividades y habría tomado algunas medidas, al menos para que las pérdidas no sean tan cuantiosas. En este momento, en que la gente describe cambios ocupacionales que dan cuenta de una ingenuidad respecto de lo que se iba a venir, las personas planteaban que habían tomado algunas medidas preventivas para evitar ser afectadas por la inundación. Entre estas medidas preventivas se encontraban: le-

vantar una pequeña pared para que no ingrese el agua, poner bolsas de arena en las rejillas, elevar algunos muebles. Pero en verdad siguieron adelante con sus vidas, y este seguir adelante con sus vidas ha tenido que ver con que la información no circuló con veracidad y no circuló en el momento en que tenía que circular. Es más, los relatos de las personas indican que ellos fueron advertidos por autoridades de que continuaran con sus rutinas porque en realidad nadie se iba a inundar.

Nosotros creemos a partir de esto que una cuestión clave es que en la etapa de pre-catástrofe, la información que circule sea sensata y oportuna para que la gente realmente pueda organizar sus propias conductas ocupacionales conforme con la magnitud de lo que vendrá.

La etapa de la catástrofe propiamente dicha es la etapa que está marcada por el ingreso del agua en las viviendas de las personas. Fue una etapa sumamente crítica y angustiosa descripta por las personas con una carga de metáforas y de recursos sensoriales importantes, que permiten aproximarnos a lo que las personas sintieron en esos momentos. Esta es una etapa que se caracteriza por un desequilibrio ocupacional muy importante: las personas no pudieron continuar haciendo ninguna de las ocupaciones que forman parte de sus rutinas diarias y no pudieron seguir adelante con la mayor parte de sus roles ocupacionales. Esto ha tenido que ver con la modificación sustancial que hubo en el contexto, lógicamente por el ingreso del agua que ha tenido que ver con la pérdida de los objetos con los cuales las personas desempeñan habitualmente sus ocupaciones.

En esta etapa apareció una ocupación clave que ha sido la ocupación de evacuarse. Las personas de alguna manera han generado un sistema de organización como para poder egresar de sus viviendas, salir del barrio, buscar un lugar más seguro, entablar algún tipo de comunicación que les permitiera mínimamente saber qué es lo que ocurría. Esta es una etapa descripta por las personas como muy desorganizada, en donde en realidad nadie sabía exactamente qué es lo que hacía ni cómo lo hacía, sin embargo hacían. Las personas han tenido una percepción temporal de estos momentos que estaba ligada a lo tremendo de sus vivencias y no en realidad al tiempo real que duró este período; han usado expresiones como "estuvimos una eternidad en el agua, los minutos eran horas, el tiempo era eterno, no pasaba más"; y metáfo-

ras como "estaba empapado, hasta las ideas tenía empapadas, no podía pensar". En este momento, o en esta circunstancia, la gente se fue reubicando donde ha podido. Algunos lugares donde las personas se reubicaron han sido Centros de Evacuados que iban surgiendo, primero de manera espontánea y luego de formas más organizadas. Algunas personas se reubicaron en casas de familiares, otras quedaron durante mucho tiempo en la calle, otros en los techos de las casas inundadas. Y estos han sido los nuevos contextos de desempeño ocupacional que han ido apareciendo y que han persistido durante varios días.

Es importante tener en cuenta que dentro de estos contextos de desempeño, en particular los Centros de Evacuados, han tenido un sistema de organización militarizada y, por tanto, las personas no solamente cargaban con todas las pérdidas que generó la inundación en sí misma sino que también cargaban con la pérdida del control personal que significa vivir en un lugar en donde uno no tiene la posibilidad de tomar decisiones. Las personas perdían el control personal nuevamente. Nosotros estamos convencidos de que esto ha ido agregando nuevas catástrofes a la de la inundación, que han hecho que las personas demoraran su proceso de recuperación.

En estos nuevos contextos ocupacionales, las personas durante días han desempeñado ocupaciones con características variadas. Aparecieron algunos fenómenos ocupacionales como por ejemplo la sobreocupación: las personas hacían más ocupaciones de las habituales. Implicaba más cantidad de tiempo en ocupaciones que no eran las cotidianas, que no eran las comunes y no eran las que ellos habían elegido para el logro de sus metas personales. Aparecieron otros fenómenos como la orquestación de ocupaciones: estar atento a cómo atender la casa donde se estaba evacuado, estar atento a vigilar las pertenencias en la casa inundada, estar atento a realizar los trámites propios por ser inundado y todo esto demandaba a las personas una cantidad importante de recursos de organización.

Otra de las cuestiones que ocurrieron durante esta etapa es que las personas no sólo habían perdido roles valiosos ocupacionales, en particular, el rol de trabajador, el rol de estudiante, o características particulares del rol de ama de casa o de cuidador de niños o de familiares, sino que habían adquirido de manera involuntaria nuevos roles en sus

vidas que no les era nada grato desempeñar, como el rol, por ejemplo, de inundado. Esto agregó una carga de actividades extras a las rutinas, que implicaba tener que salir, hacer trámites, tener que hacer descargos, largas colas, lo cual insumía una carga importante de tiempo y energía. A esto hay que agregar lo burocratizado que estuvo todo el manejo de estos circuitos en donde quedaron implicadas las personas afectadas. Lejos de facilitar la resolución de la situación a las personas, lo único que hicieron fue congestionarles sus rutinas aun más.

Entre otras de las cuestiones que aparecieron dentro de la etapa de la catástrofe, o la etapa de la emergencia, están alteraciones importantes en los hábitos que han tenido que ver con el aumento de la cantidad de horas de sueño para algunas personas, como una manera lógica de evadirse de una realidad compleja. En otros casos han aparecido alteraciones en el sueño por dificultades para conciliar el sueño. También aparecieron afectadas las ocupaciones de alimentación, en algunos casos concretos por pérdida del apetito y en otros casos por falta de los recursos con los cuales alimentarse, por no tener en dónde cocinar o no tener la materia prima con la cual cocinar. También se han afectado las actividades propias de la higiene personal y esto también, al igual que con las actividades de la alimentación, ha estado ligado a no contar con los objetos y con los elementos necesarios, por un lado, y por otro lado con una modificación en la percepción temporal. Las personas perdieron en ese momento –al menos algunas de las personas que participaron en el estudio–, el registro del paso del tiempo. Manifestaban: “pasaron siete días que no me lavé los dientes y ni me había dado cuenta” y esto tenía que ver con la carencia concreta del elemento y con la forma en que se percibía el tiempo y se registraban las necesidades.

La etapa de la catástrofe propiamente dicha ha sido una etapa muy compleja, las personas con sus relatos ilustran la diversidad de formas de vivir esta etapa. Como una cuestión importante que las personas manifiestan, respecto de cuáles han sido los recursos que les han ayudado a resolver algunas de las tantas necesidades que se abrieron dentro de esta etapa, aparece la generación de redes entre familias y la generación de redes barriales como un recurso concreto que a ellas les permitió ir resolviendo en la misma emergencia las situaciones que se iban desencadenando. Esto en realidad deja al descubierto la fortaleza

inherente a las comunidades, así como también la falta de planificación de asistencia para esta etapa y el fracaso de las políticas públicas para poder hacer frente a estas circunstancias y poder ofrecer a las personas algo que pueda colaborar dignamente con lo que realmente necesitaban.

Entre las necesidades que las personas manifestaban que tenían, se encuentran necesidades que exceden muchísimo a los recursos materiales y físicos con los cuales realizar ocupaciones, y que no han sido considerados dentro de los apoyos o las ayudas que se les han ofrecido. Manifiestan haber necesitado diferentes cosas, pero muchos han necesitado cosas simples como sentir contacto físico, tener sostenimiento de la mirada de un alguien que entiende, una palabra que no resuelve la vida del otro pero que al menos hace sentir que hay otro apoyando, escuchando. Estas fueron algunas de las cuestiones que no han tenido y que las personas manifiestan como necesidades primarias que ellos sintieron durante esta etapa tan crítica.

Es importante tener en cuenta que por la magnitud que tuvo la catástrofe, tenemos que considerar que todas las ocupaciones que las personas venían desarrollando se vieron paralizadas, se vieron imposibilitadas. Nosotros queremos destacar que entre las necesidades que las personas vivencian como irresueltas, como aquellas cuestiones que ellos no pudieron aún resolver, están las que tienen que ver con la necesidad de que se les garantice que el lugar donde ellos viven, sus casas, sus barrios, no se van a volver a inundar. Que se garantice justicia para lo que les tocó vivir. Que se les garantice la recuperación y la estabilidad en sus fuentes de trabajo y que se les dé una respuesta razonable para los compromisos de salud que muchos de ellos han tenido.

La última etapa, la pos-catástrofe, es una etapa que en realidad no tiene, con exactitud, un único momento de inicio. Sí está claro que es un momento donde pareciera que las personas retoman las riendas de sus propias vidas y comienzan a restablecer algún tipo de patrón ocupacional y un tipo de rutina que tiene que ver con lo que era su vida antes de la inundación. En realidad, el momento en que inicia para cada una de las personas que se afectó no ha sido el mismo pero, no obstante, hay coincidencias en que, retomar con el trabajo y con el rol de trabajador, pareciera ser un indicador de inicio de la recuperación para las per-

sonas que se inundaron. Los informantes del estudio han manifestado que cuando pudieron volver a sus trabajos sus vidas se empezaron a ordenar. Pudieron empezar a organizarse nuevamente, pudieron comenzar a pensar en cómo restablecer el orden perdido.

Las personas en la etapa de la pos-catástrofe, si bien retomaron con muchas de sus ocupaciones previas, es importante destacar que han manifestado que la manera de valorar, es decir de significar sus ocupaciones, había cambiado. Muchas personas dejaron de hacer cosas que hacían antes por considerar que ya no eran necesarias y muchas personas comenzaron a incorporar dentro de sus rutinas nuevas ocupaciones que a partir de la vivencia de la inundación consideraron necesarias.

Emergen nuevos roles, entre estos roles de desempeño ocupacional aparece el rol del luchador, de quien lucha por justicia, de quien lucha por la defensa de los derechos, de quien lucha con una memoria activa. Esta es una cuestión muy importante que nosotros destacamos, porque en realidad tiene que ser considerada como un rol claramente consecuente con una búsqueda de verdad que espera, aún, una resolución honesta por parte de la justicia en la determinación de responsables de la inundación.

Cuando nosotros terminamos con este trabajo que hemos desarrollado durante un lapso de tres años, planteamos que las conclusiones tenían que llegar a quienes ocupan lugares políticos y tienen la posibilidad de tomar decisiones. También nos planteamos que las conclusiones tenían que ser en realidad convalidadas por las mismas personas de los organismos que surgieron a posterior de la inundación. También nos planteamos que esto tenía que ser en realidad un puntapié para un camino a continuar, de trabajo en la docencia respecto a estas temáticas y otras afines. De esta manera, el equipo se reunió con personas de diferentes agrupaciones de inundados como para convalidar los datos. El equipo también hizo llegar a sectores políticos las conclusiones sin tener demasiadas respuestas, aspirando a que estas conclusiones pudieran permitir, a quienes tienen el poder para tomar decisiones, pensar en una organización y una planificación política que prevea diferentes tipos de medidas y diferentes tipos de proyectos, anticipatorios a situaciones de catástrofes. Y también nos planteamos la incorporación

de la formación a nuestros alumnos en temáticas relacionadas con la catástrofe. De esta manera, iniciamos un proceso de realización de talleres y de actividades de consultoría con alumnos que así lo demandaban, porque entendemos que la preparación para la intervención en situaciones de catástrofes es en principio una posición ética que tenemos que asumir aquellos profesionales que trabajamos dentro del área social, educativa y de la sanidad.

Sumergencias y emergentes de la política urbana y las "inundaciones"

Fernán Crovella

Buenas tardes. Primero sumarme al agradecimiento para los organizadores de este evento, principalmente por poder compartir unas elaboraciones que venimos desarrollando a través de un grupo de trabajo con el que estamos intentando abocarnos a un estudio de las políticas urbanas, principalmente los programas habitacionales que plantean una erradicación compulsiva de la población. Por eso, tal vez vale una aclaración entre paréntesis. Si bien lo que puedo llegar a decir va a estar interpelado por mi experiencia en las sucesivas inundaciones que vienen ocurriendo en Santa Fe, principalmente posicionado como sujeto militante en la lucha política, también hay reflexiones y algunas cosas que pueda incorporar que están basadas en la mirada de estos proyectos de investigación, donde principalmente lo que se busca es superar algunos obstáculos epistemológicos que se construyen alrededor de la noción de espacio, de políticas públicas, en torno a la noción de hábitat.

Ayer tanto Juan Bordas, con quien venimos trabajando, como Juan

Pascual, han ido aproximando algunos puntos básicos sobre la idea de representación. La idea de identidad, mejor dicho pseudo-identidades, se va construyendo en las luchas, en las luchas de clases que se van conformando. Precisamente basadas en esta idea de representaciones del espacio, se crea una naturalización sobre la idea de dos tipos de ciudades, sea ciudad de la pobreza, ciudad informal/ciudad formal, ciudad ilegal/ciudad legal, a partir de la cual consideramos que se da la base para la construcción de ciertos instrumentos que operan desde el Estado para reproducir las condiciones vigentes de dominación.

Tratando de no explayarme tanto en argumentos conceptuales, sí quisiera hacer algunas aclaraciones rápidas. Ayer algo ya se dijo pero me gustaría desarrollar algunas ideas que vienen principalmente de Henri Lefebvre[10], que es un teórico francés que toma la teoría marxista para trabajar justamente, o problematizar, la producción del espacio dentro de las condiciones de producción del sistema. Él plantea que, principalmente, en la producción del espacio es justamente donde se reproducen estas relaciones de producción que fragmentan a la sociedad y a partir de las cuales se producen las distintas disputas. Dentro de ese marco teórico quisiera brevemente mencionar lo que Lefebvre propone como marco analítico: tres momentos que se dan en la producción del espacio y que deben pensarse permanentemente como interconectados.

Por un lado las prácticas espaciales, que refieren a todas aquellas prácticas por las cuales nosotros construimos y nos desarrollamos en el espacio, referidas más a las prácticas materiales o prácticas tangibles. En un segundo momento –concepto que me parece principal para lo que voy a desarrollar después–, las representaciones del espacio, que son aquellas representaciones producidas por los conocimientos teóricos, académicos, técnicos; justamente, las que sirven para naturalizar esta noción de espacio como elemento físico, como espacio donde las relaciones se desarrollan diferenciadas de los procesos sociales. En tercer lugar, los espacios de representación, que tienen que ver con aquellas construcciones o imaginarios que se dan en los espacios diferenciales –

••••

10 Ver Lefebvre, Henri: Espacio y política. El derecho a la ciudad II. Ediciones 62. Barcelona. 1976. (N. del A.)

todavía no del todo sometido por el espacio abstracto, por el espacio capitalista– y que permiten la posibilidad de construir otros imaginarios que, a lo mejor, en estos contextos podemos pensarlos como territorios de resistencia.

En conjunto, también la noción de territorio que tomamos principalmente de Juan Carlos Marín.[11] Él plantea que el territorio, diferenciando bien la idea de territorio de la idea de un geo-territorio, de un recorte geográfico, tiene que ver con el ámbito donde las condiciones materiales y sociales se producen, se apropian y se expropian, principalmente. Tratando de salir de las nociones hegemónicas que se dan tanto en la academia –en distintas disciplinas: la Geografía, la Arquitectura, los estudios urbanos– como también en el sentido común que opera sobre nosotros a la hora de pensar lo que resulta o significa para nosotros el espacio, esta noción de territorio permite relacionarnos con una forma de pensar sobre cómo se van dando las luchas de clases, en relación a poder generar ciertas periodizaciones que no tengan que ver con otros marcos teóricos de la historia –los cambios que se van dando a partir de los cambios de gobernantes, de presidentes–, sino que tengan que ver más con periodizaciones en las que se puedan observar los procesos de desplazamiento de las diferentes alianzas que va construyendo la burguesía. Cómo eso se correlaciona con los cambios en los sistemas institucionales y políticos, que a su vez son los modos cómo el Estado operacionaliza las políticas públicas –especialmente las políticas urbanas–, que sobre todo han sido evidentes en la violencia operada en esos dispositivos.

¿Por qué la relación con la inundación? En el caso de la Ciudad de Santa Fe la inundación, entendida como constructo social,[12] permite observar lo que venimos hablando estos días: las desigualdades naturalizadas y aceptadas socialmente. Pero por sobre todas las cosas permite verificar un discurso teórico-político que está subordinado a la producción de las diferentes territorialidades sociales, lo cual sigue replicando y consolidando el orden de dominación vigente.

• • • •

11 Ver Marín, Juan Carlos: Conversaciones sobre el poder (una experiencia colectiva). Instituto Gino Germani, Buenos Aires, Oficina de Publicaciones CBC, UBA. 1996. (N. del A.)

12 En el sentido que Jorge Roze conceptualiza a la "inundación" en Inundaciones recurrentes. Ríos que crecen, identidades que emergen. Ediciones Al Margen. La Plata. 2003. (N. de A.)

En Santa Fe, hablar de la inundación como constructo social, o de las inundaciones –si bien hoy estamos rememorando o repasando lo que pasó en 2003, es imprescindible tener en cuenta que las ha habido con anterioridad y con posterioridad, con cambios de escala en la magnitud de la crisis de la catástrofe, situaciones que se siguen replicando y que están totalmente normalizadas y naturalizadas por su recurrencia bajo un manto de elementos catastróficos que provienen de un orden natural que debe ser aceptado sin ninguna alternativa–, es tratar de destruir esa idea naturalizada. Ya que lo que es natural en realidad son las crecidas de los ríos, las lluvias o el desborde de las aguas, pero no así las inundaciones que afectan a distintas fracciones sociales. Es una pura construcción detrás de un discurso que es justamente lo que permite desplazar del debate la idea de luchas y de disputas.

Sobre la inundación dada en el 2003 –si hacemos un análisis de las distintas inundaciones en los distintos años– vemos que los sectores afectados son aquellos barrios donde habitan principalmente trabajadores y desocupados. Son los barrios constituidos bajo una forma de periferización[13] entendida como un modo de invención inmobiliaria, donde las clases dominantes expulsan hacia suelos inexplotados y escasos en infraestructura y en obras, a las fracciones oprimidas. Sobre esas periferizaciones, en el caso de la Ciudad de Santa Fe, lamentablemente no hay muchos estudios realizados de índole académico. Pero, seguramente, si pudiéramos avanzar en estos estudios veríamos que muchos de los barrios que quedan bajo las pseudos-identidades –como "cordón oeste", "barrios marginales", etc.– derivan de los distintos momentos de periferización que se fueron consolidando, que se fueron generando a lo largo de la historia. Es en esa periferización donde se consolida y donde se crean las condiciones que permiten la inundación.

Relacionando esto con lo que planteaba antes, en relación a la idea de violencia, la inundación nos viene a manifestar una violencia explícita y directa sobre los cuerpos y distintas fracciones sociales que hacen visible una violencia anterior, operada por el Estado a la hora de

••••

13 En el sentido que Ana Núñez conceptualiza a la "periferización" en Lo que el agua (no) se llevó... Política urbana, Estado del poder, violencia e identidades sociales. Mar del Plata, Entre Siglos. 2006. Disponible en http://www.flacso.org.ar/publicaciones.php. (N. de A.)

generar estas distribuciones sobre lo urbano, sobre los distintos modos de habitar. También el hecho de la inundación replica esas formas de "violencia invisible". Ya mucho se ha dicho sobre los Centros de Evacuados –como bien planteaba Juan Pascual ayer, los "centros de refugiados"–, donde el Estado sigue reproduciendo esas formas de operar a través de las políticas públicas. Lo mismo planteaban los compañeros recién, esa idea de militarización concreta que se dio en el 2003, que es lo que evidencia una desigualdad anterior aceptada socialmente. Este tipo de violencia es fundamental observarla, tanto en la anterioridad como en el momento de la crisis, en la medida en que los afectados se organizaban en los Centros de Evacuados. La política "venida de arriba", del Estado, producía una infantilización o una fragmentación de esas territorialidades o sociabilidades que buscaban sobrellevar y resistir las situaciones producidas por las aguas. En realidad, terminan coartando lo que estas territorialidades podrían devenir: territorialidades contenciosas o formas de organizaciones colectivas que superen o que puedan materializar el conflicto.

Con respecto a las políticas urbanas que vienen manifestándose con anterioridad a 2003, ayer Juan Bordas refería la idea de poder pensar el 2003 en un marco más amplio, que tiene que ver con todo lo que venía sucediendo en la década del "menemato" y de la Alianza. Movimientos sociales y territoriales, toda una serie de conflictividades que buscaban, en sus diferentes casos, una disputa en relación a procesos o políticas públicas y urbanas que se venían implementando y que diferencian, dentro de la sociedad, a aquellas personas que se consideran "ciudadanos de derecho" de aquellas personas que deben ser asistidas por el Estado por una supuesta incapacidad. Esta índole que las políticas urbanas operan, que se retoma a partir de 2003 y toma nueva fuerza, se puede dar a partir de esta idea de "reconstrucción de la ciudad", que en un primer momento sirve para desplazar totalmente del debate el tema de la culpabilidad –del debate público, o sea, del debate en los medios masivos que operan principalmente sobre el sentido común–, bajo la excusa de que "no era el momento de analizar las causas sino de empezar a resolver y reconstruir la ciudad".

Las líneas de acción que se van fortaleciendo tienen que ver con la idea de amplificar y reconstruir las defensas, con la idea de elaborar

planes de contingencia sostenidos sobre la noción de vulnerabilidad y con la intención de legislar sobre el uso del suelo, que es lo que va a terminar sustentando tanto la rezonificación de la ciudad como también la idea de relocalización. Juan Bordas hablaba ayer sobre lo que fue sucediendo en el ámbito académico con el Programa de Cooperación Interinstitucional Frente a la Emergencia (ProCIFE). Los dispositivos burocráticos que permitieron canalizar estas políticas tienen que ver, básicamente, con las distintas unidades ejecutoras en lo provincial y municipal –más conocido en el caso de la Provincia como el Ente de la Reconstrucción–,[14] que fueron delimitando en su accionar "zonas vulnerables", "zonas inundables" o "de riesgo". Permitieron también –o impulsaron– que aquellas personas que no podían volver a los lugares que habitaban, fueran relocalizadas, sustentando un discurso sobre "ilegalidad", en estos casos, de su hábitat de origen.

En relación a las identidades sociales se vuelve a reproducir una nueva estigmatización sobre fracciones ya históricamente estigmatizadas, identificando sólo a los inundados como sujetos de desprecio. Esa idea refuerza y revierte el debate sobre las culpabilidades y sobre las causas. Es decir, son esos sujetos "pobres", "malvivientes" –o todas las categorías que puedan venir de los medios hegemónicos– quienes ahora son además "responsables de haber sufrido la inundación": es porque eligen vivir en zonas supuestamente inundables que ellos padecen lo que padecen.

Son estos dispositivos los que opera el Estado para plantearse una "solución", o "la única solución posible", que en realidad termina reproduciendo y generando una nueva periferización. El caso que más hemos venido trabajando hasta el momento tiene que ver con lo que se dio en La Tablada. Voy a tratar de no explayarme tanto en lo descriptivo, sirve para hacer observable qué es lo que se da atrás de este discurso y qué es lo que en realidad está encubriendo.

El territorio La Tablada es realmente un emergente del 2003. Se da a conocer para la mayoría de la sociedad santafesina a partir de que se inunda. Se inunda, no tanto por la brecha no conclusa de la defensa,

••••

14 En referencia a la Unidad Ejecutora de Recuperación de la Emergencia Hídrica y Pluvial y a la Unidad Ejecutora de Recuperación, respectivamente. (N. de A.)

sino por el efecto “dique” que generó el puente, la falta de luz bajo el puente de la autopista Santa Fe-Rosario, que no permitió que el agua corra río abajo. El proceso de autoevacuación y de disputa que se fue dando en el caso de La Tablada fue muy largo. Es decir, el campamento –la biopolítica con la cual responde el Estado– tiene que ver con carpas provenientes del ejército italiano, soluciones muy mínimas. Estuvieron dos años y medio viviendo en esas condiciones. Se han ido dando procesos de organización y de disputas colectivas, con sus idas y vueltas. Pensemos en lo que significan dos años y medio viviendo en esas condiciones de violencia, momento en el cual han podido articular con otros colectivos, colectivos que venían generando las fuerzas sociales que disputaban la culpabilidad de la inundación. Pero la resolución de todo esto fue la relocalización de los habitantes de La Tablada en lo que ahora se llama Nueva Tablada.

Detrás de esta relocalización existen un sinnúmero de negociados que por el momento podemos ir observando y que tienen que ver con esta forma de producción del espacio que queda oculta tras estas representaciones técnicas que se significan como zonas inundables. En realidad, en La Tablada nunca habían padecido la creciente de un río, una inundación. Hoy por hoy es un nuevo barrio periferizado, donde la relocalización no ha sido aceptada o no ha sido asimilada por la mayoría de sus habitantes. Algunos han vuelto a vivir en La Tablada.

Detrás de toda esta disputa que se fue generando, aparece concretamente el Parque Industrial “Los Polígonos”, parque industrial municipal, que se aprueba mediante una ordenanza municipal con unanimidad de los partidos políticos que gobernaban y que incluso no permitió generar el barrio Nueva Tablada donde se había pensado en un primer momento. Se ocultan, en este caso –y creo que en todos los casos que hoy podrían empezar a analizarse–, sea por conflictos ya materializados como Playa Norte, o conflictos latentes como La Vuelta del Paraguayo, intervenciones en obras que van revalorizando la tierra en un momento de esta fase del sistema capitalista, en la cual la tierra vuelve a ser central a la hora de producir la acumulación.

Esos conflictos, esas luchas, esas disputas, quedan diluidas bajo una representación del espacio que, en realidad, lo que se plantea es cuáles son las zonas que pueden ser habitadas en Santa Fe y cuáles no. Siem-

pre estableciéndose en relación a quiénes las habitan y a quiénes las poseen, ya que luego de producirse esas relocalizaciones–evidente en el caso del Parque Industrial– lo que se evidencia es la nueva generación de un recurso inmobiliario que va a generar nuevos negocios y nuevas acumulaciones, tanto para políticos de turno como empresarios –o para los dos, porque en muchos casos en realidad son las misma persona. Además, lo que se vuelve a generar es una nueva expropiación en términos de territorialidad social, que va pauperizando cada vez más estas fracciones sociales y que, en el caso de La Tablada como en la mayoría de los casos, produce una nueva periferización que queda explícita: ahora cada vez que llueve se inundan y no es lo que les sucedía antes.

Las corruptelas asesinas y el hombre mediocre. Continuidad de la trama de impunidad santafesina

Héctor Sanagustín

Buenas tardes. Me llamó Héctor Sanagustín y vengo en representación de la Marcha de las Antorchas, un grupo de inundados que se fue armando después de la inundación, cuando nos dimos cuenta de que no era una inundación natural lo que había pasado en Santa Fe. La verdad que está lindo para tomar mates y comer tortas fritas. Para que no se aburran, para que se vayan entreteniendo, porque conmigo a lo mejor se van a cansar, yo puedo hablar dos años seguidos.

Cuando me inundé, esa madrugada, me desperté a las cuatro de la mañana. Prendí la radio –no sé por qué prendí la radio, porque a las cuatro de la madrugada la radio no funcionaba, yo siempre escucho LT10, la tenía en LT10– y estaba Jorge Conti. Pensé "¿qué pasa?": estaban evacuando el barrio Barranquitas. Pero yo dije "otras veces, entrando agua del Salado, han evacuado a ciertas personas de Barranquitas, que están en un barrio muy bajo y donde a veces se hace una palangana". Entonces no me preocupé tanto, por eso dije "no, no, no debe ser". Pero me llamaba la atención que también estaban todos los periodistas de LT10 en pie de guerra. Entonces pensé "algo raro está pasando".

Me quedé dormido. A las cinco y media, seis de la mañana, me levanté y pensé "para qué me voy a preocupar si con toda la parafernalia

que tiene el Estado, al agua la van a sacar de taquito. Si está entrando por el hipódromo van a romper el terraplén y –eso lo pensé a las seis de la mañana– van a romper el terraplén en el sur y van a hacer pasar el agua de largo por la Avenida Circunvalación". La verdad, yo a la Avenida Circunvalación no la conocía, pero soy muy ingenuo porque confío en los gobernantes. A veces confiaba en el Estado, ¡pensé que todo iba a funcionar bien! Y acá estoy porque me inundé, se ve que no funcionó tan bien.

Después de que me inundé me enfermé de leptospirosis, estuve una semana internado y veinticinco días para volver a caminar. Al primer lugar que quise ir después de que me rehabilité fue a la cancha de Colón. Cuando vi tanta destrucción –sabiendo que no era natural lo que había pasado– yo dije "tiene que haber un responsable". Me encontré en la calle, en un quiosco, con una revista de fondo negro. La tapa, con letras rojas, decía: "Reutemann sí lo sabía". Cuando compré la revista me bastó leer el nombre de Mercier para saber que nos podía pasar cualquier cosa en Santa Fe.

Así me acerqué a la Marcha, después de unos cuantos meses. Yo no integré los grupos de entrada, hasta que me rehabilité y pude rehacer mi casa. Fue más o menos cerca de noviembre o diciembre cuando empecé a juntarme en la Plaza de Mayo con la gente. Acá se habló de la memoria activa, ¿por qué la memoria activa? Porque la memoria es un elemento de protección, es un elemento de identidad de las personas. Para defenderse, uno tiene que saber quién es su enemigo. Y el enemigo que puso en peligro nuestras vidas en Santa Fe estaba en la casa de gobierno. ¿Y cómo hacer para sacar al enemigo, al creador de la muerte que estaba en la casa de gobierno? Yo pensé "todo es poco": hacer una marcha, armar una carpa, hacer un libro, un juicio, todo es poco para sacar a una persona o a varias personas que se dedican a matar creando inundaciones artificiales.

Hoy me olvidé de traer la imagen que me prestó Jorge Castro. Alguien se dedicó a hacer un plano en el que se muestra que de 9 metros de alto, la defensa terminaba sobre una calle de 6,40 metros con una pared vertical. Me preguntaba, ¿cuál era la altura efectiva de protección cuando aprobaron la obra? ¿La de 9 o la de 6,40 metros? Pero eso no era todo, la calle finalizaba al lado de la barranca del Río Salado.

Ya les dije que me integré a la Marcha de las Antorchas. ¿Y por qué la memoria activa? ¿Por qué investigar? Para mantener una convicción irreductible, para no transar, porque el ser humano tiende a relativizar todo. Cada uno tiende a justificar su movilidad entre los distintos bandos de la sociedad. Uno va conociendo gente y dice "pero este señor era bueno" y cuando se entera a qué se dedica dice "entonces no era tan bueno" y a veces trata de justificar lo injustificable. Creo que andando por la vida uno va conociendo distintas personas y sabe valorar lo que va conociendo. Yo creo que en la vida hay dos clases de gente: las que generan vida y las que destruyen vida. Las que destruyen vida son los depredadores, los que siempre buscan estar en el gobierno, o por lo menos tener un poder para poder apropiarse de las vidas ajenas, para hacer todos los negocios que se puedan hacer. Porque la inundación fue el resultado de un negocio político. Y están los otros, los generadores de vida, lo generosos. Gente generosa que a veces no se preocupa y no tiene en claro que hay otras personas que están pensando en apoderarse a cualquier precio de un territorio. Yo pienso que se apropian de la vida de la gente, no les importa si se muere. Lo más fácil es decir "a mí nadie me avisó". Eso me enseñó a conocer un poco la lógica de pensamiento de los inundadores, la lógica de su accionar, de su ideología.

Hoy a la mañana leí el artículo de Juan Pascual para no venir a poncho. En ciertos momentos me gustó. Después creo que Juan plantea mucho el tema de la solidaridad de las organizaciones, de las ONG's, los sindicatos, etc.; hay solidaridad sincera y solidaridad que se hace para disimular y encubrir. Desgraciadamente, en Santa Fe, creo que hay más solidaridad para encubrir a estos personajes que estuvieron en el gobierno. Por ejemplo, en el camping de UPCN se refugió a mucha gente, pero UPCN daba préstamos para inundados a los que les cobraba un interés del 200%. Eso hacía UPCN, el amigo Maguid. Maguid, que casualmente después fue diputado y votó las leyes inconstitucionales para decir que fue un fenómeno natural, para crear el Ente de la Reconstrucción, para que los inundados que quisieran acceder a un subsidio –que primero se llamó "ayuda no reintegrable" y después se lo descontaba por el Ente de la Reconstrucción; para acceder al subsidio, que le ponía precio al metro cúbico de las casas llenas de agua, nosotros teníamos que firmar un papel que, cuando lo leí, me dieron ganas

de vomitar. Lo llamaban "Declaración de beneficiarios". Yo pensé "me saqué la grande cuando me inundé". El papel decía: "por la cantidad de tantos pesos, usted le garantiza indemnidad al Estado", es decir que en realidad yo indemnicé al Estado, ellos compraron su indemnidad.

Siempre hablo de lo que hizo el poder, porque si me pongo a contar las anécdotas de los inundados no termino más. Creo que acá es más importante conocer la lógica del poder, el encubrimiento para la impunidad, la alcahuetería, las pequeñas corrupciones que hacen la corrupción en red.

Hice algunas anotaciones. En 2003 están en el poder Mercier, Reutemann y Obeid. ¿Y qué es lo que piensa Mercier, por ejemplo? Acá en Santa Fe, Mercier es Luis XIV: "el Estado soy yo". El absolutismo puro hecho persona. Ese señor fue ministro en la dictadura genocida, y no cualquier ministro sino ministro de economía. Después, en democracia, fue Ministro de Economía y Ministro de Obras Públicas. Teniendo ese doble Ministerio firmó la adjudicación directa del Tramo 2[15] sin licitación, por el cual se inundó Santa Fe. Ese es Mercier.

Reutemann es el egoísmo, el "qué me importa de los demás". Ayer lo veía acá, mientras proyectaban "La Lección del Salado"[16]. En la primer parte, casi al finalizar, decía que no había parámetros para tener en cuenta la inundación que había venido. Él dice: "esto es histórico, este es el parámetro". Reutemann debió haber dicho "este es el parámetro" y señalarse a él, porque hay un antes y un después de Reutemann. Por eso no nos puede volver a pasar Reutemann, no nos puede volver a pasar Miguel del Sel. En la pantalla, en La Lección del Salado –que se las recomiendo porque esa es una obra de arte, es algo memorable esa película– sale, por ejemplo, Marcelo Álvarez votando en la escuela Vélez Sarsfield, en calle Güemes, y atrás hay una persona que le acerca un grabador: es un periodista, Gabriel Rossini. Después Álvarez sale a la calle, se acerca a Alberto Hammerly, comentan cómo se va a inundar Santa Fe, que el agua está entrando por todos lados: "para domingo o lunes –dicen– va a entrar agua por todos lados". El que le pone el micrófono para hacerles los reportajes, esperando a que ellos terminen de

••••

15 Ver Figura 3 (Pág. 125) en Alfredo Trento, Jornada IV. (N. de E.)
16 Ver exposición de Alejandro Pérez, Jornada I. (N. de E.)

conversar, este señor, Gabriel Rossini, que era un periodista deportivo por lo que yo tenía entendido, terminó siendo secretario de prensa del gobernador Obeid.

Después Álvarez aparece en el noticiero "El Tema del Día" de Cable y Diario, con José Curioto y Adrián Aranda. Curioto está con un programa hace como cinco años que se llama "Todo Pasa". Parece que a José Curioto todo le resbala, es como el anillo de Julio Grondona, todo pasa. Adrián Aranda, ¿a dónde está Adrián Aranda? Estaba al lado de Miguel Torres del Sel en el casino de Santa Fe –lugar emblemático para el poder– cuando del Sel quería festejar que sería el nuevo gobernador de Santa Fe en la noche de las elecciones. Porque Adrián Aranda, el periodista, pasó a tener una agencia de publicidad asociada a Canal 13 y fue jefe de campaña del PRO en Santa Fe, jefe de campaña de Miguel Torres del Sel. Yo llamo a esto "teoría de la relatividad humana o cómo Mercier pasó de ser un ministro de la dictadura genocida que mataba militantes peronistas a ser Ministro de Economía peronista". ¿Alguien me puede explicar eso? A mí me enseñaron que la teoría de la relatividad dice que cada cosa depende del lugar desde el que se mira. Hoy me pongo acá y me parece una cosa, me pongo de este lado y me parece otra cosa: depende del observador. Estos tipos pasan de un bando al otro sin ningún problema porque el único objetivo que tienen es el poder.

Y Obeid, ¿qué es Obeid? Obeid es la envidia, la traición permanente. Yo escribí un día que Mercier, Gualtieri, Reutemann, Obeid, son la codicia, la incapacidad y el cinismo, y que juntos dan un resultado que es una mezcla mortal.

¿Qué pasa que la gente no lucha? ¿Por qué no se ve más a la gente en la calle? A mí me parece mentira. Nos inundamos 130 mil personas. La gente tiende a relativizar todo: "ya pasó", "vos sos un loco", "ya está, nunca lo vas a ver preso a Reutemann". Pero esto es lo que tenemos que hacer para que no vuelva Reutemann: seguir en la calle, echar a estos tipos de los restaurantes donde estén. Porque en Santa Fe hay instalado un negocio permanente, un negocio social, que es el negocio de la victimización. Acá no se permite luchar por los derechos, hay que luchar por ser víctima y ser agraciado con una dádiva del poder. El victimario es el señor señorial, la víctima es el pobre, sumiso, desvalido, que debe aceptar el hueso que le tiran y conformase. No tratar de cambiar la rea-

lidad, no luchar por la dignidad de sus derechos, sino por las limosnas de la providencia. Tiene mucho que ver la religión también con esto.

Ya en 2003 se empezaron a generar las pantallas de la inundación, cómo encubrir la inundación, es decir, los mecanismos de la impunidad. Tenían asegurada la mayoría legislativa en la Legislatura y tenían asegurado el Poder Judicial –que nombró Reutemann con su primo a la cabeza. ¿Y Obeid qué hizo? Hizo tres pantallas para tapar la inundación. Una es el Ente de la Reconstrucción. Otra es el Ministerio de Asuntos Hídricos, ¿de dónde salió el Ministerio de Asuntos Hídricos? Era la Dirección Provincial de Obras Hidráulicas, la que más sabía de lo que podía pasar en Santa Fe. Lo descabezaron a Fratti, lo mandaron de perejil, y a todos los otros los elevaron a rango de ministerio, les levantaron el sueldo, por lo que están contentos y ninguno quiere hablar. La tercera pantalla, cuando estuvo por venir Eduardo Luís Duhalde, que decía que iba a instalar un Observatorio de Derechos Humanos. A lo cual Ángel Baltuzzi, el monje negro de Reutemann, le dijo que ni loco, que la Provincia de Santa Fe era una provincia alambrada para ellos. Entonces Obeid hizo una Secretaría propia de Derechos Humanos adonde fueron militantes sinceros, buena gente. ¿Y qué hubiera pasado si la gente empieza a denunciar ante un organismo nacional las violaciones a los Derechos Humanos que hubo en Santa Fe durante la inundación? Hubiera sido un escándalo, mejor que quede todo entre casa y que lo hablemos acá. La Secretaría se usó para neutralizar esas denuncias.

¿Y qué hay de los periodistas? Durante la época del Ente los periodistas embolsaron fortunas. Los periodistas que hicieron el primer libro de la inundación, después pasaron a trabajar para Martín Balbarrey.

Yo luché para que cambiara este gobierno y vino Binner. Me puse contento cuando ganó Binner. Compré un libro que se llama El Hombre Mediocre de José Ingenieros y ahí me di cuenta de que yo soy un pelotudo. Porque Binner ¿qué es? Binner es el socialismo elegante. José Ingenieros –uno de los fundadores del socialismo en Argentina– decía que el socialismo debe ser revolucionario o no es socialismo. Porque es una máxima del socialismo.

En enero de 2008, el 29 de enero, Binner cruzó la calle de la casa de gobierno que lo separa de la plaza y vino a unirse a los inundados.

Habló con nosotros. Le planteamos lo que reclamábamos, justicia sobre todo, para que estos personajes no se sigan reciclando, para que haya una condena hacia estos personajes que crearon la inundación. Él, en su campaña, había prometido cambiar la Corte Suprema de Justicia como hizo Kirchner a nivel nacional. No pudo, no quiso o no intentó. En 2008 nos recibió, el 7 de mayo –por eso quería traer las imágenes que me prestó Jorge Castro, donde están los planos sobre cómo se hizo la obra de la defensa, incompleta tal como se ve en los planos, demostrando un grado de racionalidad para el mal que es increíble.[17] Binner vio todo eso y nos prometió que iba a ayudar. Eso fue en 2008.

En 2009 volvió a ganar Reutemann. En enero de 2010 no me acuerdo bien qué era lo que había dicho Reutemann, pero Binner le contestó así adelante de los periodistas: "qué tiene que hablar Reutemann si yo le ofrecí el Ministerio de la Producción antes de asumir, en diciembre de 2007 –dice–, estuve en su casa y le ofrecí el Ministerio de la Producción para él o para su grupo, a quien quisiera ser Ministro de la Producción". Ahí pensé "¿qué está diciendo este hombre?" Si nos dio la mano a nosotros, los inundados, hizo la campaña política con la marchita de Pocho Lepratti. Sí, le ofreció el Ministerio de la Producción a Reutemann. Yo no lo podía creer, no lo podía creer. Después dijo "Reutemann no me habló, habíamos quedado que en quince días me contestaría, yo lo llamé y me dijo que no, que ellos iban a ser una oposición responsable".

Va mutando, la inundación nunca termina. Por eso me gustó eso que dice el árbol que está ahí: "arderán en la memoria como fuego, contra los perros del olvido". Falta un globo, un globo que diga "inundación 2003", "inundación 2007". Faltan muchas cosas pero es elogiable.

Les voy a leer algo. Un día me hice amigo del director del museo Ameghino. Ustedes dirán ¿el director de un museo de ciencias naturales? Yo iba caminando por la vereda de en frente, por la plaza San Martín, y vi el cartel de los inundadores en la vidriera del museo Ameghino. Yo pensé que era una cargada, una tomada de pelo. Entonces fui y golpeé. Era un sábado pero me atendieron igual, porque ese hombre parece que vive ahí y me hizo pasar. Le regalé una de las cosas que yo escribo. Me invitó para que vaya cuando quisiera, que él tenía un

••••

17 Ver exposición de Alfredo Trento, Jornada IV. (N. de E.)

archivo de diarios y recortes de la época de la inundación. Un día fui. La pregunta que yo me hacía era ¿hacia dónde va Santa Fe? ¿Hacia dónde vamos como sociedad? Pensé qué lindo sería poder hacer un trabajo. Veo que todos hacen tesis, pero la cosa sigue más o menos igual.

Les voy a leer unas cosas que saqué de los diarios de 2003:

El Litoral, 11 de mayo de 2003: "Nosotros tenemos una cifra, no queremos contradecir a la oficial, pero está lejos de la oficial". Rafael Rocha de Santa Fe, jefe de operaciones, bombero que en el video del grupo La Conjura, de Rosario, le preguntan:

– ¿Cuál es la cifra de muertos?

– No –dice– sobre ese tema no quiero hablar…

– Pero, ¿por qué?

– No, no, prefiero hablar de otra cosa.

– Pero, ¿por qué? ¿Porque hay un número oficial de muertos?

– No, pero mire… No, no me pregunte sobre eso.

– Dígame más o menos.

– No, no. Pero la verdad dista mucho de la oficial.

Es lo mismo que dice acá en El Litoral. Ese hombre parece que se lo tragó la tierra o por lo menos yo no volví a saber nada de él. La Provincia reconoció 23 muertos, pero después reconoció 22 y ahora reconoce 18. Porque parece que van reviviendo, se van levantando.

El Litoral, 11 de mayo de 2003, dice que Ricardo Miranda, Jefe del cuartel en el Colegio Simón de Iriondo –no sé qué cuartel sería– declaró: "en los puestos donde trabajábamos con botes, comenzaron a aparecer políticos o punteros políticos o no sé quiénes, pero que tenían casas o galpones abarrotados de mercadería. En el momento de distribuir, el más crítico, no estaban y ahora llegaban con listas para entregar a tal o cual persona y nosotros no hacemos este tipo de cosas". Los que estaban trabajando en solidaridad con la población inundada decidieron retirarse por la desorganización de las tareas y la militarización de la ayuda, denunciando acaparamiento por parte de los punteros políticos.

Página trece, 16 de mayo: "Otra denuncia penal por las inundaciones".

El 18 de mayo de 2003, buzón de sugerencias: "Viviana, docente: Quiero decir que por favor, el gobierno y el ministro, recuerden que a las escuelas para darle de comer a cada niño les dan $0,85; mientras

que ahora a las empresas les otorgan por ración $3,50"[18] ¡Cuatro veces más! Podemos nombrar a la gente de Monti, de Línea Verde, de Triferto. Después no sabemos de dónde salen todas esas cadenas.

El sábado 31 de mayo de 2003, dice "Ana María Tuñón, Ingeniera Ambiental: Las grandes obras hídricas ¿defensas o bombas de tiempo?"

El 26 de mayo de 2003: mapa de Catastro del área inundada entre el 1° de mayo y el 20 de mayo. Manzanas: 1.296; inmuebles edificados: 25.507; inmuebles baldíos: 4.130; totales: 29,637; superficie edificada inundada: 3.264.947 m^2.

14 de junio de 2003, en el Centro Comercial, la conferencia del ingeniero civil Marcelo Berrón, quien explica cómo se inundó Santa Fe en el video "La Lección del Salado".

"Decir la verdad ¿es ético?", una nota del 14 de julio por los tres ingenieros de Vialidad que denunciaron que se podría haber evitado la inundación. A esos los echaron.

El 14 de julio se publica: "EPE: 4 millones de dólares para reparar Santa Fe Oeste".

El 2 de agosto: "Marcha de las antorchas". Bueno, nos tocó a nosotros.

El 3 de octubre, El Ciudadano de Rosario dice: "Hidráulica deslinda responsabilidades: Roberto Gioria, director de la dirección Provincial de Hidráulicas –que reemplazó a Fratti, a quien nombró Reutemann– presenta un informe reservado para deslindar responsabilidades –publicado el día anterior en El Ciudadano–". Se imaginan cómo habrán deslindado responsabilidades "a mí nadie me avisó, yo no fui, yo no vi, yo no estaba".

Otra cosa que dice: "se paraliza la obra el 4 de noviembre de 2003,

••••

18 La carta de lector es citada continúa de la siguiente manera: "Esto es injusto. Además, la comida no siempre está en condiciones, y el postre es apenas una fruta". Al día siguiente en una nota titulada "Sigue lloviendo y la situación se agrava", El Litoral anuncia que el Comité de Emergencia Hídrica realizaría la contratación del servicio de comida caliente para 35 mil personas en la Ciudad de Santa Fe. El 23 de mayo, el mismo periódico publica la lista de los "ganadores" que se "adjudicaron la compulsa de precios": Daniel A. Monti, Verde e Hijos SCA, y Costa Este SRL: 17.500 almuerzos y 17.500 cenas a 2,25 pesos cada una; La Rotonda Guadalupe de Gabriel Borsotti: 5.000 almuerzos y 5.000 cenas a 2,40 pesos cada una; Rodel S.A.: 4.000 almuerzos y 4.000 cenas a 2,47 pesos cada una; Fly Kitchen S.A.: 4.000 almuerzos y 4.000 cenas a 2,47 pesos cada una; Sano Alimentación Programada de Adrián Briuschi: 4.500 almuerzos y 1.500 cenas a 2,488 por comida; Agrupación de Asociaciones Cooperadoras Escolares de Santo Tomé: 3.000 cenas a un costo de 1,65 por comida. (N. de E.)

del cerramiento de la Circunvalación Oeste. Exigen un proyecto integral de desagües pluviales en Recreo". La no extracción del suelo lateral para hacer el terraplén. ¿Por qué? Porque la zona urbana, al comerle el suelo, se transforma en trampas mortales para los habitantes. Esta denuncia la hacía Roberto Porta, que hoy es Secretario de Obras Públicas.

El Litoral, 6 de noviembre: "Promoción Comunitaria ayudó con $ 300 a sus empleados inundados".

El 11 de noviembre de 2003 publica "Cronología de la evacuación del Hospital de Niños". Ayer lo vimos acá. Vivo a una cuadra del Hospital de Niños. En el momento no me preocupé porque pensé que siendo una cosa del Estado, estos tipos tenían todo aceitado y evacuarían el Hospital de Niños en una hora, no tendrían problemas. Ustedes van a ver hoy en "La Lección del Salado", que al finalizar habla el encargado de mantenimiento del Hospital de Niños. A las nueve y media de la mañana no se animaba a decir lo que él sabía. Cuenta al finalizar –está con un escurridor sacando agua del hospital–: "me llamó el ingeniero Jonás de Hidráulicas a las nueve de la mañana preguntando: '¿Qué cota tenés vos ahí en el hospital?'". Él le contesta "¿qué sé yo qué cota tengo?", "bueno, mirá, nosotros vamos a ir en un rato, vamos a medir y después te contestamos". Llegaron con los equipos, midieron el terreno y… ¿qué le dijeron a las nueve y media de la mañana? Que alrededor del Hospital de Niños –que tiene un perímetro de 700 metros de cercado con rejas, una doble manzana– tenía que terraplenar con bolsas de arena con dos metros de altura. Es decir que a las nueve y media ya sabían que iba a haber dos metros de alto en el Hospital de Niños.

La evacuación se hizo a las seis de la tarde, porque seguían poniendo bolsas de arena. El grado de demencia de estos tipos no tiene nombre. Todos callados bajo cuerda. Pensaban hacer una isla embutida dentro del río, como si el agua iría a rodear el Hospital y sin entrar. Ni en la película de Pino Solanas, "La Nube", donde sale el Presidente Rana que explica por qué está inundada la ciudad y la gente lo aplaude.

El Ciudadano, del 14 de noviembre de 2003: "En 1998 el gobierno provincial remodeló la costanera norte de Santa Fe. En el 2002 Reutemann y Mercier renegociaron el contrato para terminar la reconstrucción del puente colgante. Fue la primera obra en reactivarse después de la crisis de 2001, en un costo superior a los 10 millones de pesos" ¿Saben cuánto

salía cerrar el terraplén? 780 mil pesos. "También en junio pasado el gobierno provincial incluyó en la lista de obras para la reconstrucción las avenidas 27 de febrero y Alem: cuesta más de 20 millones"[19]. De ahí sacaron la plata para hacer la avenida Alem, de los inundados.

Para hablar de la relocalización de la gente de La Tablada, está acá el amigo Fernán Crovella. El presidente del Concejo Municipal, Darío Boscarol, hizo una ordenanza de acuerdo con Balbarrey, para levantar el terreno, para subir de nivel el terreno donde iban a ir los inundados de La Tablada. Del fondo de reparación por la inundación, se destinaron 178 mil pesos para hacer ese relleno. Boscarol y Balbarrey hicieron una ordenanza que votó todo el Consejo, para que el área no sea entregada a los inundados, sino que se deje como área industrial. Los inundados, que esperaron dos años –ADRA, agencia de la Iglesia Evangelista, les había donado 500 mil dólares, la Universidad Tecnológica ponía la tecnología e hicieron los paneles para armar las casitas–, se quedaron otra vez sin terreno cuando estaba todo listo. Primero, se lo ganó el Salado, después el gobierno.

Fui a La Tablada para el día del niño en el año 2003. Me encontré con las mujeres del Mercado de Abasto, con las de la Comisión Directiva, y a Claudia Hoyos, la secretaría de Balbarrey –estaban María Lastra, Delia Blanco y la presidenta del Consorcio que dirige el Mercado de Abasto, María Teresa Ruta, disfrazadas de payaso, con globos y golosinas entreteniendo a los chicos. Entretenían a los chicos porque estaban haciendo el negocio: les dieron una concesión de más de veinte años para que ellos cedieran a los vecinos de La Tablada los terrenos de al lado del Mercado de Abasto. Eso se dejó como Área Industrial. ¿Por qué? Porque ahí, al área industrial tenían que venir las industrias que estaban en el puerto. ¿Por qué? Porque en el puerto se tenía que instalar el Casino. Es todo un negocio, esa es la relocalización: relocalización del poder que va ganando terreno.

Continúa el diario El Ciudadano: "5 millones más para limpiar el 'laguito' del Parque del Sur". Ese mismo día publica una declaración de

••••

19 A partir de la creación de la Unidad Ejecutora de Recuperación de la Emergencia Hídrica y Pluvial, el Ejecutivo provincial logró acceder a financiamientos como los destinados por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), para la obra mencionada. (N. de E.)

Jorge Bounous –subsecretario de Obras Públicas de Marcelo Álvarez– donde ratifica a Álvarez, por supuesto: "El 28 abril de 2003, cerca de las 24 horas en el puente de la autopista y Circunvalación Oeste, estaban Berli, Gómez Galicier, D'ambrosio, Tibaldo, Fratti" –dice. "Nosotros propusimos un terraplén progresivo ahí para luego tener tiempo de evacuar Barranquitas y la Provincia quería hacer un cerramiento". ¿Por qué? Porque la Provincia sabía lo que iba a pasar, la Provincia sabía que se iba a inundar Santa Fe. ¿Y quién es el máximo responsable de la Provincia en 2003? Carlos Alberto Reutemann.

17 de noviembre de 2003: "Rehabilitación de la estación transformadora Santa Fe Oeste: 13 millones de pesos. Construida en 1978, reemplazó a la construida sobre el terraplén Irigoyen en 1966. No se refuló como en el barrio El Pozo", es decir que no se rellenó, por lo cual se inundó.

El 19 de noviembre de 2003 Alejandro Rossi ratifica a Ricardo Fratti, que hizo una línea roja a las 12 horas del 29 abril 2003, marcando hasta dónde llegaría la inundación en Santa Fe. Pero Rossi no firmó las actas del 28 y 29 para no quedar pegado: se iba antes. Sí la firmaron Ricardo Spinozzi, Claudio Tibaldo, Daniel Tardibo, todos los secuaces de Reutemann.

El 21 de noviembre: "La mutual AMSAFE denuncia robos de donaciones por dependientes de entidades oficiales de la Provincia de Santa Fe". Renunció la Secretaria de Promoción Comunitaria, Adriana Cavuto en esa época.

Por último, quiero leer la dedicatoria del volante que repartimos. Dice así:

A los falsificadores de apariencias

Dedicado a las gallinas:

Dedicado a Ricardo Favaretto, fiscal que dijo que no tenía papel cuando le fueron a hacer la primera denuncia penal contra Reutemann por la inundación de abril de 2003. También intervino como fiscal en la causa de represión con muertos en 2001, y en las dos opinó que había Omisión Funcional sin querer queriendo. Así fue premiado con ascenso a juez. No tiene papel ni vergüenza.

A Diego de la Torre, juez que tomó declaración indagatoria a todo el

chiquitaje menos a los creadores del terraplén incompleto –proyectado así desde 1994– y autores de la inundación de Santa Fe en 2003.

A Jorge Patrizi, juez que cometió Prevaricato por exculpar a Reutemann, como si el gobernador no hubiera sabido lo que pasaba o se hubiera olvidado después de preanunciar el desastre que iba a pasar en "Santa Fe Capital" –sic– tres días antes –26 de abril de 2003–, como lo registró el video "La lección del Salado".

A Norberto Nisnevich, fiscal, porque ni fu ni fa como fiel heredero de Favaretto –tiene papel pero no vergüenza. Después premiado con ascenso a juez.

A Mauricio Frois, que recibió la Causa Inundación de 2003, pero fue destituido como juez por Prevaricato, por Incumplimiento de deberes de funcionario público y por Mal desempeño en su función, –en juicio de destitución, defendido por Rafael Bielsa– porque se le prescribieron 596 causas en los dos últimos años de sus 17 años como juez y él no se dio cuenta. Y la Corte "no se daba cuenta", como sí se dio cuenta su compañero de equipo Pedro Guevara, fiscal que renunció para no ser también destituido deshonrosamente y para no quedar sin jubilación.

A Enrique Álvarez, juez que también heredó la Causa Inundación de 2003, y dijo que Patrizi hizo todo bien.

A Rubén Saurín, que sobreseyó a Reutemann en la causa reabierta por la represión con muertos en el año 2001.

A Jorge Patrizi de nuevo porque sobreseyó a Saurín por tener una conexión clandestina de energía eléctrica en su casa –la de Saurín, a dos cuadras de la de Reutemann en Santa Fe. Luego de esto Saurín renunció para no perder su derecho a jubilación porque se le iba a hacer un juicio para destituirlo.

A todos los miembros y funcionarios de la Corte Suprema de Justicia de Santa Fe que nunca se dan cuenta de lo que pasa dentro de su Poder Judicial.

A todos los cómplices y encubridores alcahuetes de Reutemann, Mercier y Obeid en el Poder Ejecutivo: Morín, Tibaldo, Depetris, Balbarrey, Berli, D'Ambrosio, Rosatti, José María Candioti, Asensio, Giangreco, Fratti, Marcelo Alvarez, Walter Agosto, Alejandro Rossi, Carranza, Hammerly, Adriana Cavutto, Filomena, Maspons, Rapparo, Joaquín, Domingo Pochettino, Juan Carlos Forconi, Carlos Dalla Fontana, María Lastra, Horacio Ruiz,

Alfredo Migone, Gallego, Ángel Baltuzzi, María del Carmen Alarcón, Roxana Latorre, Celia Arena, Roberto Rosúa.

En el Poder Legislativo: Oscar Lamberto, Crossetti, Calvo, Spinozzi, Betique, Mercier –se encubrió a sí mismo–, Baucero, Gramajo, Depetris –se encubrió a sí mismo–, María Celia Costa, Mario Lacava, Ariel Dalla Fontana, María Rosa Stanoevich, Scataglini, Federico Reutemann, Kilibarda, Lagna, Adriana Cavutto, Mario Esquivel –primo de Carlos Reutemann–, Claudio Tibaldo –se encubrió a sí mismo–, Alberto Maguid, Carlos Castellani, Domingo Pochettino, Roberto Rosúa, quienes legislaron para encubrir sólo por las consecuencias de un "fenómeno natural" y no por las causas y consecuencias del fenómeno artificial provocado por la acción de los autores de la inundación.

A los profesionales que diseñaron el terraplén incompleto sobre terrenos bajos robados al río y delante de un puente estrecho que hacía de barrera a las crecientes del río.

A los profesionales que supuestamente analizaron el diseño y la construcción de ese terraplén incompleto y así lo aprobaron.

A los profesionales que presupuestaron y proyectaron una defensa indefensa.

A los que supervisaron con vista gorda.

A las autoridades políticas e institucionales, máximas responsables de velar por la seguridad del pueblo que determinaron la construcción incompleta y su duración así en el tiempo. Estableciendo un estado de situación de riesgo infinito librado al azar.

A las "autoridades" que adjudicaron sin licitación la segunda parte de ese proyecto incompleto, por previa mutilación artificiosa del terraplén. Obra maestra del terror porque con la licitación de la primera parte falsificaron la verdadera apariencia de una obra incompleta desde su concepción y autorización. Haciendo pasar lo ilegal por legal. Siguiendo la matriz delictiva de la obra pública santafesina.

Y a todas las personas e instituciones que teniendo conocimiento de lo que podía pasar por Santa Fe, no pusieron en práctica su responsabilidad ética; que es la que cada ser humano puede ejercer para cuidar la vida de cualquier otro que lo necesita para salir del peligro.

Nada más. Gracias.



JORNADA III



FACULTAD DE INGENIERÍA QUÍMICA

27 DE ABRIL DE 2012

Panelistas:

JORGE CASTRO

La inundación en perspectiva:
matriz de impunidad histórica y neoliberalismo

JUAN SALVADOR BORDAS

... a las confrontaciones sociales

La inundación en perspectiva: matriz de impunidad histórica y neoliberalismo

Jorge Castro

En lo personal, siempre es muy grato volver acá como es muy grato volver a casa. Porque este lugar, y muchos otros lugares de esta Universidad, para muchos compañeros como quien les habla, fueron terrenos de militancia. Muchos de los compañeros que vemos allá en las fotos transitaron e hicieron sus primeras armas aquí en este lugar. Y a lo largo de toda la historia siempre volvimos, a lo largo de todas las épocas y hoy también. Es muy grato ver que el paisaje universitario cambia, por los carteles. No era lo mismo venir a dar una charla en los noventa que en las circunstancias en la que se da hoy. Entonces, en ese sentido, a nosotros, los que hemos transitado la lucha de los Derechos Humanos en todo su recorrido, nos llena profundamente de alegría.

En primer lugar yo tengo que declarar que el Río Salado es profundamente inocente. No tiene ninguna culpa de lo que le sucedió a la Ciudad de Santa Fe y a los santafesinos. Hoy voy a esbozar la charla principalmente en base a fotos, para que a ustedes les quede claro y

para terminar con una definición del neoliberalismo. Porque eso es lo que tiene que quedar claro. El neoliberalismo no está muerto y en muchas partes del mundo está produciendo hechos desastrosos en todo sentido. En Europa, en Asia, en Medio Oriente, en Colombia, en Chile. Sí hay una esperanza muy grande en nuestra Latinoamérica y tiene una profunda raíz histórica. La primera foto que yo les puedo mostrar es la del libro[20]. Acá comenzó la inundación, cuando se inaugura una defensa inconclusa. ¿Qué es inaugurar una defensa inconclusa? Hacer un puente hasta la mitad e inaugurarlo, eso es. Después, si alguien se cae o muere, eludir la responsabilidad. Ahora ese hecho en sí, el desastre, no es la inundación, es parte del desastre político, social, económico, cultural e ideológico que deviene de la dictadura genocida y continúa en democracia. Entonces, sin esa comprensión, la inundación se puede transformar en hechos anecdóticos, en "lo que me pasó". Pero hoy, a nueve años, nosotros tenemos que tener una recapitulación individual y social, colectiva, como pueblo, porque juntarnos los 29 de abril o marchar un 24 de marzo no significa derrotar al genocidio ni derrotar a los inundadores. La lucha es permanente porque la historia es una acción permanente en la vida de cada uno y en la vida de los pueblos. ¿Y cuáles son las fotos que construyen? Ésta y la foto del 29 de Abril. O el video recopilado por el compañero. Las fotos son precisas. Sobre la destrucción económica que inicia la dictadura militar, se consolida un Estado neoliberal que a pesar de la primavera democrática, se siguió consolidando y destroza a Alfonsín. Llegamos a 1989 con los antecedentes de lo que iba a ocurrir después, en el 2001. La inundación es un coletazo de todo eso.

Hubo primero una inundación en la cabeza de los pueblos: que era necesario destruir el viejo Estado, que había que racionalizarlo, que las fuerzas económicas privadas y concentradas en las multinacionales eran el primer mundo. Y mientras la clase media se quejaba de los mosquitos, de los empleados estatales que no laburaban, que se rascaban, o de los negros que rompían los rieles de los ferrocarriles para que los trenes no pasen, se estaban comiendo el elefante. Y era lindo ir a la Isla

••••

20 Ver Pág. 47. Castro, Jorge H., 2011, Verdades locas contra impunes mentiras: fábula política inundada en el reino de los fangos: inundaciones en Santa Fe 2003-2007. (N. de E.)

Margarita, ir a Miami. Lo que se produjo durante la dictadura del ir a Brasil o a Uruguayana, del "deme dos", del carnaval del 1 a 1, del viajar afuera del país y llevar los dólares, fue que después se los terminaron llevando a carradas y en camiones las multinacionales. El Estado provincial se descuartizó y siguió el ritmo de descuartizar el Estado nacional. Laguna Paiva, San Cristóbal, Pérez, los talleres ferroviarios más grandes de Sudamérica. A 40 kilómetros de aquí estaba la playa de ferrocarril más grande de Sudamérica, choreada, desmantelada, robada, corrompida entre políticos, militares, sindicalistas. Ahí nadie avisó.

Es cierto, Reutemann tiene razón, porque no se le avisa al pueblo cuando se lo jode, se lo engaña. Si no, no se lo puede joder. Porque si sabemos que nos van a joder, reaccionamos, así de simple es. Y eso pasa en todas las cuestiones, si vos sabés que en el amor te van a traicionar, no te enamorás. Lo mismo sucede en las elecciones, no te dicen cómo te la van a hacer, tenés que enamorarte del candidato, tenés que prometerle, tenés que engañar. Esos hechos están en la inundación pero son producto de la matriz de impunidad que se ha edificado en este país. Los juicios contra los genocidas son un gran avance, pero también tiene que estar la Ford, tiene que estar Mercedes Benz, tiene que estar Villa Constitución con Acindar, tiene que estar Ingenio Ledesma, Ingenio Fronterita, Fiat: todos desaparecieron a sus comisiones obreras y a sus delegados -y algunos dos veces consecutivas: Mercedes Benz se traga dos comisiones internas en treinta días.

Hay una matriz histórica de impunidad en Argentina: la campaña del desierto, la guerra contra el Paraguay, el asesinato de anarquistas, la ley de residencia, los fusilamientos de los años treinta, el bombardeo de la Plaza de Mayo, los fusilamientos de Valle y de Tanti, las desapariciones que van del 58 hasta la dictadura del 73, Trelew. Sobre esa base se construyó el genocidio y sobre una base de destrucción estatal se construye la inundación. Porque la inundación se construye a lo largo del tiempo y es histórica, en una ciudad que tiene tantos antecedentes inundables: 1905, 1913, 1973, 1998, 2003, 2007, 2011 -en Septiembre de 2011, 30.000 santafesinos estuvieron inundados, sí, 50 centímetros de agua, pero estuvieron inundados y en su mayoría pobres, ese es el rasgo de la construcción de Estado.

Cuando hablamos de inundación estamos hablando de los que nos

inundaron antes. No nos inundaron sólo con agua, nos inundaron con un montón de inmundicia y de engaños y una construcción económica concentrada. En esta provincia que se dice invencible y es infundible –porque no la han podido fundir ni humanamente–, el pueblo ha reaccionado en muchas etapas de la historia y no es que no luchó. Todos los rasgos sociales que mencionó Juan Pascual son rasgos sociales, pero fundamentalmente son hitos de lucha que el Oeste también los tiene. El paisaje que hoy vemos en el cordón del oeste de la ciudad, que se puede caracterizar como de desorganización, bandas, pandillas, narcotráfico, corrupción policial, trata de blancas, no siempre fue así. El Oeste tiene un pasado de lucha que marca a esta ciudad y la marcó de tal forma que el único levantamiento social que tiene esta ciudad, que es el "manzanazo", terminó resistiendo durante veinticuatro horas en los barrios del Oeste, sobre esa vía que ustedes ven en la vieja circunvalación. La policía nunca pudo penetrar. También fue el límite, donde mucha gente salvó su vida durante la dictadura. Los militares en las vías altas no entraban a rastrillar, se paraban allí y eso no salía en el diario El Litoral, ni en Canal 13. Pero hacían dos cosas: pedían documentos y le hacían mostrar las manos a la gente. En Guadalupe[21] no hacían eso, primero miraban el auto, la casa y después pasaban de largo, así era. ¿Por qué le hacían mostrar las manos? Para ver si el negro que decía que era albañil era albañil, o era carpintero o laburaba en el puerto. O la piba que trabajaba de sirvienta en una casa era la sirvienta que decía.

El control social se construye, no es que se implanta. Y se tolera, que es lo peor. Pero los niveles de tolerancia se agotan cada tanto en Argentina y se agotaron en el 2001, aunque no fue suficiente. Históricamente se vienen agotando y surgen expresiones de lucha y nuevas formas en que la gente se organiza. La inundación también fue una nueva forma de organización, que se hizo sobre la base de la resistencia que habían tenido los movimientos sociales en la década de los noventa y que habían tomado de ejemplo a los organismos de Derechos Humanos. Tomaron una plaza y la llenaron de cruces. Lo que ayer se pasó, compañeros[22]. Las cruces blancas de la plaza 25 de Mayo son una expresión

• • • •

21 Barrio residencial del noreste de la Ciudad de Santa Fe. (N. de E.)
22 En referencia a "La lección del Salado". (N. de E.)

histórica. Entonces cuando recordamos la inundación, los 29 de abril, tenemos que recordar con todo el contenido y con una profunda esperanza.

La destrucción que se hizo en esta provincia tiene cifras categóricas y les voy a dar algunas muy simples. En 1988, esta provincia tenía 37.326 establecimientos agrarios; en el censo nacional del 2008, esta provincia llega a 25 mil establecimientos agrarios. Se tragaron, en veinte años, el 35% de los establecimientos agrarios. El 70% de los establecimientos metalúrgicos cerraron en esos veinte años. La crisis de 2001 se llevó 45 mil pequeños negocios. Los puertos: en 1995 no salían más que 4 millones de toneladas mientras que hoy salen 70 millones de toneladas de producción agraria e industrial. Antes eran del Estado, hoy están todos concesionados: peor robo no hay. Lo que ayer fueron los ferrocarriles, que terminaban todos en los puertos, hoy son las autopistas y los puentes. Para trasladar un millón de toneladas de grano hacen falta 44.500 camiones, porque es un millón dividido 22 toneladas. Hacia los puertos de Rosario confluyen, en la cosecha fina, centenares de miles de camiones. Ustedes los ven. Si van por la Ruta 11 de Timbúes a Villa Constitución, hay unos carteles luminosos muy altos que dicen "hoy entraron 3.726 camiones", "hoy entraron 5.000". Los puertos de Cargill, de Dreyfus, se suceden día por día, y ahí dentro funcionan garitas, prostíbulos, casinos clandestinos. La DGI no entra y la gendarmería tampoco. Un camión se descarga en menos de cuatro minutos. Obeid les hizo los caminos de la autopista a esos puertos y esos puertos no pagan ni ingresos brutos ni impuesto inmobiliario. Cuando Juan Bordas habla de la construcción social del Estado y de clase, habla de esto. A un pequeño negocio que no paga ingresos brutos o que se atrasa en el IVA le llega la DGI, le llega el API, "señor, tiene que pagar, si no…". Dreyfus no paga ingresos brutos, General Motors no paga ingresos brutos. Y después no hay plata, eso es lo más lindo.

Y hay muchas razones de engaño, les voy a decir otra más: hace poco se recordó la Vuelta de Obligado. Bárbaro, raíz patriótica de cuando se opusieron a los mercantiles ingleses y franceses. Pero hoy todavía no somos dueños del Río Paraná, porque desde la boya 457 que está en Timbúes hasta la salida atlántica, está concesionado hasta el año 2021. La empresa es belga, así como se paga peajes y Binner entrega el peaje

de la autopista y solamente pagan 2.200 millones de pesos por mes la concesión -calculen, cada camión paga 30 pesos, en un mes la concesión privada de la autopista recauda más de 40 millones, y no me digan en el mejor período de la cosecha gruesa, cuando los camiones son incesantes y hacen records en los puerto de entre 6 mil y 7 mil camiones: ahí llegan a los 60 millones por mes. Lo del Río Paraná es vergonzoso porque se le otorgó la concesión a esa empresa para que mantenga el canal de entrada de los barcos. El canal del Paraná, para el flujo de los barcos, no tiene más de 250 metros por donde pueden pasar. Y pueden pasar dos barcos, uno de ida y otro de vuelta. Si viene un tercero tiene que esperar atrás. Esa empresa embolsa cuatro dólares por cada tonelada de grano. Multipliquemos ochenta toneladas de producción industrial y agraria por cuatro: da 320 millones de dólares por año hasta el año 2021. A los hechos, pecho.

Son muchas las cosas que tenemos que recuperar en nuestro país, entre ellas el conocimiento hacia las clases populares. ¿Por qué? Porque la inundación también tiene un condimento académico, el de las universidades que no hablan, que no dicen, y eso tiene que ver con el miedo generacional que dejó la dictadura militar. Hoy, casi el 10% de los estudiantes se interesan por la política o tienen una participación activa en la política estudiantil. En eso estamos retrasados, no puede haber una construcción de una nación libre sin un conocimiento libre que vuelva al pueblo.

Y –perdónenme la expresión– la sarta de hijos de puta de ingenieros hídricos que nos inundaron, salieron todos de esta Universidad, somos la capital de los ingenieros hídricos. Si sumamos la cantidad de habitantes y lo dividimos por la cantidad de ingenieros hídricos, somos la ciudad en el mundo que más ingenieros hídricos tiene en proporción por habitante. Todos cumplen funciones dobles o triples: están en la Universidad y cobran un sueldo, afuera tienen consultoras privadas y trabajan para el Estado. Ninguno avisó tampoco de lo que pasaba. Y en la construcción de la defensa, que es un adefesio total desde el punto de vista ingenieril, están directamente implicados Ricardo Fratti (no es

inocente), Edgardo Berli (no es inocente), Marcelo Álvarez[23] (no es inocente). No son los máximos responsables pero la defensa se construyó con un 25% de riesgo hídrico. ¿Qué quiere decir eso? Que cada cuatro días, en uno podía pasar lo que pasó. En términos estadísticos es como hacer una casa que cada cuatro días se te puede caer encima.

Cuando nosotros mandamos los planos a Holanda a través de la relación que tiene el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos con la iglesia reformada holandesa, el primer mail que nos mandaron, empezaba así: "Lo que mandaste, ¿es un chiste?" Holanda tiene lugares que están a seis metros debajo del nivel del mar. Después de la gran inundación 1946 hicieron las cosas bien. Porque la naturaleza siempre sobrepasa con su fuerza a lo que el hombre puede imaginar, y no lo perdona. Como no lo perdonó a Reutemann, que creía que la inundación no iba a pasar las vías altas –porque ese es el diálogo que tuvo horas antes. Y cuando le mostraron que las sobrepasaba, eligió el silencio; esa es su responsabilidad y no evacuó la ciudad. Los que diagramaron la defensa son ingenieros, son del Estado, ahí está la responsabilidad estatal.

Lo que nosotros debemos comprender es que esta es una lucha de una profunda esperanza, porque es una lucha por justicia. Nos pueden derrotar con esta justicia que tenemos en la Ciudad de Santa Fe, pero nosotros ya la resquebrajamos. Como hecho histórico y social el pueblo reaccionó, el pueblo salvó al pueblo porque el Estado estuvo ausente. Los hechos de solidaridad que vivió esta ciudad siguen estando a flor de piel, el que vivió en un hecho solidario, lo que vivió, no se lo olvida jamás, es parte de su vida y es parte de su condición humana. Tal vez la anécdota más hermosa que yo cuento en el libro es la de una mujer de barrio San Lorenzo que perdió todo y caminaba por calle Av. Freyre a la altura de Amenábar o Entre Ríos –nunca se pudo acordar–, toda mojada, y un grupo de mujeres la llevó a una casa y le dio un plato de sopa. Cuando yo le pregunté "¿qué es lo que más te golpeó?" me corrigió, "lo que más me ayudó fue el abrazo que me dio esa mujer".

• • • •

23 Durante 2003 ejercían los siguientes cargos respectivamente: Director de Hidráulica de la provincia de Santa Fe, Ministro de Obras Públicas, Intendente de la ciudad de Santa Fe. Se encuentran procesados en la Causa Inundación como "autores del delito de estrago culposo, agravado por la muerte de dieciocho personas". (N. de E.)

Esta ciudad tiene reservas solidarias y reservas para hacer las cosas bien, la población actuó bien ante la inundación. La zona roja de peligro no estaba allá atrás, estaba en una hectárea, en 3 de Febrero entre San Martín, San Jerónimo y Amenábar. En la Casa de Gobierno estaba la zona roja, eso es lo real y lo que la justicia no puede probar. Lo que no quiere probar porque sienta un precedente democrático de profunda participación. Nosotros en Santa Fe tuvimos el primer juez federal enjuiciado y condenado y podríamos también tener el precedente del primer gobernador en cana. Eso afecta a todo el establishment político, que ayer votaron a favor del neoliberalismo y hoy muchos se han cambiado el ropaje. No hay ningún político que haya llevado una causa penal durante la etapa democrática a los tribunales y la haya defendido y llevado hasta el final. Tuvimos que ser los organismos de Derechos Humanos los que dieran esa batalla. Tenemos que preguntarnos por qué toleramos eso. Porque la construcción democrática es nuestra, no se realiza cada cuatro años. No tenemos que hacer como hizo Reutemann la noche en que ganó y se golpeó el pecho. Nosotros tenemos que hacer una construcción democrática en la cual el que las hace las paga. Porque hay un deber y una responsabilidad de Estado, el deber de Estado es permanente y la responsabilidad de Estado se asume cada cuatro años. A nadie se le pone una pistola en la cabeza para que se presente en las internas partidarias ni se presente como candidato a gobernador. Se hace por propia voluntad y cuando hace cagadas las tiene que pagar, sea gobernador, sea presidente, lo que sea, porque hay una razón social: las cárceles están llenas de pobres y eso también es construcción social.

Es una lucha desigual la que estamos dando. Tal vez el domingo[24] no seamos más de mil, mil quinientos. Tal vez no seamos los 10 mil que fuimos en el 2004, pero lo que vale es que la llama sigue viva, que hay santafesinos y argentinos que quieren construir otro tipo de democracia, donde la voz no sea cada cuatro años, donde los procedimientos policiales no sean a diario, donde los narcos no tengan más poder que el comisario y esto está a la simple vista, está en llaga viva. La inundación produjo 161 muertos. En el año 2011 murieron, por hechos vio-

24 El domingo 29 de abril de 2012 se cumplieron nueve años de la inundación de 2003. (N. de E.)

lentos en la Ciudad de Santa Fe, 87 personas. El 95% de los barrios del Oeste y el 98% entre 14 y 25 años. Si tomamos los muertos del 2003 al 2012 es el mil por ciento más de lo que produjo la inundación.

La inundación tiene un antes, un transcurso y un después. No terminó cuando a la gente se la llevó de vuelta a sus casas. Ahí comenzó la construcción de la fábula de la inundación, donde los condimentos mediáticos, religiosos y políticos tuvieron una razón de punta que llega hasta nuestros días. El obispo José María Arancedo nos dijo, cuando lo entrevistamos los Organismos de Derechos Humanos: "los hechos extraordinarios no se pueden predecir". ¡Mierda, si Cristo hubiera tenido esa mentalidad no hubiera predicho nada! Claro, Arancedo viene con un juicio tapado igual que Edgardo Storni en Mar del Plata. Sólo que no le aplicaron lo que le aplicaron a Storni, porque para él hubo denuncia, allá se arregló con plata y en un arreglo extrajudicial.

En la inundación nada es lo que parece, por eso nos inundaron dos veces: la primera con una defensa inconclusa y la segunda con el 60% de las bombas insuficientes que no funcionaron. Transformaron la ciudad con un paredón, que es un paredón sojero porque ahí[25] pasan todos los camiones de la soja. En la Provincia de Santa Fe, en el 70% de sus tierras cultivables se cultiva soja y ya se acabó con sus bosques. Se terminó con lo poco que dejó La Forestal. Se aniquilaron en este proceso 4.000 espejos de agua ¿saben lo que son? Esos baches naturales que tiene el terreno y que se llenan de agua de lluvia. La mayoría de los zanjones y de los canales no figuran en ningún mapa hídrico, cada cual se saca el agua y se la tira al vecino, y el otro al otro y así terminan en los pueblos: por eso 62 pueblos se inundaron el 2007, 3 millones de hectáreas inundadas, la autopista inundada. No pudieron hacer un terraplén de 800 metros, hicieron el puente Rosario-Victoria de 54 kilómetros con 48 kilómetros de terraplén, y de los cuales su impacto está dibujado.

El día que el Paraná venga, esa inmensa pared va a hacer llegar el pelo de agua hasta Reconquista, y nadie habla de eso. Tres estadios de River se le han sacado de arena a la Laguna Setúbal. Y está ahí, en el predio UNL-ATE y en la costanera norte. Se va a llevar puesto a Alto

25 En referencia a la autopista Santa Fe-Rosario. (N. de E.)

Verde porque han cambiado las corrientes de la laguna. Ya hubo un aviso cuando un camión se cayó en la costanera para abajo, abajo no había nada más que cinta asfáltica. En toda la defensa oeste, o sea en la costanera, el agua está filtrando por abajo, la corriente pega directo ahí, todos los informes sobre eso están cajoneados en Hídricas.

Debemos aprender que si no participamos bajo la visión que quieran, si no se nos hace carne este país, y lo construimos entre todos y lo salvamos entre todos, todas las enseñanzas históricas que les han costado a generaciones de este país, nos vamos a volver a tropezar con la misma piedra. Nadie garantiza que no cometamos dos veces los mismos errores, podemos cometerlos dos, tres, cuatro veces. ¿Por qué? Porque así como aprendimos a generar memoria, hay usinas permanentes que generan olvido en Argentina. Hoy, cuando él les decía "los recuerdos de la inundación de ustedes" yo me reí, no sé si se dieron cuenta. Ustedes no vivieron la inundación y lo magnífico es que estén acá. Pero tendrían que estar todos los estudiantes, porque las Ingenierías están directamente relacionadas, como esta Facultad está directamente relacionada con lo que se está haciendo en la industrialización agraria y con el desastre que se está haciendo. ¿Saben con qué más cifra la Universidad Nacional del Litoral? Con las patentes en los laboratorios multinacionales y hacia las productoras de semillas cerealeras. A la empresa Sancor, resolver el problema de la pudrición que había en las góndolas de los supermercados. Resolverlo en Estados Unidos les salía 15 millones de dólares: lo resolvieron por chauchas y palitos acá y donaron un laboratorio de 15 mil dólares, mejor negocio imposible. Así también se trabaja en las patentes y en la gestación de lo que se llama el patio o la parte industrial. Nosotros le decimos "el Barlettario", el patio de las empresas incubadas, porque esas concesiones están ahí: ligar las universidades al capital privado es una condición del neoliberalismo.

Podríamos hablar mucho más pero voy a terminar con una pequeña definición de neoliberalismo que es necesario que se nos haga carne: "El neoliberalismo es una fuerza de penetración, reconcentración y destrucción de fuerzas productivas, humanas, culturales e ideológicas, de una sola vía de acumulación capitalista que hace a los ricos cada vez más ricos. Es una fuerza brutal de reconcentración mundial que rompe cualquier tipo de barreras, de allí la adhesión como teniendo la

nueva piedra filosofal de los sectores más concentrados y poderosos de las diversas regiones. No reconoce individuos o sectores sociales por sí solos, lo primero es el mercado y su consumo, quien no está dentro de él, agoniza o muere. Su basamento extractivo son las producciones a su provecho. Sus inversiones se hacen en pie de guerra y no reconocen lo diverso o lo establecido en otro escalón del desarrollo capitalista, destruyen o dominan, no se integra como factor del desarrollo. Sus penetraciones desarticulan las sociedades porque no compatibilizan con lo nacional, su esfera gira a escala global, las fronteras son tratadas como relaciones regionales de fuerzas económicas mancomunadas en la concentración del más fuerte. Aunque lo nieguen, son fuerzas genocidas por el solo objeto de la ganancia, subordinando cualquier factor natural y humano, son en definitiva la expresión de lo absoluto en contra de lo diverso, independientemente de lo que provoquen, sean desiertos o contaminaciones, esclavos de la miseria y de la muerte temprana, lo natural y lo humano son factores desintegrados linealmente y asociativos en términos de desastre".

Muchas gracias.

…a las confrontaciones sociales

Juan Salvador Bordas

Todo el constructo de las inundaciones va configurándose en un sistema de desposesión de los sujetos y de ahí veía cómo hay una construcción central en la discursividad social, a partir de las inundaciones, de sujetos estigmatizados. Es decir, la gente del Oeste, inundada, usurpadora, negra y piquetera. Sobre esa construcción discursiva –sobre la que Juan Pascual ya profundizó[26]– es interesante pensar cómo se produce, en el contexto de inundaciones, ese discurso que es viejo, de larga data, pero que toma fuerza. La Negra Albornoz planteó una cuestión que es de fuerte impacto para pensar. Yo hablaba de cómo la idea de un plan de contingencia funciona reemplazando a la fuerza militar. No lo voy a abordar más pero lo digo con una cita: la Negra decía "lo que hubo fue militarización de escuelas". En la escuela Normal las maestras tenían totalmente militarizada a la gente, estaba cerrada la despensa

26 Ver exposición de Juan Pascual, Jornada I. (N. de E.)

con los alimentos, se racionaban los alimentos. También hablaba de cómo el equipo de waterpolo de Regatas, decía ella retomando lo de Juan, no dejó organizar a la gente, no permitió la organización entre pares en los centros de evacuados y en otros espacios. Pensaba en cómo esta forma de militarización general que sucedió durante inundaciones eran formas de diluir y contener los procesos organizativos propios entre iguales.

Viene a cuenta de pensar que hay una construcción del inundado como un sujeto desarmado, es decir, un sujeto que es carente y que debe ser asistido. Ahí hay toda una construcción de eso. Después, el compañero Héctor, de la Marcha de las Antorchas, ayer fue muy claro por cómo articuló: cómo aparece la inundación construida en emergencia como un campo abierto para la especulación y la acumulación del capital. Se iba comentando cómo en la asistencia se abren una serie de negocios, por ejemplo, el de la venta de comidas y de toda otra serie de cosas, pero la emergencia propiamente dicha es utilizada por el capital, con nombre propio: Triferto, el Hotel Línea Verde, la Bolsa de Comercio, etc. En ese campo es donde nosotros también intentamos poner la mirada. Él planteaba cómo un relleno de terrenos, en el que iban a ser relocalizados los vecinos de La Tablada, por una ordenanza posterior se destinada a parque industrial.

Durante la inundación propiamente dicha, como después, se desarrollaron toda una serie de negocios que son formas de reproducción del capital y que desarrollan nuevos procesos expropiatorios. Hay un proceso que es de permanente expropiación de las condiciones de vida de sujetos y poblaciones, donde por la vía del pago de bajos salarios, se dejan zonas de la ciudad con pocos servicios, etc. El capital genera su apropiación. Eso también se veía durante el proceso en sí, durante las inundaciones, lo vimos en los documentales que proyectamos durante los dos días. Es un proceso permanente de expropiación de la dignidad humana, se sometía al inundado a todo un sistema de hacer cola, de generar la demanda, de comer mierda, quiero decir, de comer comidas que eran absolutamente inhumanas, etc.

Desde ese marco, esa serie de cosas y con estas interpretaciones que son las nuestras, yo voy a intentar redondear algunas cuestiones de lo que investigamos nosotros y que tienen que ver con cómo las

inundaciones se constituyen en estos nuevos procesos expropiatorios que son nuevos procesos de reproducción del capital. En la Facultad de Humanidades y Ciencias –hoy no lo voy a tocar así, por puntos–, planteaba que nuestro punto de partida es una teoría que pone a la lucha de clases como proceso central de conducción de lo social. Cuando uno dice lucha de clases pareciera que tiene que estar pensando en fuerzas armadas enfrentadas. Pero lucha de clases para nosotros es toda una serie de cosas, por ejemplo, cómo los capitalistas compiten entre sí para quedarse con grandes fracciones del mercado; hablamos de lucha económica que no tiene nada que ver con un tipo con un F.A.L.

Hablábamos también de territorio, entendiéndolo como un desarrollo de fuerzas sociales que tienen también al espacio como un espacio de desarrollo de eso, no como un escenario en donde sucede la lucha de clases sino como un escenario donde se constituye. Lo que se veía en las inundaciones, para nosotros, es el arrasamiento completo de territorios sociales. ¿Por qué? Porque hay un elemento central que es borrado: el espacio. Cuando a mí me sacan un elemento central de la relación social, que es por ejemplo mi casa, lo que arrasan es un territorio social. El cuerpo sigue existiendo, pero deja de existir el espacio y un sistema de relaciones sociales. Por ejemplo, una cosa que pasó con los inundados es que perdieron una fracción enorme de su historia. Cuando pierden fotos familiares, cuadernos de los pibes, se destruye una territorialidad en ese marco. De ahí la necesidad de pensar en el Estado y la política urbana, como forma de instrumentalización de esas relaciones sociales, constituidas en la lucha de clases, en el territorio como operación central.

De todo esto, yo quería plantear, recuperar, el planteo del Fernán Crovella que ayer desplegó la idea de producción del espacio que retomamos de la sociología urbana francesa y sobre todo de un autor en particular que es Henri Lefevbre. Para pensar que en ese campo de la sociología urbana hay que pensar que la ciudad es un producto social. Para pensar esta idea que se fue construyendo, en donde el inundado era un tipo que estaba en un lugar que no tendría que haber estado, entonces la pregunta es: pero entonces, ¿dónde tendría que haber estado? Seguramente cualquier ciudadano, nosotros mismos, preferimos vivir en 25 de Mayo y Boulevard Gálvez. Pero 25 de Mayo y Boulevard his-

tóricamente no es para esas fracciones sociales. Todo eso para pensar cómo la ciudad es un producto social, un producto muy complejo. Los brasileros dicen que la ciudad es el medio de producción más complejo y más grande que tiene la historia de la humanidad, la ciudad es un mercado pero también es el medio de producción más grande del sistema capitalista. Quiero retomar algo que no me acuerdo si Fernán Crovella lo planteó. Yo no lo había planteado el jueves, pero es una idea que construye Ana Núñez y que es la noción de "ficciones homogeneizantes de sujetos desposeídos". Esa noción central da cuenta de cómo se va atando esta idea del negro inundado, piquetero, que me va a robar, que es malo, que encima es subhumano porque no sabe, es bruto, vota a Reutemann. "Ficción homogeneizante", ¿por qué lo traigo? Me parece que es una parte central en la construcción de la política urbana que justifica la acción del aparato del Estado sobre ese sujeto; tiene que ser construido primero como desposeído para poder operarlo, pero las políticas urbanas lo construyen en la misma operación. Entonces la cuestión de pensar en esta idea que más que el poder del Estado, como dice Marín, son los estados del poder. Pensar el Estado abriéndolo, no como cosa sino como forma histórica que instrumenta relaciones entre las clases, que es reflejo pero al tiempo opera sobre lo social.

Los otros días hice un recorrido sobre cómo venía siendo construido un plan estratégico de la Ciudad de Santa Fe que es "Santa Fe siglo XXI". Ese plan estratégico había tenido un pre-diagnóstico que se presentó en la ciudad en Noviembre de 2001. Yo planteaba que es retomado posteriormente a las inundaciones, son retomados sus ejes fundamentales con el discurso del riesgo hídrico y la vulnerabilidad urbana, pero no transformados. Era un plan que venía construyéndose desde el 98 a nivel del Estado municipal y que es retomado posterior a las inundaciones, casi calcado. Solamente se le agrega la cuestión del "riesgo hídrico". Lo que yo planteaba es cómo, en realidad, se utiliza la inundación, esta idea de la emergencia, para instalar nuevas formas de reproducción del capital. Un nuevo círculo con el discurso que legitima a la inundación. Lo que hice en su momento fue estudiar cómo va constituyéndose esta nueva representación del espacio. Ayer Fernán Crovella habló de la representación del espacio que dice "esta zona es inundable, acá no tiene que vivir nadie". No, ahí hay barrios, vive gente

hace muchísimo tiempo; entonces es la idea de representación del espacio como espacio vulnerable o con riesgo hídrico.

Yo veía que ese es el discurso científico-tecnológico que se instalaba muy rápidamente, poniendo como actor central a la Universidad Nacional del Litoral. La UNL impulsa el armado de lo que se llamó el ProCIFE, un programa de cooperación interinstitucional frente a la emergencia, del cual participan la UNL, la Universidad Tecnológica, la Universidad Católica y otros institutos científico-tecnológicos como el INA, el CERIDE, etc. En ese momento había pensado en cómo la Universidad logra ganar en el discurso social mediante una serie de dicotomías. Frente a la crisis que significa la inundación, hay un par, el de eficiencia/ineficiencia, donde empieza a aparecer el Estado provincial como ineficiente, con Barletta mostrando los informes que había, etc. El par solidario/corrupto: la UNL se instala como articulación de la juventud y la sociedad solidaria que participó voluntariamente y reaccionó frente a un Estado corrupto que se apropiaba de las donaciones para repartirlas de forma asistencial, etc. En ese par eficiencia/ineficiencia, también encontramos la racionalidad y la improvisación –me voy a ir mucho si explico cómo eso va sucediendo o de dónde iba construyéndose, pero–, básicamente a partir de ese par, de ese sistema de relaciones, es que UNL empieza a instalar la idea de que había que apelar a los organismos científico-tecnológicos para resolver este problema de las inundaciones. Instala este armado que es el ProCIFE, de cara a otro organismo del Estado, otros aparatos del Estado. Básicamente, el ProCIFE, más o menos a partir de agosto de 2003, logra gestionar un programa de Naciones Unidas frente a la emergencia. El programa, que era un financiamiento grande que venía de Naciones Unidas, instalaba la necesidad de pensar en Santa Fe en un nuevo plan estratégico, un nuevo ordenamiento territorial y regularización de los terrenos.

Todo este sistema implica, necesariamente, la relocalización de poblaciones. Digo "necesariamente implica" porque lo que vemos hoy en Playa Norte, los Quinchitos, Villa Corpiño, la Vuelta del Paraguayo, son procesos que vienen de ese momento. Hay procesos muy complejos para realizar esas operaciones pero lo que hay en ese momento es el armado de una alianza social que logra instalar la discursividad del riesgo hídrico y, a partir de ella, viabilizar procesos de reproducción

del capital sobre el suelo urbano. Se están regularizando propiedades, suelos, pero se hace sobre el oeste de la ciudad: esos procesos no están ni esbozados en áreas de interés para el capital, áreas de mucho interés para el capital como son las que están sobre la Laguna Setúbal.

Con el ProCIFE logra articularse un plan con Naciones Unidas y, a partir de eso, hay una cristalización que supongo venía desde antes. Se trata de una alianza social con determinados sectores del capital a nivel local, a partir de la realización de foros en la Bolsa de Comercio, de una publicación de El Litoral que se llama "Transformar Santa Fe", que va retomando la idea de riesgo hídrico pero que posiciona los temas que eran de interés con anterioridad. Por ejemplo, el nuevo puerto de calado profundo –ahora, estaba leyendo, se está instalando la idea de que se especialice para el arroz. Pero el puerto, que hoy es uno de los temas de mayor interés económico para la Provincia. Y viene desde aquel momento. Desde el 98 se estaba hablando sobre cómo reinstalar un puerto de calado profundo para articular a Santa Fe en los flujos de capital a nivel Mercosur, corredor bioceánico Valparaíso-Porto Alegre y la hidrovía que es el gran corredor del Paraná.

Esos proyectos son los que se instalan. Ayer, Héctor Sanagustín hablaba claramente de cómo, en estos términos, la emergencia es utilizada para nuevos negocios. Cómo se usan los fondos que vinieron para la reconstrucción en hacer Alem y luego privatizar un banco de tierra enorme que tenía la Ciudad de Santa Fe, en donde sí se podían hacer viviendas, por ejemplo, que no fueran inundables, que estuvieran con buenas cotas objetivamente y se usan para hacer un casino, la Corporate Tower, la sede de las concesionarias de Santa Fe, etc. Me parece que en ese campo, lo que tiene que empezar a pasar es que, los hachedepé estos pueden decir "a mí nadie me avisó", pero nosotros no podemos decir "a mí nadie me avisó" a nueve años de semejante proceso histórico, de semejante cantera de producción de relaciones sociales en donde se destruyó la vida de los santafesinos y se reinstalaron nuevas formas de producción de capital. No podemos decir "a mí nadie me avisó".

Moderador: Abrimos el debate. Si quieren hacer alguna pregunta, queda a disposición el micrófono.

Héctor Sanagustín: Yo quiero hablar para romper el hielo. Porque parece que se pueden decir muchas cosas y a veces no nos animamos. Quisiera acotar algunas cosas que no se saben.

Santa Fe, en el año 1940, no se inundó por el Oeste –o por lo menos de esa forma– porque tenía terraplenes que se fueron haciendo progresivamente y complementados daban como resultado una defensa por la que el agua no pasaba. A esta gente se le ocurrió que esas defensas no servían más y que tenían que hacer una avenida circunvalación. Entonces cortaron la vieja defensa, la prolongaron metida quinientos metros más adentro del río y la dejaron inconclusa en la puerta del Golf Club.

Por ahí se inundó y parece que ese terraplén brotó solo porque nadie es responsable. El gobierno de Binner hizo un decreto para parar los juicios civiles, alrededor de cinco mil juicios civiles, donde dicen que van a constituir una comisión de expertos que va a estudiar la responsabilidad del Estado. O sea, es como deslindar culpas entre el agua y el Estado. Como si el agua pudiera tener culpa. Un objeto no tiene culpa. Es ridículo lo que plantearon. Sino que alguien le construyó una puerta y le constituyó un ámbito, un recipiente para que el agua no saliera y eso fue todo responsabilidad del Estado. Dicen que de esa responsabilidad, que resulte de esa comisión de expertos, le van a ofrecer el 50% a los que entablaron juicio. Supongamos que salga un resultado de un 70% de responsabilidad del Estado, por ser generosos. Entonces, ellos van a ofrecer el 35% a pagar en diez años. Pero no le van a pagar lo que se pide, sino que van a ir a cada casa, después de ocho, nueve, diez años, a ver si son ciertas las pérdidas que tuvieron.

Después de todo lo que escuché hoy, creo que no tenemos que dejar de luchar. Porque si uno se deja estar, sentado en su casa, estos tipos avanzan hasta límites insospechados.

Intervención: Es la primera charla en la que estoy, no estuve ni el miércoles ni el jueves, pero quería preguntarles a ustedes si tuvieron la

oportunidad de hacer un análisis de la responsabilidad y la complicidad que tuvo el ex intendente Barletta con el silenciamiento que hizo en todos sus mandatos. Yo no sé bien de las cosas que se hicieron, más allá de propagandear alguna que otra obra. Pero el silenciamiento que hizo con respecto a la responsabilidad del gobierno provincial en ese momento, y a la responsabilidad que tuvo la Universidad al salir a los pocos días de la inundación de 2003 a decir que habían hecho un estudio y después, silencio. ¿Pueden encontrar un vínculo y poner en nombres a los responsables, a todo el aparato de la Universidad, de parte del Estado, municipal y provincial, si existe un vínculo de responsabilidades? También quiero preguntarles en qué estado está la causa.

Jorge Castro: Lo que primero hay que entender es que la Universidad Nacional del Litoral es el consultor más valioso del gobierno provincial. ¿Qué quiere decir "el consultor más valioso"? El que más trabaja y tiene forma directa de consultoría sobre cualquier plano económico, vial e hídrico de la provincia. La Universidad tuvo la actitud de salir primero, el 4 de mayo después de que Reutemann dijera que no había ningún estudio, que se medía el agua con un palito. Cuando se dio cuenta de lo que iba a perder se calló la boca. ¿Por qué? Porque Reutemann le pega en el talón de Aquiles. Reutemann le pide sesenta días de tregua y en ese ínterin estuvo la consultoría sobre el famoso puente de Arroyo Leyes, ¿se acuerdan? Ese puente tiene veinticinco estudios de factibilidad hechos. Veinticinco estudios pagados. Cada vez que se hace un nuevo estudio se corre cinco metros más, dos metro más, pero todos se hacen sobre la misma base. Es muy parecido a lo que hicieron con la defensa, porque ahí también hicieron dos veces del punto de vista de factibilidad. Entre el primero y segundo estudio, tuvieron la desfachatez de cambiarle veinte renglones, todos los títulos se corrieron un poquito. El que estaba abajo aparecía en la otra hoja: ¡no hicieron nada! Veinte renglones nuevos y presentaron lo que ya había, porque los estudios estaban bien hechos. Por la defensa –hoy de 17 kilómetros– el agua no entra. Ahora puede entrar por el Paraná, pero de aquel lado no va a volver a entrar. La defensa está hecha, ahora, con una recurrencia de ochocientos años.

En cuanto al conocimiento, ya no es como en la época ancestral o medieval en la que estaba reducido el conocimiento a la iglesia y los

libros estaban en latín. La Universidad, como fuente de conocimiento –siempre lo dicen en su discurso: "fuente de conocimiento"–, ¡también sabía que nos inundábamos! Y lo sabían porque la Universidad recibe todos los días fotos satelitales en unas oficinas que están en la Facultad de Ciencias Hídricas –me cuesta decir "ciencias hídricas", me cuesta. Pero aprietan un botón y la foto baja. Ellos sabían todo el escenario de la cuenca del Salado. La cuenca del Salado se saturó en cuatro meses, no de un día para el otro. Cuando los terrenos no pudieron absorber más, el agua empezó a correr y las lluvias se conocen día por día en Santa Fe y en toda la región. En el campito delante de Hídricas, hoy todo remozado, hay un lugar donde se mide todos los días el índice pluviométrico, cuánta lluvia cae. Van, lo leen y lo anotan. Cualquier ingeniero podía hacer una relación simple y este cuadro lo muestra ¿Por qué el ingeniero que trabajó denodadamente y desinteresadamente en la Causa Inundación, que es Alfredo Trento, lo explicaba de una forma muy simple? Si ustedes leen la primera columna[27]: "25/4/2003", indica esa fecha; después leen "28/4", "29/4". Ustedes ven la relación. Con este nivel de lluvias del día 25, en el hidrómetro que está en la Ruta 70, ya tenían el caudal. Pero no es que se tienen que quedar todo el día, porque hay cuadros matemáticos que los tienen hechos desde hace años, en la directa relación, y sacan el nivel sobre el hidrómetro del Dique 2. No es que se tienen que poner a calcular, ¡ya está!

Y si lo quieren hacer in situ lo pueden hacer con una calculadora porque saben cómo se hace. Con los niveles de lluvia se calculan los caudales y la altura ¡Esto no es inventado, es conocimiento de la propia Universidad Nacional del Litoral en estudios que ya estaban hechos! No necesitan colocar ahora elementos electrónicos de alerta temprana, en los cuales han gastado miles de dólares, porque el Río Salado no es tan peligroso, el Río Salado es manso. Se conjugan un montón de factores de cambio climático y cambios en la pampa húmeda que posibilitan que los terrenos de siembra no tengan poder de absorción y que todo ese agua vaya a los canales, a los arroyitos y a los arroyos madre, para que después termine en el río. Cuando pasa por la Ruta 70 da un nivel clarito. Históricamente está comprobado que cuando el Río

27 Ver Figura 2 (Pág. 122) en Alfredo Trento, Jornada IV. (N. de E.)

Salado pasa por la Ruta 70, ese nivel de agua tarda 24 horas en llegar a la Ciudad de Santa Fe.

El día 26 era sábado –acuérdense que estaban las elecciones al otro día y en eso estaba metido el gobierno– y el caudal ya era tremendo. Con esta altura el agua sobrepasaba las vías. Nosotros sostenemos que la evacuación se tendría que haber llevado a cabo 48 horas antes y no 24 horas, como dice la pericia judicial, porque si bien es favorable, ya se sabía 48 horas antes.

El pico máximo del nivel de agua llegó a los 17,20 metros sobre el hidrómetro del puerto. No logró sobrepasar el nivel de la defensa, porque está calculada sobre 17,50 metros. Si la defensa hubiera estado hecha Santa Fe no se inundaba. Si hubiera estado hecho el terraplén sobre el campo del Jockey Club tampoco hubiéramos sufrido las consecuencias que sufrimos. Hay una foto aérea que muestra que la defensa resistió, que el agua entró por donde no había nada, que no venció ninguna defensa.

Entonces, cuando Reutemann dice que no sabía no sólo está mintiendo sino que está construyendo una fábula. En su nivel de responsabilidad necesita construir una fábula para que la gente no sepa por qué se inundó Santa Fe. Es como un mago: cuando vos ves la galera y sacan el conejo, no te das cuenta cómo lo hizo si el tipo es buen mago. Cuando dicen "imprevisible", "incalculable", "inundación extraordinaria" están mintiendo, porque tenían todos los números antes de que sucediera.

Mintieron igual en el 2007 y la Universidad los dejó mentir. Balbarrey dijo "nunca en la Ciudad de Santa Fe llovió más de 400 milímetros en una semana". ¿Saben quiénes lo mandan en cana?: los ingleses. Cuando los ingleses construyeron los ferrocarriles, en cada estación tenían un medidor de la lluvia caída y en el museo ferroviario está anotado que, en 1886, en San Cristóbal, llovieron 600 milímetros en cinco días. Ese antecedente figura en la pericia judicial. La pericia judicial se hizo en 2005 y la inundación fue en 2007. La Municipalidad no leyó la pericia, porque no son tan boludos de mentir descaradamente, siempre mienten con un grado de verdad, o la trastocan, o mienten con verdades a medias.

Es un problema ético: mentira, traición y matriz de impunidad. Si el político miente con el conocimiento es porque hay colegios de ingenie-

ros y universidades que los dejan mentir. Ahí se da una lucha mediática: el que sabe la verdad lucha contra eso pero no maneja los medios, es en ese sentido que el Flaco ayer decía "todo es un gran negocio".

El diario El Litoral embolsaba 30 mil pesos diarios cuando el Ente de la Reconstrucción publicaba la solicitada de quién tenía que ir a cobrar. Entre los diarios de 2004 y 2005, todos los días salía la lista: fulano de tal, documento tal, que vive en tal lado, tiene que presentarse al Ente. Esa página entera salía 30 mil pesos por día. Es una lógica clarita.

Lo mismo pasa en la Universidad: si yo soy el principal consultor del gobierno de esta provincia, no lo voy a atacar, porque las concesiones directas de las consultorías son un elemento de presión. No sucede solamente arriba, también sucedía abajo. Esta ciudad tuvo 40 mil planes "Trabajar". El patrón era el Estado. El benefactor, el rey, era el Estado: ¿Cómo no lo voy a votar? Hay un chantaje democrático instaurado y consolidado en ese sentido. La misma reproducción en la misma matriz, se sucede en las mismas escalas sociales y en las mismas organizaciones sociales. La Universidad no estuvo ni afuera, ni adentro, ni por encima: fue parte de la inundación.

Por supuesto que no se la puede llevar ante la justicia: hay que probar que su organización fue delictiva y con esta justicia eso es imposible. No podemos luchar contra todo, tenemos que luchar contra lo principal. La lucha en la Universidad, sea en la Facultad de Ciencias Hídricas o sea acá, hay que darla integralmente y ustedes son parte de esa lucha. En ese sentido es que hay que sacar la experiencia y sacar el dato histórico, porque al hecho en sí ya no lo cambiamos más. Ya nos jodieron, hay que tratar que no nos jodan por segunda vez. Ese es el sentido.

Juan Pascual: Una acotación sobre la gestión municipal. Independientemente de que se hayan visto beneficiados por el cierre de las defensas, o que haya puesto en más o menos mejor funcionamiento las bombas –cuyo no funcionamiento fue la razón principal de la inundación de 2007 hacia el final de la gestión de Balbarrey y al comienzo de la gestión radical–, hubo dos comisiones investigadoras del Consejo. La primera fue sobre la inundación de 2007, cuyo informe es bastante bueno o tiene mucha información y es muy interesante leerlo. Es un informe muy breve –las conclusiones, el informe completo es una vaca, pero las conclusiones tendrán cuarenta páginas y aparecen más o me-

nos bien enumeradas. En la segunda comisión hay un informe completo de los centros de evacuados, de las bombas, de la no evacuación y demás cuestiones. La segunda comisión investigadora es la de la gestión integral de Balbarrey, que comprende las obras fantasmas –no sé si se acuerdan de eso, de las obras virtuales–: ¿Cómo hicieron obras virtuales con tanto presupuesto?; el tipo era más groso que el creador de Facebook.

Los resultados de las dos comisiones fueron nulos. Balbarrey sigue en intercargo cobrando un salariazo –ojalá yo pudiera cobrar esa plata, tendría una quinta con pileta que es lo que más deseo en la vida– y la pasa muy bien. Nada de eso se judicializó. Por otro lado, el primer gesto de la gestión municipal de los radicales, como decía el Flaco, en el momento en que se terminan los veinticuatro años del Partido Justicialista –al menos sonreí, dije "vamos a ver"–, el primer gesto que tuvo la Secretaría de Planeamiento –yo le presto mucha atención a esos gestos chiquititos porque para mí son muy significativos–, fue borrar los asadores del Camping Municipal. No sé si ustedes saben que hay un Camping Municipal en Santa Fe, o supo haberlo, y que queda al lado de la alfombra mágica. Se supone que ahí, la gente que viene de visita y no quiere pagar un camping, puede poner la carpa y disfrutar del río. Una particularidad de ese camping es que tenía un montón de asadores sobre la avenida Almirante Brown y que, lógicamente, se llenaban de negros: vas, te hacés un choripán, ponés cumbia. A los cuatro días que asume la gestión de Barletta, Planeamiento borró los asadores, los sacó a todos con la noción del paisaje urbano: el asador te tapa la visión del río, adelante está Reutemann [se ríe], está Monzón –qué fallido divertido–, está el "Quincho de Chiquito", pero en el medio estaban estos asadores. El resto de la historia de cómo trabajan en ese sentido es conocida. De una manera un poco más refinada, más organizada, pero con el mismo tipo de efectos, de noción sobre quiénes tienen derecho a la ciudad y quiénes no.[28]

Juan Bordas: Está bueno lo que planteaba el Negro sobre la articu-

28 La avenida Almirante Brown constituye el paseo costanero de la Ciudad de Santa Fe. Al norte de esta avenida se encuentra la ubicación mencionada. El "acto fallido" referido hace mención a una estatua de Carlos Monzón emplazada en el frente del comedor "Quincho de Chiquito". (N. de E.)

lación, siempre creciente, que tiene la Universidad con la Provincia o con los privados a través de los servicios a terceros, en términos de que transformar a la Universidad en una consultora casi de tipo privada, tiene que ver con los lineamientos marcados por el Banco Mundial, el Fondo Monetario, el marco sobre el cual funcionarían las universidades en el neoliberalismo, en Argentina por lo menos. Cómo es tomada la Argentina por las características particulares de la Universidad, del sistema universitario argentino.

Personalmente, creo que hay que tomar a la inundación como condición de posibilidad de estructuración de una fuerza social que permitió, por ejemplo, llegar a donde está al Frente Cívico y Social. No sé cómo hubiera sido sin esa condición, hay que poder pensarlo en ese marco por lo menos. De ahí que planteaba la idea de la conformación de una alianza social, al menos en términos locales. Cuando uno habla del diario El Litoral no habla del papel, sino de la empresa y de lo que implica eso en términos de intereses empresarios. De ahí los distintos foros que fue realizando ProCIFE, como la publicación "Transformar Santa Fe" que saca El Litoral. Son formas, en realidad, de visibilizar esa alianza social, ese territorio que se cristaliza más fuertemente.

Un dato interesante –de paso puedo pasar el chivo del Dalemanija[29]–: el año pasado, A Pedal[30] proyectó "La crisis causó dos nuevas muertes"[31] en el local del Movimiento de Trabajadores en Lucha, en Santa Rosa de Lima. No sé si han visto esa peli, va reconstruyendo cómo se arma el discurso social desde el diario Clarín, sobre la masacre del puente Pueyrredón, del asesinato de Kosteky y Santillán. En la charla posterior a la proyección se retoma la historia de lucha que hubo en Santa Fe con el Movimiento de Desocupados en Lucha, con base en todos los barrios del Oeste, pero sobre todo en Santa Rosa. Una de las organizaciones que organiza y participa de la asamblea nacional piquetera en los noventa. En la charla, uno se impactaba a medida que iba entrando en conocimiento de las historias de lucha. Lo que planteaba

••••

29 Dalemanija: Festival de Proyecciones de documentos audiovisuales. Llevado a cabo por organizaciones sociales de Santa Fe. (N. de E.)

30 A Pedal, colectivo en movimiento: organización territorial con prácticas en barrio Santa Rosa de Lima de la ciudad de Santa Fe. (N. de E.)

31 Patricio Escobar y Damián Finvard (2006). (N. de E.)

Ana Martínez, una militante del barrio Santa Rosa –y hoy el Negro–, da una clave para entender la inundación que es muy interesante. Ella dice que hubo la intención política de destruir, a partir de las inundaciones, la organización social que significaba el Movimiento. Se recuperó también cómo el diario El Litoral presentaba los mapeos de los piquetes en Santa Fe, cómo hizo el mapeo de la inseguridad, cómo hace todos los mapeos. Hay ahí, en el diario El Litoral, un discurso del poder que permite inteligir cómo se están desarrollando las luchas sociales, es interesante poder pensarlo en esos términos. Además del hecho criminal –viendo el cuadro el Negro dice: "estaban las previsiones hechas con anterioridad con los modelos matemáticos"– son temas interesantes para pensar: la decisión política, toda la articulación de la emergencia y de toda la plata que vino en términos de reproducción del capital, de establecer formas de control social.

Reutemann dice por ahí –eso que se ve siempre–, que la emergencia estaba declarada. La emergencia hídrica, en términos de la ley, también es un instrumento del capital para sostenerse a través del financiamiento del Estado. Anteriormente, había sido hecha porque da, sobre todo, instrumentos para la emergencia económica, para que se viabilice el capital, por ejemplo, como resarcimientos a problemas económicos que podrían haber surgido en la destrucción de cultivos.

Eso estaba declarado con anterioridad: el Estado sale a bancar la quiebra del capital ya sea agropecuario, ya sea industrial, sea del tipo que fuere. Para no pensar al Estado como una cosa sino como un proceso, las leyes son formas de inteligir ese proceso. La emergencia económica había sido declarada antes, no recuerdo bien la fecha. En el documental "La lección del Salado" se ven procesos de piquetes de productores agropecuarios, no recuerdo si de Monte Vera o de Recreo. Tenemos que poder pensar en esa cuestión. La declaración de la emergencia hídrica hizo que viniera mucho flujo de capital, de fondos, y que estos fueran a bancar procesos de reproducción del capital. Después, a los inundados les dicen "a ver si te inundaste realmente", "qué es lo que perdiste", y les dan dos mil pesos en cuotas. Se los dan para generar sistemas asistenciales, territorialidades subsumidas a las lógicas de los partidos políticos.

Castro: Cuando se usa la palabra "emergencia", ahí está la trampa.

Una defensa que se proyectó en 1994 no puede ser una emergencia nueve años después. La trampa está en decir que es una emergencia, que es una situación fuera de lo común. Una defensa defiende sobre 9 metros o sobre 6,40 metros, no puede defender las dos alturas a la vez. ¿Cuál es la trampa?: la emergencia. Es tan ridículo, tan fácil de demostrar la culpabilidad del Estado, de estos tipos que privatizan el Estado, que a veces da un poco de vértigo que nosotros, que la población, no tengamos un resorte para accionar sobre eso. Esos tipos tienen que estar presos, o al menos inhabilitados de por vida, y siguen gozando de buena salud.



JORNADA IV

FACULTAD DE INGENIERÍA Y CIENCIAS HÍDRICAS

10 DE MAYO DE 2012

Panelistas:

IVÁN STIEFEL

¿Vos sabés lo que es nadar en la vereda de tu casa?
Relatos de inundados.
Experiencia de estudiantes de Letras durante la inundación

ALFREDO TRENTO

Cómo ocurrió la catástrofe.
Análisis del delegado técnico de la querella
sobre el peritaje de la Causa Inundación

MARÍA CLAUDIA ALBORNOZ

Paraguas de hormigón y desagües incumplidos

GUSTAVO TORRES

Una mirada desde y hacia adentro de la universidad:
el rol de la UNL antes y durante la inundación

¿Vos sabés lo que es nadar en la vereda de tu casa? Relatos de inundados. Experiencia de estudiantes de Letras durante la inundación

Iván Stiefel

Me toca comentar la parte menos técnica de la charla. Yo participé de un trabajo que terminó con la publicación de un libro de relatos que es el libro “Contar la inundación”. La idea es decir un poco cómo surgió este libro y cómo se hizo el trabajo.

Nosotros en ese momento éramos un grupo de estudiantes de letras de la FHUC. Cuando volvimos a la Facultad después de estar varios días sin poder cursar por la inundación, empezamos a cursar en la cátedra de Análisis del discurso; por supuesto en las primeras clases no podíamos hablar de otra cosa que no sea la inundación. La mayoría del grupo que estábamos en esa cátedra habíamos estado colaborando en Centros de Evacuados y todos perseguíamos la necesidad de seguir haciendo algo por la gente con la que habíamos tenido contacto en esos Centros de Evacuados.

Cuando volvimos a la Universidad teníamos en claro que cuando la ciudad empiece a entrar en cauces habituales los problemas de la gente

se iban a dejar de lado. Sabíamos que había mucha gente con muchas necesidades, muchos problemas y muchísimas dificultades. En el curso surgió la pregunta –no recuerdo precisamente cómo– de qué podíamos hacer un grupo de estudiantes de letras en ese momento. Una pregunta bastante difícil; ahí surgió la idea de escuchar a la gente.

Habíamos estado con mucha gente que necesitaba contar lo que había vivido, por eso el nombre del libro es "Contar la inundación". Consideramos que en ese momento lo que podíamos hacer era ir a escuchar a la gente que nosotros al menos conocíamos y sabíamos que necesitaba hablar del tema. Yo tuve la suerte de hacer varios relatos, casi no tenían preguntas; la pregunta era cómo viviste ese momento y la gente hablaba más de una hora sin parar. Ese fue el primer objetivo que tuvimos. El tema de ir a recoger relatos no surgió con la idea de publicar un libro posteriormente, al menos el grupo de estudiantes que trabajábamos ahí no teníamos esa idea. El objetivo era simplemente ir a escuchar a la gente que necesitaba hablar. Con el tiempo nosotros vimos que era un trabajo bastante interesante y nos llenó de expectativas; ver cómo la gente necesitaba contar eso, hay relatos que son totalmente impresionantes –por ejemplo recién leía un fragmento donde una chica me decía "¿vos sabés lo que es nadar en la vereda de tu casa?", yo me hacía esa imagen totalmente impresionante. Al estar cara a cara con la gente damnificada era terrible ver las emociones de la gente.

En ese sentido, personalmente, estoy muy conforme. No recuerdo muy bien pero el primer relato que recogimos tenía el objeto de ser trabajado en el seno de la cátedra. Lo que sí recuerdo es que con el paso del tiempo nosotros le hicimos una entrevista a Adriana Falchini que es otra docente de la carrera de Letras –ella vivió en carne propia la inundación ya que salió nadando de su casa. Ella se entera en ese momento que nosotros íbamos a hacer una entrevista y se entera que ya hay otra entrevista desgrabada, que está todo ese material y se incorpora al grupo –porque el que habíamos armado era como un grupo de la cátedra– con la idea de poder hacer un libro con esos relatos. Es decir que tenía que contar con la Facultad y, por medio de ella, la Facultad ofrece los medios para que esos relatos tomen el formato de libro.

En ese momento el grupo toma otra dinámica, con la idea de poder publicar este libro. Tuvimos que decidir cómo íbamos a estructurarlo.

Surgió la idea de ir capitulando de acuerdo a los temas que nosotros veíamos que se repetían en los relatos –una lógica parecida al libro Nunca Más–; esa fue la idea inicial. El primer capítulo se llama "Antes", ahí pusimos lo que la gente decía sobre la anterioridad de la llegada de la creciente.

El libro tiene dos partes, la primera es una selección de fragmentos que está capitulada. La segunda parte tiene los relatos completos.

Ahora que hago memoria, estoy muy conforme con el primer objetivo que tuvo el trabajo que era ir a escuchar a la gente. Esta publicación sale justo un año después de la creciente y nosotros, en ese momento, estábamos trabajando en una mejor selección de contenidos para que tengan una mejor organización. Pero las urgencias de la Universidad hicieron que ese libro se tenga que publicar al año y finalmente termina publicándose con la primera selección que hicimos nosotros. En ese sentido yo quedé un poco desanimado, con ese trabajo, porque me parece que se estaba haciendo un trabajo mucho mejor. Creo que el libro podía haber sido mejor y las urgencias institucionales hicieron que la selección en la que nosotros veníamos trabajando se dejara de lado. De todas maneras quedé conforme porque el libro contiene todos los relatos que tomamos. Así, cada uno que lea puede hacer su propio recorrido.

Lo que yo rescato de ese laburo fue haber escuchado a la gente. Hubo sesenta y cuatro relatos que tomamos, mucha gente que habló enseguida, otra que le preguntábamos si le podíamos hacer la entrevista y se negó –no estaba preparada para hablar pero después nos acerco los testimonios con el tiempo en forma escrita– y, de alguna manera, fueron sesenta y cuatro relatos que a mi criterio se trata de sesenta y cuatro formas de ayudar a sesenta y cuatro personas entre la multitud que estuvo afectada. Eso es lo que pudimos hacer, vuelvo a repetir, un grupo de estudiantes que nos preguntábamos qué podemos hacer desde una carrera de Letras.

Intervención: Resulta interesante la idea de haber incluido esta noción del contar como ayuda. En general, en ese momento, todo el mundo pedía ayuda para trabajar en los Centros, poniendo el cuerpo.

Iván Stiefel: Sí, me parece que hubo dos momentos que predominaron en el grupo que se constituyó. El primer momento era ir a poner el

cuerpo. Yo no soy de acá, pero cuando se vino el agua todos sentimos la necesidad de hacer algo. Pasó gente buscando ropa y con la gente con la que yo vivía le dimos ropa. Después todos fuimos a los Centros de Evacuados, esa fue la primera necesidad que sentimos. Pero cuando las aguas se fueron, y todo empezó a volver a los cauces normales, en esa "normalidad", por decirlo así, empezamos a cursar de nuevo y teníamos la necesidad de hacer otra cosa. Ahí surgió esto de poder escuchar los testimonios. Uno a veces piensa en ayudar desde Letras, ayudar en un fenómeno como éste y parece difícil, pero me parece que la gente pudo hablar, contar y eso fue un acto muy importante en ese momento.

María Claudia Albornoz: Doblemente importante que esté este registro, para que a nosotros los inundados e inundadas nos sirva como registro de memoria. Me parece importantísimo porque es lo que queremos seguir recuperando, ya que la lucha por justicia y verdad es larga. Así que toda esta recopilación, todo el trabajo que hizo mucha gente –y que también lo plasmó en libros– a nosotros nos sirve mucho.

Cómo ocurrió la catástrofe
Análisis del delegado técnico de la querella sobre el peritaje de la Causa Inundación

Alfredo Trento

Lo que voy a mostrar es una charla referida a la opinión nuestra acerca del peritaje que se hizo en la Causa Inundación. Una charla repetida muchas veces que básicamente trata los aspectos principales que nos parecieron más relevantes del peritaje, como para ilustrarles y discutir un poco.

Seguramente están cansados de ver esta imagen[32], imagen satelital que elaboró la CEPAL y que muestra el área inundada de Santa Fe. En los datos de la derecha se ve la cantidad de afectados, etc.

¿Cuál fue mi función como delegado técnico? Es algo parecido al perito del actor civil –que en este caso son Jorge Castro y Milagros Demiryi quienes llevan adelante contra las autoridades provinciales y municipales en la Causa Inundación–: asesorar desde el punto de vista técnico, formular preguntas para el Poder Judicial. Preguntas que

••••

32 Ver Figura 1 (Pág. 121)

se suman a las que efectuó el Juez y a las que efectuó el Fiscal, una cantidad de veintipico de preguntas que debían responder los peritos contratados por el Poder Judicial de la Provincia de Santa Fe. Tres peritos estuvieron trabajando aproximadamente un año, elaboraron un informe, ese informe se llevó a la Justicia y tuvimos que analizarlo. Lo subrayado y resaltado son míos y lo que está en cursiva, como corresponde, son propios del peritaje.

La primera cuestión importante a mostrar es la opinión del perito, en cuanto a que la crecida era técnicamente factible de predecir por los caudales y las velocidades a las que circulaba el agua en el Río Salado. De acuerdo al Informe Pericial, [en] la crecida de 2003 "...era técnicamente factible establecer tanto la fecha, como la cantidad de agua (m^3/s) y la velocidad de la misma (m/s), que pasaría por el margen oeste de la Ciudad de Santa Fe."

Por velocidad entendamos la posibilidad de anticipar las alturas sobre el margen oeste de la Ciudad de Santa Fe, en el momento que iban a suceder que, además, era estadísticamente esperable de características excepcionales.

Los peritos elaboraron un cuadro[33] donde demostraban por qué era perfectamente esperable y predecible en cuanto al caudal y a las alturas. Elaboraron pronósticos para los días 25, 26, 27, 28 y 29, considerando lluvias antecedentes del día anterior: 23-24 para el día 25, 23-25 para el día 26, 23-28 para el día 29. En la columna central se aprecian los pronósticos del caudal máximo y el nivel esperados en la Ruta 70 y en la zona de Las Flores, que fue por donde ingresó el agua –aproximadamente por calle Gorostiaga.

¿Qué dijeron ellos? El día 25, con la información que provee la Provincia sobre las lluvias de los días 23-24, se podía predecir que para el día 29 la altura en calle Gorostiaga iba a tener una cota de 15,15 metros –quince metros por encima del nivel medio del mar, si tenemos en cuenta que la cota en calle Gorostiaga está a quince metros. Cuatro días antes se sabía que el agua iba a comenzar a ingresar por ahí.

El día 26, con la información antecedente –del 23 al 25–, se podía predecir para el día 29 que el nivel de agua en calle Gorostiaga sería de

••••

33 Ver Figura 2 (Pág. 122)

16,68 metros, es decir, 1,70 metros en calle Gorostiaga, y con un caudal de 3374 m^3/s. Bien por encima de todas las marcas históricas de caudales registradas en ese lugar.

Los peritos demuestran de esta manera por qué era predecible y con suficiente antelación qué es lo que iba a suceder en el oeste de la ciudad.

Se preguntarán con qué herramientas lo hicieron y con qué información. Para despejar cualquier duda de si la herramienta era muy sofisticada, vale decir que no. Eran, simplemente, modelos matemáticos que se pueden conseguir en Internet, de sitios profesionales obviamente. Algunos de ellos se emplean en cátedras de esta Facultad y son bastante bien conocidos por los ingenieros en recursos hídricos. Se pueden descargar libremente y utilizar sin mayores problemas. Fueron los modelos que utilizaron los peritos.

Ahora bien, ¿cuál era la información básica? Tampoco era información elaborada, era información que provee la Provincia a partir de un servicio que registra lluvias en forma diaria, que demora 24 horas en transmitirla a un organismo central. Los peritos tomaron esa información y con eso elaboraron el cuadro que mostré.

Hablemos ahora de los terraplenes que es lo que interesa.[34] Tramo 1, Tramo 2 y el actual Tramo 3, que llega hasta pasando Recreo. Recordemos que al momento de la crecida sólo existían el Tramo 1 y el Tramo 2, y el agua entró masivamente por donde finaliza ese tramo. Esta[35] es una foto aérea una semana después del pico. Se ve claramente el Hipódromo y dónde terminaba la defensa. Tengamos en cuenta que al momento del pico, por aquí ingresaban 700 m^3/s y consideremos que el caudal medio del Río Salado son aproximadamente 137 m^3/s, es decir, es como que hubiese entrado por aquí entre 3 y 4 veces el Río Salado a la ciudad.

¿Qué es lo que dicen los Peritos acerca de con qué concepción ingenieril será construido el Tramo 2? Dicen que la concepción era errónea. ¿Por qué? Porque cualquier obra ingenieril que se hace por etapas, cualquier etapa debe ser planificada o elaborada atendiendo al objetivo principal que adquiera la obra en su conjunto. Si el objetivo de la obra en su conjunto era proteger el oeste de la ciudad, las etapas –Tramos 1,

34 Ver Figura 3 (Pág. 125)
35 Ver Figura 4 (Pág. 122)

2 y 3– deberían haber considerado, en primer lugar, justamente el objetivo principal y no haber dejado inconcluso un Tramo 2 a la altura de calle Gorostiaga –que después vamos a ver en los planos oficiales que ellos mismos advierten que por ahí podría ingresar el agua. Los peritos calculan que el riesgo hidrológico es del 25%, lo cual les parece que es absolutamente incompatible con una obra de ingeniería destinada a proteger una ciudad de aproximadamente 300 mil habitantes, con un nivel promedio en el Río Paraná; si el nivel del Paraná hubiera sido otro la inundación habría sido bastante peor.

Veamos ahora cómo terminaba ese Tramo 2. En los planos lo podemos ilustrar claramente, se puede ver el organismo que lo elaboró, quiénes eran los responsables y en qué fecha[36]. Este[37] es el famoso plano 34 de 1994. Se ve, justamente, una vista en planta y perfil de calle Gorostiaga. El muro de mampostería donde finalizaba el Tramo 2. En la vista en planta se ve esta flecha que indica hacia el río con una leyenda que, justamente, los responsables de la obra del 94 decían: "Sector de cierre provisorio. Únicamente en caso de crecidas extraordinarias y con interrupción del tránsito"; "Calle de acceso al Golf Club de Santa Fe". Quiere decir que ellos ya estaban pensando en que había que cerrar este tramito si había una crecida extraordinaria porque sabían que el agua iba a entrar por ahí. Lo tenían perfectamente claro.

Este es un plano oficial, el número 34. Costó mucho conseguirlo, hubo que andar por muchos despachos oficiales para conseguirlo.

Esta es una ampliación en donde se ve el murito de mampostería de 30 centímetros. Debe quedar claro que el agua en ningún momento pasó por encima del terraplén. Es decir que el terraplén no falló. Desde el punto de vista del cálculo de la altura no tuvo problemas. Lo que estuvo pésimamente mal es la concepción con la que se planificó la obra.

Hagamos alusión a la famosa frase que titula esta charla: "A mí nadie me avisó". En realidad el río sí avisó. Hubo una crecida importante en el año 1998, la segunda –si mal no recuerdo– en cuanto a los registros históricos del Salado, que causó la necesidad de llevar adelante un te-

36 Ver Figura 5 (Pág. 123)
37 Ver Figura 6 (Pág. 124)

rraplén provisorio –lo que está trazado en negro acá[38]– y que arrancaba justamente en calle Gorostiaga y se extendía unos 1.500 metros, 2.000 metros aproximadamente. Ese terraplén –hecho de maneras apuradas, con maquinaria que había en la zona y con tierra del Club de Golf– impidió que el agua ingrese a la ciudad. El responsable de hacer ese terraplén, el ingeniero Jonas, publicó en el diario El Litoral avisando "guarda que acá el agua va a entrar". Esto está perfectamente documentado en la causa judicial, así que no hay lugar a la famosa frase "A mí nadie me avisó". El río avisó y avisó cinco años antes. Estaba claro que ese terraplén llegó a tener cota de 16 metros aproximadamente, es decir un metro más sobre la cota de calle Gorostiaga. Y fue suficiente en esa ocasión para impedir el ingreso del agua. Obviamente, después de que pasó la crecida, el terraplén fue desmontado porque había que jugar al golf.

Otra discusión importante: ¿qué pasaba si hubiera estado el Tramo 3? ¿Se hubiera inundado igual Santa Fe? Los peritos, con un lenguaje un poco holístico, demasiado directo para mi gusto, dicen que si hubiera estado el Tramo 3 de ninguna manera la ciudad se hubiera inundado tal cual ocurrió. Hubiera ingresado agua de todas maneras, pero a una tasa muy inferior y no se hubieran alcanzado dentro de la Ciudad de Santa Fe los niveles que realmente ocurrieron. En uno de los planos que se encontraron, se muestra que, ya en el año 94, estaba previsto el empalme con el futuro Tramo 3 tal cual se hizo ahora.

Los peritos también dicen algo muy curioso: cuando tienen que informar al Juez, ellos dicen que el famoso anteproyecto del Tramo 3, que estaba ya planificado desde el año 94, nunca lo pudieron encontrar, que ellos no se pueden expedir con demasiados detalles al respecto porque en ninguna repartición oficial pudieron encontrar el anteproyecto del Tramo 3. Ahora bien, si entran al Google Earth desde sus computadoras, se van a encontrar que se puede advertir perfectamente la traza de un terraplén con el cierre en la Ruta 11. Lo podrían ver ahora si ingresan. En este plano[39], está la misma imagen solamente que dibujado en un plano. Uno acá está viendo la traza de un terraplén, Tramo 3, etc., ve que

38 Ver Figura 7 (Pág. 124)
39 Ver Figura 8 (Pág. 129)

es parte de un plano con una carátula y dice "esto debe ser de ahora, ¿no?" Debe ser después de la inundación que la dirección de vialidad elaboró esto. Fíjense la sorpresa con la que uno se encuentra cuando ve la fecha: "junio de 2002". Esto lo hizo la Provincia de Santa Fe: Plano General, Dirección Provincial de Vialidad. ¿Quién era el comitente?: INCOCIV, una empresa consultora con residencia en Paraná.

Llegar a encontrar este plano nos costó meses. Al final lo encontramos en la dependencia del Poder Judicial de una manera bastante curiosa. Esto muestra que ese famoso "nadie me avisó", "yo no sabía", "el anteproyecto no existía" son mentiras, acá está y dice claramente "junio de 2002" ¿Cómo que no existía el anteproyecto? ¿Cómo ellos que tenían acceso a todas las dependencias oficiales no lo encontraron y nosotros sí?

Acá[40] vemos lo que ocurrió finalmente en la ciudad, dado que afortunadamente el sistema Paraná estaba bastante más bajo. La ciudad se transforma en una pecera y dinamitando los terraplenes, simplemente por gravedad, se pudo sacar gran parte del agua de la ciudad. Pero fíjense que dentro de la ciudad había casi 2,5 metros, o un poquito más, de columna de agua que afuera.

Acá[41] tienen una foto donde se ve el terraplén dinamitado. Se puede ver escurriendo el agua hacia el Salado cerca del puente a Santo Tomé, en la zona de 4 Bocas. Fíjense cómo escurría el agua, simplemente por gravedad.

Por último una consideración acerca del Puente de la Autopista. Los Peritos demuestran que el efecto de embocadura del puente significó un incremento de entre 70 centímetros y 80 centímetros respecto del nivel original: si el puente hubiera sido el que está hoy, esos 70 u 80 centímetros no hubieran estado y hubiera ingresado mucho menos agua a la ciudad. En ese momento el puente tenía 150 metros de luz aproximadamente.

Esto que muestro acá[42] son registros de altura de escala en Ruta 70, y lo muestro simplemente para hacer alusión a esa famosa frase que dijo

40 Ver Figura 9 (Pág. 123)
41 Ver Figura 10 (Pág. 126)
42 Ver Figura 11 (Pág. 126)

el ex-gobernador en la conferencia sobre que en Santa Fe se medían los niveles de agua con un palito. Estos son registros históricos de prácticamente cincuenta y seis años, salvo interrupción de ocho años, donde se muestran todos los picos registrados en Ruta 70, en una estación donde se mide todos los días. Los registros de caudales correlativos a la altura, donde se ve el pico de la crecida del 2003, 1998, 2007, 1973: no se medía con un palito.

Acerca de la evacuación, los peritos dicen que había que evacuar el 29 de abril, martes posterior a la elección del domingo 27. Yo creo que lo justo hubiese sido hacer la evacuación dos días antes, dado que para el domingo los esfuerzos provinciales se habían abandonado por cerrar la brecha, ya se sabía que el agua era incontenible. Además, con la velocidad que entraba, con los registros de altura en Ruta 70 se sabía que el agua iba a seguir elevando su nivel. Por lo tanto, si ya habían abandonado los esfuerzos para impedir el ingreso del agua, al menos haber evacuado por etapas el oeste de la ciudad, haber evitado o disminuido la cantidad de muertos era algo que hubiesen podido hacer. Además había pronósticos de lluvias para el día siguiente también.

Por último quiero mostrar este plano[43] que figura en la causa judicial. Es muy similar al que mostró el ingeniero Fratti en la reunión que se hace el martes 29 de abril al mediodía en Casa de Gobierno. Él ilustra para todos los funcionarios municipales y provinciales hasta dónde iba a llegar el agua en la Ciudad de Santa Fe; la línea de trazo fino es la línea que indica a Reutemann y a todos los funcionarios hasta dónde se iba a inundar; esto fue el martes al mediodía –recuerden que las muertes comenzaron a suceder a partir del martes a la noche, es decir, 12 horas después–: se avisa, claramente, que la ciudad se va a inundar, cómo se va a inundar y hasta dónde va a llegar el agua. La línea de trazo grueso es hasta donde efectivamente llegó. O sea que lo informado fue bastante veraz en ese momento.

Finalmente en esta imagen[44] del suroeste de la Ciudad de Santa Fe –es una contribución de la Casa de Derechos Humanos–, está indicado cómo se distribuyen geográficamente los muertos que hubo durante la

43 Ver Figura 12 (Pág. 127)
44 Ver Figura 13 (Pág. 128)

inundación; 22 el mismo 29 de abril y posteriormente a raíz de diversas secuelas en días posteriores. Como ustedes pueden ver están todos en el suroeste donde el agua ingresó de manera muy rápida y violenta. Es curioso, porque el informe de los peritos no habla de muertos, no se menciona en ningún momento que hubo 22 muertos esa noche.



Figura 1: Imagen satélite de la Ciudad de Santa Fe durante la crecida

Diagnóstico del Período	Período de Lluvia considerada	Prónostico hidrológico			
		Fecha	RP 70	Hipódromo Las Flores	
			QmÆx (m3/s)	QmÆx (m3/s)	Nivel (m)
-	Sin Lluvia	22/04/2003	700 (*)	700 (**)	13,33
25/04/2003	23 y 24/03/2003	28/04/2003	2062	-	-
		29/04/2003	-	2062	15,15
26/04/2003	23 y 25/03/2003	28/04/2003	3374	-	-
		29/04/2003	-	3374	16,68
29/04/2003	23 y 28/03/2003	28/04/2003	3572	-	-
		29/04/2003	-	3572	16,87
Sin tiempo para pronosticar	23 y 29/03/2003	28/04/2003	3954	-	-
		29/04/2003	-	3954	17,2

Figura 2: Tabla con ejemplo de pronóstico en base a modelo hidrológico

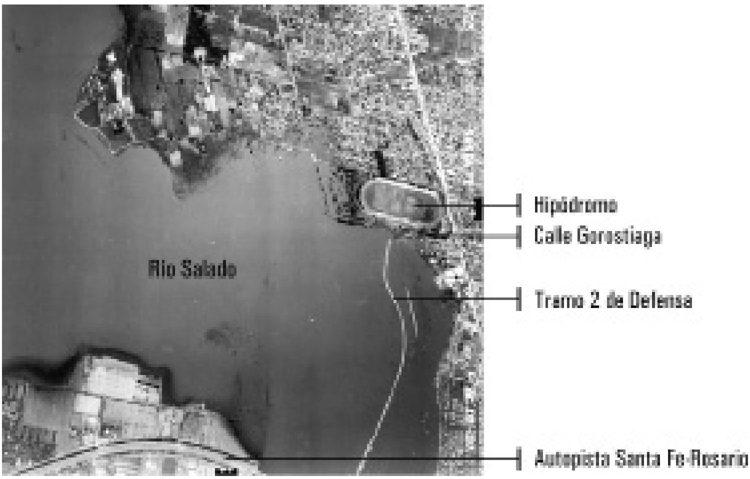
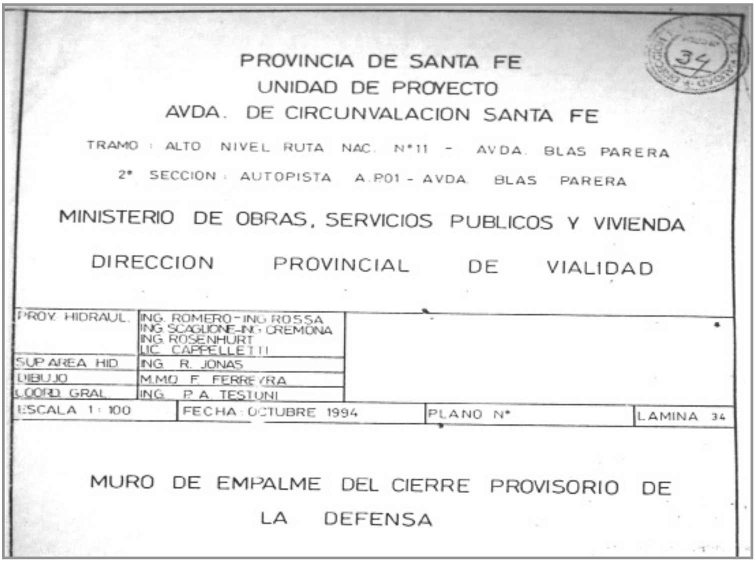


Figura 4: Fotografía aérea en zona del Hipódromo, posterior al pico de la crecida



PROVINCIA DE SANTA FE
UNIDAD DE PROYECTO
AVDA. DE CIRCUNVALACION SANTA FE

TRAMO : ALTO NIVEL RUTA NAC. N°11 - AVDA. BLAS PARERA
2° SECCION : AUTOPISTA A.P01 - AVDA. BLAS PARERA

MINISTERIO DE OBRAS, SERVICIOS PUBLICOS Y VIVIENDA
DIRECCION PROVINCIAL DE VIALIDAD

PROY. HIDRAUL.	ING. ROMERO - ING. ROSSA ING. SCAGLIONE - ING. CREMONA ING. ROSENHURT LIC. CAPPELLETTI
SUP. AREA HID.	ING. R. JONAS
DIBUJO	M.M.O. F. FERREYRA
COORD. GRAL.	ING. P. A. TESTONI

ESCALA 1 : 100	FECHA : OCTUBRE 1994	PLANO N°	LAMINA 34

MURO DE EMPALME DEL CIERRE PROVISORIO DE LA DEFENSA

Figura 5: Membrete plano de Proyecto: “Avenida Circunvalación Santa Fe”

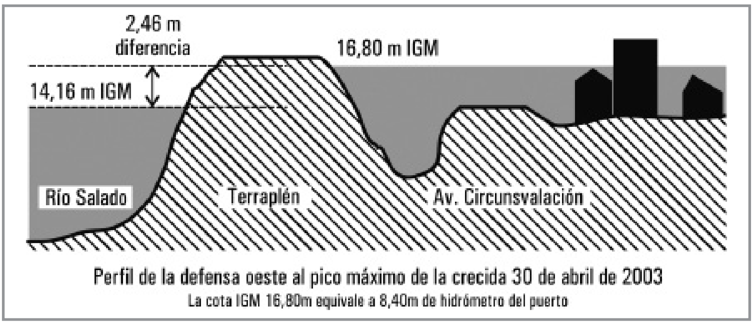


Figura 9: Esquematización de la situación al momento del pico de la crecida

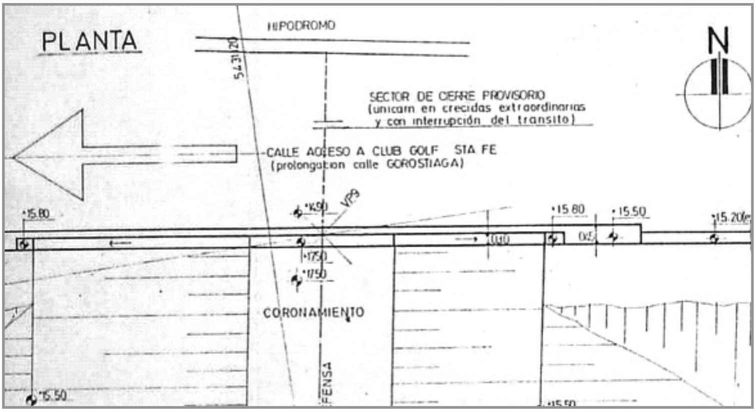


Figura 6: Plano de Proyecto: "Avenida Circunvalación Santa Fe".
Vista en planta cierre provisorio de terraplén Tramo 3



Figura 7: Detalle de cierre provisorio ejecutado durante la crecida del año 1998

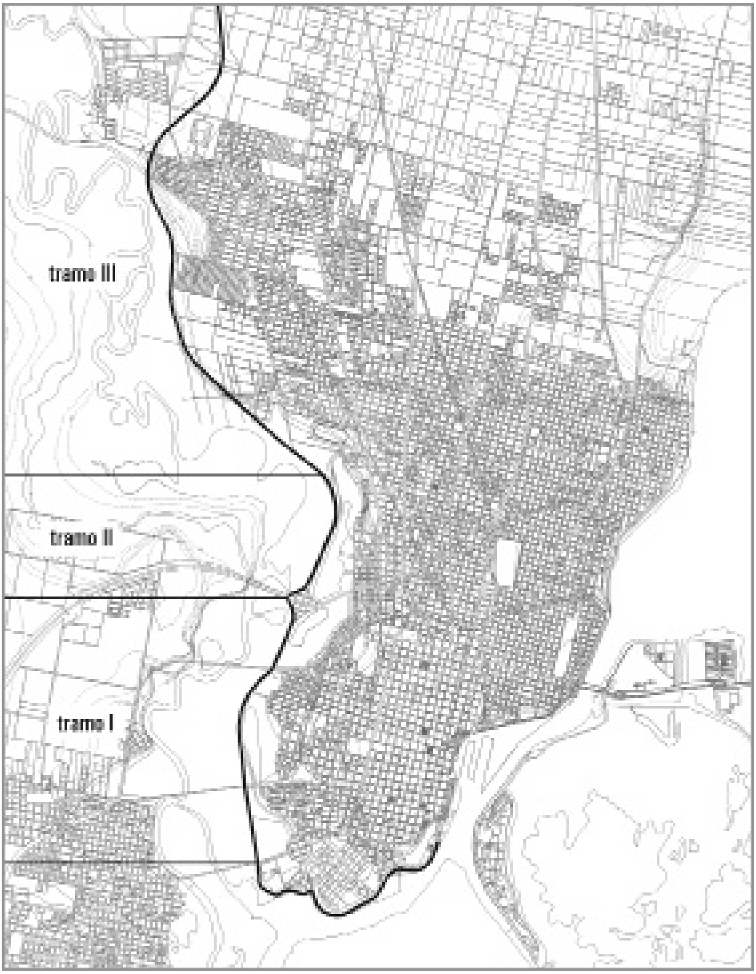


Figura 3: Plano Ciudad de Santa Fe donde figuran los 3 Tramos del terraplén

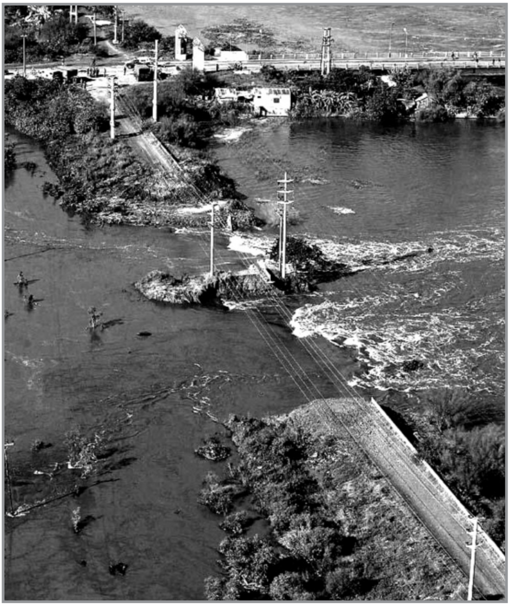


Figura 10: Fotografía del terraplén dinamitado. Zona de 4 Bocas

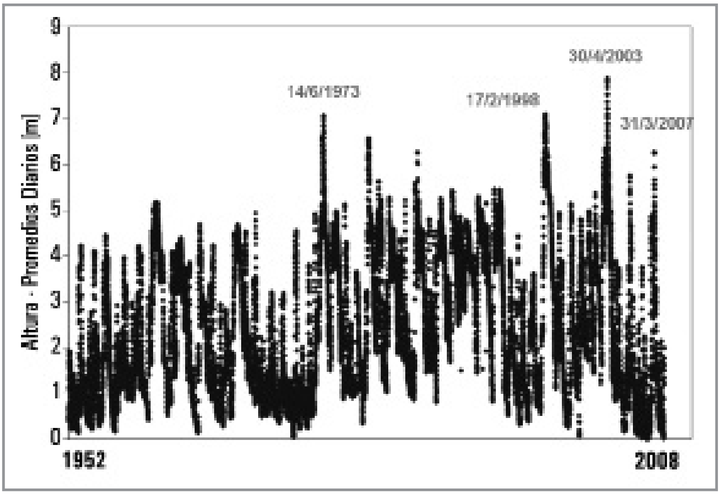


Figura 11: Registros altimétricos del Río Salado. Ruta Provincial Nº70. Período 01/03/1952 a 31/01/2008. Subsecretaría de Recursos Hídricos de la Nación

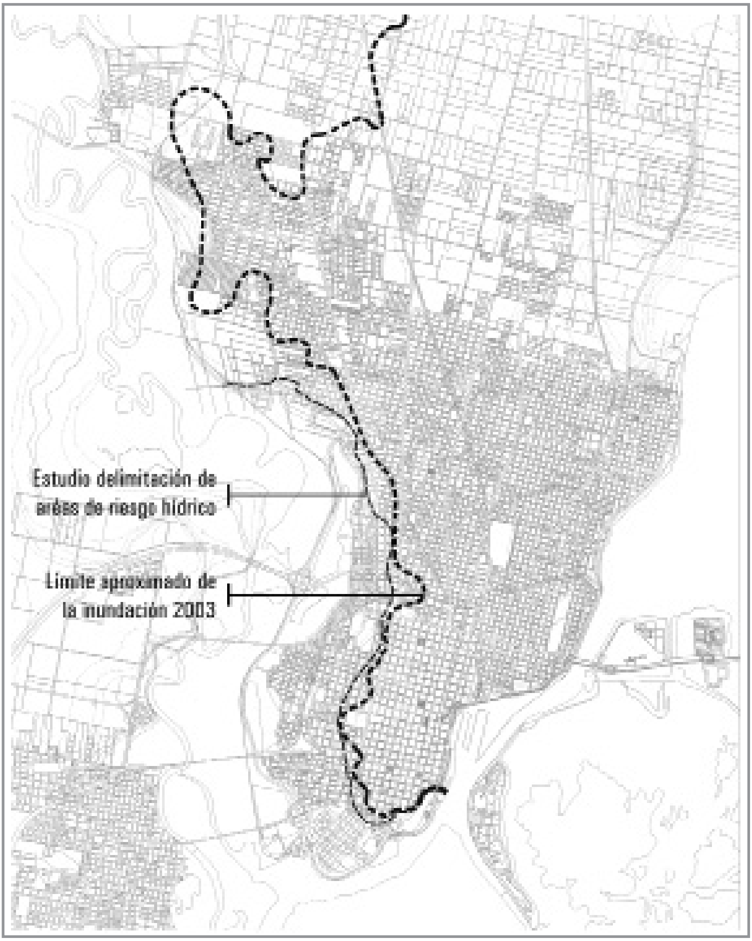


Figura 12: Plano comparativo: área de Riesgo Hídrico
proyectada y alcanzada para evento de 2003



Figura 13: Mapa de fallecidos por múltiples causas a raíz de la inundación. Reconstrucción realizada en base a testimonios y denuncias por la Casa de Derechos Humanos de Santa Fe



Figura 8: Plano según proyecto: "Circunvalación oeste y acceso norte"

Paraguas de hormigón y desagües incumplidos

María Claudia Albornoz

Primero quiero agradecer a los chicos por la organización de esta charla, para nosotros y nosotras inundados es importante estar en la Universidad, en la Facultad, es como una oportunidad única, ¿no? Tener aquí a quienes se forman como ingenieros es realmente una gran oportunidad como para charlar. Porque nosotros veníamos con un ejercicio de ir y contar y las agrupaciones universitarias nos han abierto las puertas en estos nueve años y hemos podido ir a charlar a otras facultades y estamos muy contentos de eso. Escuchando por ahí lo que contaba Alfredo [Trento], un poco lo que decía Iván [Stiefel] al respecto de recopilar y tener ese libro, tener varios libros que sostengan la memoria, sobretodo mientras se hace justicia, ¿no? Porque nosotros lo que pretendemos es justicia, por eso es tan bueno escucharlo a Alfredo y a la gente con la que venimos trabajando al respecto de esta idea de qué pasó en aquella inundación.

Yo soy de barrio Chalet, esa zona que mostraba Alfredo donde hubo la mayor cantidad de muertos –San Lorenzo, Chalet y Centenario–, que fueron los lugares más complicados sobre todo cuando no te evacúan. Nos sentimos menos que perros, en la Ciudad de Santa Fe: no valemos mucho en el Oeste. En 2003, nosotros veníamos de una debacle eco-

nómica importantísima como país. Había, por ejemplo, más de 180 mil planes sociales en la Ciudad de Santa Fe y la zona más asistenciada era el Oeste que es justamente la más pobre, donde siempre reclamamos obras, siempre necesitamos obras y todos los gobiernos nos las negaron. Los diferentes gobiernos, de cualquier color político, sentaban la mirada sobre el Centro y el Este, haciendo obras en esos lugares, de todo tipo, estructurales, culturales… el Puente Colgante. Cuando vemos el terraplén Irigoyen que es el que nos protege al Oeste, si bien se bancó todo, vemos que no es como los terraplenes que se hacen en el Este. Hay diferencia, son más lindos, el entramado es más lindo. Por ahí es más efectivo el del Oeste, pero que son más lindos en el Este, son más lindos y eso me parece que nadie me lo puede negar. Yo que no soy ingeniera, hago una apreciación como vecina. Es decir, vendría a ser como el patio el Oeste de la ciudad; entonces, embellecemos el frente y el patio siempre lo dejamos medio desastroso.

Teníamos varios diagnósticos al respecto de por qué nos inundamos con lluvias. Barrio Chalet se comienza a construir allá por el sesenta y pico; yo soy nacida en 1965 y el barrio tenía otra fisonomía, era diferente, no es el barrio que tenemos ahora. Sobre todo empezamos a darnos cuenta de que había obras que empezaron, perdóneme la academia, a cagarnos la vida. Empezamos a ver que había obras que empezaban a dificultarnos el vivir. Y una de las grandes obras que nos caga la vida, es la Circunvalación Oeste. Vieron que las rutas, las autopistas, vienen acompañadas de la idea de progreso, pero ¿para quién es el progreso? Esa es una pregunta que nos empezamos a hacer, ¿para qué está la Circunvalación Oeste en la Ciudad de Santa Fe? Esa que arranca a la altura de CILSA. Antes el barrio, una parte de mi historia, era hasta ahí; todo esto era arenal, o sea que el agua drenaba y se iba. Como es muy bajo, quienes vivimos ahí empezamos a tener que explicarnos por dónde tenía que salir el agua cuando llovía. Barrio Centenario, Fonavi, el Centro de Alto Rendimiento, Baradero –que llega afuera de la línea de defensa y se salva, qué loco, ¿no? Los que estamos defendidos nos inundamos y lo que estaba afuera del anillo se salvó. Bueno, ese es barrio San Lorenzo, y este es el glorioso terraplén Irigoyen, excelentemente construido. Acá me decían que más o menos en el treinta se hizo, más o menos, estaría bueno tener esa información porque en realidad ese terraplén a

nosotros nos protegió, en esta zona de la ciudad, históricamente a pesar de no ser bonita como la del Este. Es una construcción que nos salvó muchas veces del río, igual que el Puente Carretero –flor de puente, una gran obra. Este terraplén a nosotros nos protegió y nos ha cuidado durante muchos años. Nos habilitó a vivir acá: otra idea para desmontar, "los inundados se asentaron en el valle de inundación, esa gente loca que miren a dónde se fueron a vivir". Yo decía ¿por qué?

En los sesenta el barrio se llamaba Barrio Sudoeste. Un barrio pobre, calle de tierra, con canillas en las esquinas, que empezó en cuatro manzanas, donde instalan ocho chalet por manzana –mi casita es un chalet. Era un plan, el plan Eva Perón, con un crédito hipotecario: mi familia a través de un crédito consigue su casa propia.

¿Qué tiene que ver mi historia personal? Tiene que ver con la historia del barrio. En este mapa, podemos ver la Ruta Nacional 11 y la Circunvalación Oeste. Esa es la que nos complica absolutamente después de que se la hace porque funciona como contenedor del agua que escurre hacia el oeste. Esta es la vía del Ferrocarril, que actuó de muro de contención en el 2003 hasta que el agua lo sobrepasa. Acá empezamos con los problemas: esa es la casa bomba. Teníamos el terraplén y cuando en 2003 necesitamos sacar el agua del rio se inventaron las casas bombas.

Entonces cuando esta circunvalación no estaba, el agua de lluvia escurría. Miren, la pendiente cae para allá. Acá hay otros desagüesitos que son horribles: ese de ahí mide 80 centímetros y por eso frente a Colón se inunda siempre. Después, ese zanjón desagota en el canal Santa Fe que es el que lleva el agua –¡ojalá que llevara! Acá está Barrio Sur, el agua agarraría para allá desde Urquiza y San Lorenzo también desagotaría por este lado. Tenemos el problema de que todo esto desagota en Chalet. Bueno y esta es la otra pendiente, la ruta del agua de lluvia cae así.

Después de que hacen la Circunvalación Oeste, no ha habido obras públicas para solucionar el problema de los desagües en barrio Chalet. Esto nosotros se lo venimos diciendo a los diferentes gobiernos. Cuando nosotros vemos La Redonda, que está terminada, o los paragüitas hermosos del Franchino, cuando vemos todo ese hormigón, el hormigón de los paraguas del molino Franchino ¿no?, es hermoso, muy lindo

pero lo imagino como obras de desagüe y me parece una tomada de pelo. Me parece atroz que estén ahí colgados y que nuestros desagües sigan esperando. No sé cuándo vamos a ser prioridad, que es otra de las cosas que seguimos diciendo.

Estas son algunas de las propuestas que hicimos, ninguna todavía está concretada:

- Nueva Casa Bomba para barrio Centenario sobre Mar Argentino, coincidiendo con la zona dinamitada en la inundación del 2003.
- Correr el zanjón ubicado detrás de la vecinal, siguiendo el talud de la Ruta 11, dando pendiente al terreno de la cancha de futbol hacia el nuevo zanjon.
- Alquilar una dragalina para limpiar el zanjón, donde no se puede acceder por no haber camino de mantenimiento.
- Ensanchar el tubo que pincha la Circunvalación Oeste y conduce el agua hacia la casa bomba.
- Implementar compuertas en los zanjones que conectan con el Reservorio de Santa Rosa de Lima, con los desagües de la Cuenca Entre Ríos y Casa Bomba 1.
- Construir un acceso vial desde el final de la calle J.J. Paso hacia la Circunvalacion Oeste.

Esto así se lo presentamos a Barletta con todo su equipo, con todos sus ingenieros y nos dijeron que sí, que era correcto, que era perfecto, pero marche preso porque no pasó nada. La Municipalidad por lo general nunca tiene plata. Nosotros entendemos, pero tampoco la Provincia tampoco tiene plata.

Esta es la idea que nosotros tenemos para contarles. Nosotros que no somos ni ingenieras ni ingenieros, pero que hemos ido aprendiendo dolorosamente lo que necesitábamos y por eso empezamos a ver por dónde iba el agua cuando llovía, que fue al revés de lo que pasó en 2003 ¿no? En 2003 esos canales se llenaron, después llenaron los zanjones y llenaron nuestras casas y ahí destrozaron, de alguna forma, esos proyectos de vida que teníamos cada uno como podía en el Oeste de la ciudad.

Lo mejor que podemos hacer es reflexionar respecto de ustedes, que

están estudiando Ingeniería, me parece que es muy importante la relación del ingeniero con la gente. Yo soy psicóloga social y veo lo que son las ciencias duras, y por ahí en esa dureza perdemos la perspectiva al respecto de para quién son las obras. ¿Para quiénes hacen obras? Si no, me parece que vamos a seguir sufriendo lo que estamos sufriendo. Por otro lado deberían empezar a levantarse y decir, avergonzarse de los que hicieron el terraplén y no lo terminaron, lo terminaron en un muro. Me parece que sería ético y totalmente acertado que empiecen a ver y que esta facultad empiece a decir "¡No!, ¡no somos todos iguales! Nosotros pensamos la ingeniería de otra manera". Muchas gracias.

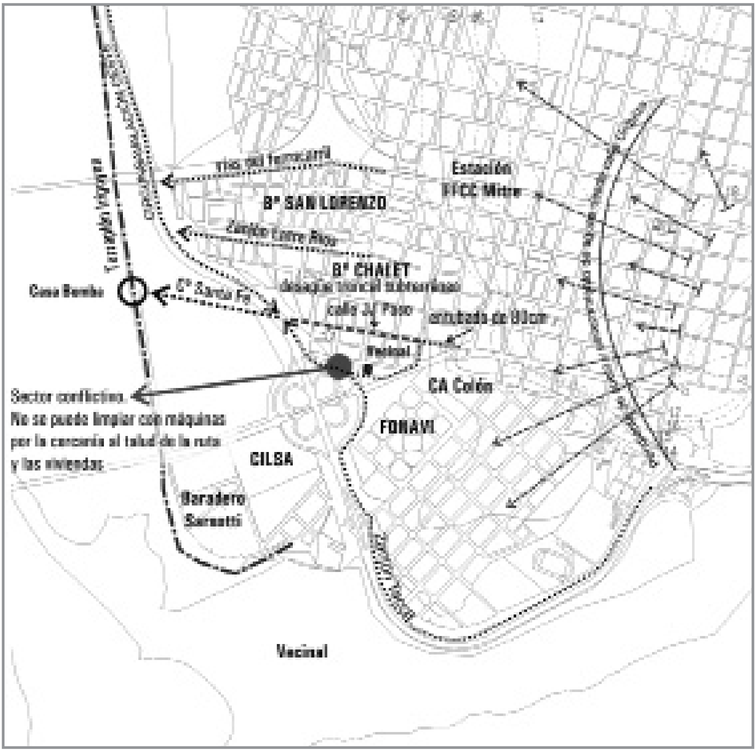


Figura 14: Sistema desagües pluviales de Barrio Chalet

Una mirada desde y hacia dentro de la universidad: el rol de la UNL antes y durante la inundación

Gustavo Torres

Soy docente y siempre he sido docente en esta Facultad. Recién ahora, en función de los nuevos paradigmas sobre qué es lo que tienen que hacer los docentes universitarios, me empiezo a integrar como colaborador en grupos de investigación. Nunca hice investigación, porque lo mío fue siempre docencia, pero aparte he trabajado siempre en la actividad profesional en lo que alguna vez fue Proyecto Paraná Medio, en lo que alguna vez fue Agua y Energía Eléctrica, en la parte de ingeniería.

Cuando sucedió lo del 2003, estuve en las reuniones y presencié qué sucedió acá en la Facultad, pero también me tocó vivir cosas –como lo que se dijo en todo lo que me antecedió–, porque yo vivía en Santa Fe, en Bv. Zavalla y Corrientes, a media cuadra de un templo que hay ahí. Recordar eso fue realmente así, la desolación que había era terrible.

Me voy a referir a, de acuerdo a la indicación que me dieron los integrantes de la agrupación, lo que se dio en la Universidad, qué es lo que hace la Universidad y qué es lo que hacía antes. Y digo antes porque yo

soy uno de los primeros inscriptos en el Departamento de Hidrología –así fue antes de ser Facultad de Ingeniería y Ciencias Hídricas– y en ese momento fue por otro problema, que era la llamada crisis del petróleo, y por ello surgió este departamento para poder generar energía a través de otros recursos que no fueran los recursos no renovables como era obtener energía a través del petróleo.

Entonces en aquel momento se creó ese departamento y, para empezar a investigar en ciencia hídrica, hubo un gran proyecto llamado Bajos Submeridionales. Era muy importante, porque era tema interdisciplinario, y para nosotros, personas de veinticuatro años –ya tenemos cuarenta en la docencia– significaba involucrarse en el medio y ver un tema que todavía sigue teniendo problemas, como es los Bajos Submeridionales.

A partir de eso, en nuestra Facultad se empezó con trabajos incipientes de investigación volcados totalmente al Río Paraná, un río emblemático para toda la Mesopotamia. El tema era descubrir cómo funcionaban los sistemas hidrológicos y cómo era la hidráulica de esos sistemas, porque estábamos acostumbrados a ver los problemas del río de montaña. Uno quería ver un embalse, tenía que ir a verlo a San Juan, Salta, etc. Acá no había nada de eso. Uno quería ver cómo funcionaba una obra hídrica, tenía que ir a esos lugares. Pero la realidad era que esos ríos, que son de evolución anual, tienen una crecida: uno puede regular esos ríos anualmente, pero esto era una cosa que no tenía nada que ver. Tal es así que cuando yo comencé a trabajar en Paraná Medio, inicialmente lo hacía con la teoría de esos ríos: casi copiaba algunas cosas que había visto para esos ríos. Y esto no tenía nada que ver con eso.

Eso obligó a crear proyectos de investigación, o grupos incipientes de investigación, de esos procesos de manera de conocer qué pasaba en nuestra región. Apareció el INCYTH, actual INA, en el cual se trabajó en muchas cosas, pero el objetivo era encontrar cómo poder tratar los ríos que teníamos en este lugar. Y por supuesto uno empieza de lo que cree que es más simple, y lo más simple para nosotros era el Salado. Entonces empezamos a trabajar en el Salado para después extender eso al Paraná, un poco a pulmón porque no había mucho financiamiento: lo que hubo originalmente como financiamiento para hacer el proyecto de Bajos Submeridionales, dejó de existir.

Entonces la Universidad empezó a desarrollar programas, y eran en función de cosas puntuales, no era un tema grande, abierto, sino eran puntuales de lo que se creía que podía ser la investigación.

Hoy en día la Universidad se maneja a través de varias líneas: CAID orientados, CAID propiamente dichos, proyectos de investigación y también tiene, a partir creo que del año pasado, PEIS, Proyectos de Extensión de Interés Social ¿Qué quería decir con eso de interés social? Hay problemas planteados por la comunidad, y ver qué se puede hacer desde la facultad para poder no digo resolver, pero si por lo menos dar una salida a ese tipo de problemas que se están planteando, tanto en lo que hace a recursos hídricos como a la parte ambiental.

Si me tengo que referir a qué es lo que hizo la Facultad, en ese momento, o la Universidad, yo no era parte integrante de los grupos de proyecto sino que era sólo docente. Entonces vi, traté de ver, recordar un poco qué es lo que se hizo y después documentarme un poco, puesto que yo integraba el Consejo Directivo de la Facultad –en dos oportunidades–, entonces me he muñido de alguna documentación y al respecto puedo decir lo siguiente.

Lo primero que uno se acuerda son dos cosas. Primero, una declaración cuando Reutemann dijo que a él no le habían avisado nada y tuvo un altercado que no me acuerdo bien cómo fue, pero que fue justamente con egresados de nuestra facultad. Y me acuerdo que, casi al mismo tiempo, el ingeniero Barletta sacó un comunicado o hizo una conferencia de prensa donde mostró estudios previos que tenía hechos la Universidad al respecto del Río Salado. Y eso uno lo sabe también, porque como dije antes, esta facultad arrancaba conjuntamente con otro instituto de investigación, el INCYTH, y se estudiaban realmente las cosas que se habían hecho sobre el Salado. Se iban ampliando los estudios: intervenía o empezó a intervenir –no puedo decir de qué forma, pero imagino que por convenios–, la Dirección de Hacienda de la Provincia, puesto que el Río Salado ya había manifestado en 1973 una gran inundación y había roto el puente de la autopista que se había inaugurado un año antes.

La segunda cosa que yo vi fue que la participación que a mí me pareció la más importante de la Universidad, fue del sector de estudiantes, creo que a través de la FUL. Había todo un sistema de gestión donde se

podía localizar personas. Había relevamiento de qué personas había en los distintos refugios y cómo distribuir toda la ayuda que estaba llegando en ese momento.

Recuerdo que la FUL hizo una reunión acá donde era el aula magna de nuestra Facultad, que ahora es de Bioquímica, donde expusieron todos los trabajos que se realizaron. Estuvo el Rector en ese momento, y casi diría que… no diría que fue hermoso, pero la sensación que uno tenía es que salvaron un poco la representación, porque convengamos que la Universidad, aparte de esa conferencia de prensa, yo no me acuerdo de que haya hecho otra declaración. Pero sí hizo declaración nuestra facultad, hay una resolución del Consejo Directivo que está acá, donde hubo una declaración donde se mostró cuál era, debido a qué, se había producido la inundación del Río Salado, y tiene entre sus reflexiones finales varias consideraciones.

Primero habla de deficiencias, no había programa de monitoreo, había acción antrópica, y da una serie de recomendaciones de qué es lo que se debiera hacer para que situaciones de ese tipo no se vuelvan a repetir en el sentido de que si eso ya había ocurrido, por qué no esperar que vuelva a ocurrir otra vez. Y también lo que dice en esta reflexión, es que la cosa era esperable, porque dos o tres días antes ya había problemas. En la ruta que va de San Justo a San Cristóbal se había caído el puente y venía, con esas crecidas, todo eso como si fuera una onda, no digo de rotura de una represa, pero sí venía una onda importante que iba a producir daños y venía arrasando con todo lo que había. Es decir que dos o tres días antes, mirando lo que pasaba aguas arriba, era esperable que acá fuera a suceder algo como lo que los que me precedieron han demostrado. En el caso de Alfredo [Trento], donde mostró la cota que se esperaba, se podía predecir; si bien en ese caso era a través de un estudio con modelación, uno podía esperar algo porque… por qué: yo creo que había herramientas; yo personalmente creo que había herramientas como para decir: bueno, algo se podía hacer.

Pero aparte, en un buen sentido de la ingeniería, viendo lo que estaba en la cuenca, viendo la lluvia que había, viendo el tipo de tormentas que se esperaban, uno podía decir: bueno, esto puede llegar a ser bastante peligroso. Eso es lo que yo puedo decir, porque no participé en ninguna de todas esas situaciones, pero sí digo lo que digo en función

de la experiencia de todo lo que me tocó vivir.

La otra cuestión es que un año después de esa crecida esta Facultad emitió otro comunicado donde en cierta forma vuelve a analizar lo mismo y repite las mismas consideraciones. Es decir: repite las mismas conclusiones y qué es lo que habría que hacer.

Lo que digo de acá en adelante ahora es una cuestión mía.

Yo tengo también una posición, un criterio, respecto de lo que debe ser un organismo público, que fundamentalmente no tiene dueños. Creo que una institución pública se debe a la comunidad puesto que es la que la mantiene. Y debe, debe, dar la información cuando las situaciones son de extremo peligro. Creo que hay también organismos, hay también formas, hay responsables de dar informaciones. Pero me parece que en situaciones como esta, vivida, la información se debe dar en forma rápida porque si no los resultados son como los vistos. Y si eso no se organiza, o si no hay algún organismo que se haga cargo de ver, no digo predecir, pero sí anticipar, sucesos como este, debiera tener alguna autorización para poder dar algún informe y efectuar la prevención.

En los años noventa trabajé en lo que se llama áreas de emergencia, como obras de defensa de la zona oeste, donde se privatizaron los servicios, se concesionaron los servicios, y todo servicio de las obras que había en la zona cordillerana debía tener un plan de emergencia por rotura de presa. Entonces en esos planes de emergencia se contemplaba quién era la autoridad que tenía que dar la información y en qué tiempo tenía que hacerlo. ¿Por qué? Porque una onda de crecida en la montaña puede recorrer cien kilómetros en dos o tres horas. Entonces si hay que evacuar un pueblo se debe tener toda una serie de pautas establecidas de cómo hacerlo.

Tiene que haber un sistema de alerta, vale decir, que funcione realmente bien aceitado. Acá aparentemente esto no funcionó, no existía. Como bien dice el título del llamado a esta conferencia, "A mí nadie me avisó", yo creo que son deficiencias que debemos analizar por qué se producen.

No tengo otra cosa para decirles. Desde la Universidad creo que les dije lo que había, me puede quedar algo en el tintero porque como les dije recién ahora estoy interiorizándome, o estoy encarando temas de

investigación, o de proyectos de investigación, así que si tienen alguna pregunta para hacer de lo que hablé, lo que pueda responderles lo voy a responder.

María Claudia Albornoz: A mí me gustaría tener lo que dijo la facultad cuando pasó y al año. Tenerlo. O sea, usted lo resumió, pero me gustaría tenerlo.

Gustavo Torres: Sí, sí, sí. Eso es una resolución del Consejo Directivo. Y eso salió… bueno, yo en ese momento no estaba. Pero en la Secretaría del Consejo se puede conseguir. En todo caso lo averiguamos ahí ahora a la salida.

Albornoz: Sería importante tener esto como documento.

Intervención 1: Bueno, antes que nada me voy a presentar para los que no me conocen. Yo trabajo en la Provincia de Santa Fe, en lo que hoy es el Ministerio de Agua, Servicios Públicos y Medio Ambiente, lo que era la Dirección Provincial de Obras Hidráulicas en el momento de la catástrofe del 2003. Además soy profesor investigador de la Facultad desde el año 99 a la fecha. Hay varias cosas que quiero decir, algunas de tipo personal y otras de tipo técnicas; pasarles algunos datos, justamente porque los veo ávidos de información.

En lo personal, quiero felicitar a la Agrupación Mate de estudiantes, porque lo que ustedes hicieron no se hizo en nueve años en la FICH. Engancho con lo que acaba de decir Gustavo Torres: una charla donde vengan todos los que tengan algo que decir y en la que tengamos la paciencia suficiente para escucharnos y, respetuosamente, hacer preguntas y responder. Este es un gran logro de parte de ustedes y por eso les mandé un correo pidiéndoles que por favor me envíen la invitación. Otra cosa, por fin conozco personalmente a Claudia, mucho gusto, la verdad te había sentido nombrar muchas veces pero no te conocía personalmente.

Yendo a lo técnico, quiero decir lo siguiente: desde el 28 de abril, puedo decir, estamos trabajando con lo que pasó en 2003. El mismo 28, o sea ese lunes, en la Dirección Provincial de Obras Hidráulicas –que se dedicaba a hacer obras, porque no había nadie que hiciera hidrología, prevención, etc.–, nos meten a ver qué podíamos hacer para avisar. Al plano que muestra el ingeniero Trento, y que llevó el 29 de abril a las once de la mañana al ingeniero Fratti, lo hicimos nosotros. O sea, somos los autores de ese plano.

Desde el año 97 hay antecedentes hechos, también por nosotros, cuando se pide un sistema de alerta, que es lo que él acaba de decir que es fundamental para este tipo de problemas: un sistema de alerta de la cuenca del Río Salado con todas las palabras. Más clarito, echale agua. Ya había intención de parte de los técnicos de carrera de que esto se tuviera en cuenta de una vez por todas. No sólo para la situación

de alerta de crecida sino también de sequía, de lo que ahora se está hablando mucho. Después, en todo caso, voy a entrar un poco más en ese tema, pero quiero decir que estoy a cargo del sistema de alerta del Río Salado actualmente. Después podemos hablar de lo que quieran, pero hay justo ahora una conferencia el miércoles a las once de la mañana, en la sala de conferencias de la FICH, donde por una hora tal vez hablemos un poquito de eso. Por si les interesa, más que nada a los alumnos, es un grupo que se está reuniendo por otro tema, pero vale la pena expresarlo.

Vamos a lo técnico. Con respecto a lo que dice Alfredo [Trento] –con quien nos conocemos desde hace muchos años, incluso de estudiantes, de cuando peleábamos acá adentro; el turno de mayo es un logro nuestro–, ese ejercicio que hicieron los peritos en su momento tiene un pecado, un pecado original, que es jugar con el diario del lunes. El lunes, todos sabemos cómo sale el partido. Es simplemente para aclarar las cosas. Ellos plantean ahí una serie de etapas: el 24 se podría haber hecho esto, el 25 se podría haber hecho esto, el 26 se podría haber hecho esto. Pero quién, por empezar, quién lo podría haber hecho. No había un organismo que lo hiciera y los peritos ponen condiciones ideales que realmente no se dan. No había internet, había una sola máquina en la oficina del director, cosas que son vitales para bajar un programa, etc., etc.

Nosotros, como profesionales, hicimos un informe que se llama “el de las áreas técnicas”[45], como después fue conocido. Lo vio Fiscalía en su momento, eran setecientas veinte carillas donde contamos la historia de los últimos diez años previos a 2003, es decir, en qué situación llegamos a 2003. Ahí está relatado, en setecientas veinte carillas, y está disponible en un CD si lo quieren copiar. Está en el Ministerio.

El objetivo de la obra era vial. Él mencionó que el objetivo era la defensa. No, en los planos dice en todos lados: rutas, avenidas, rutas, avenidas. Es decir, el objetivo era vial y la defensa era como una cosa adicional. Coincido con vos en que fue nefasto desde el proyecto, desde el año 94, y ese proyecto que él mostró es clave para entenderlo. Hay un perfil transversal, el último momento de la obra y está el nivel de la

45 Informe de las áreas técnicas de la DPOH sobre la crecida del Río Salado, año 2003. (N. de E.)

crecida esperado. O sea, me va a pasar, me van a entrar dos metros y medio de agua. Ese plano es clave porque marca el proyecto: mucho hablamos de la obra pero ya desde el proyecto estaba mal la concepción de la obra. No se tuvo en cuenta a los organismos oficiales. Fíjense que el Tramo 3, el tramo que vos mencionás, si te fijás en los rótulos, son consultores contratados. No entraron los organismos oficiales que son los que tienen una historia, que son los que tienen –bien o mal– un aprendizaje dentro del Estado y de cómo se comportan las cosas. En aquella época, se contrataban consultoras para hacer obras, desconociendo lo que pasaba en los organismos oficiales. Tengámoslo presente para más adelante.

Otro dato interesante es que estaba en los discursos de los gobernadores, de Reutemann, de Obeid. Antes se lo mencionó varias veces: "vamos a hacer el terraplén, vamos a hacer el terraplén". O sea, estaba el proyecto o el anteproyecto en 2002, pero también estaba la intención en los discursos del gobernador, que aparecen el 1º de mayo, incluso delante de las cámaras: "vamos a hacer el tramo que falta" y después no se cumplió. Es triste el tema de los efectos, la verdad es que yo no lo puedo creer. No leí esa parte de los peritos, la que habla de –vos decías– que no han mencionado los muertos. Ahora vamos a hablar un poco más de este tipo de tragedias. Los peritos no mencionan los muertos: 23 el mismo día, cuando ocurre la catástrofe, y yo contabilice con los datos más de un centenar de los colaterales. Tanto es así que el informe que hizo el INA en 2003, tampoco lo menciona. El Instituto Nacional del Agua con sede en Santa Fe no menciona, yo creo, el impacto principal que son los muertos. Las pérdidas económicas a la larga se arreglan, pero ante este tipo de emergencias tenemos que tener presente que lo único que tenemos que salvar es la vida.

El mapa de los muertos es la primera novedad, agradezco haber estado en esta reunión porque siempre lo quise conseguir y nunca lo pude tener. Ese mapa muestra que las víctimas fatales se concentraban en la zona sur. Nosotros, en un estudio posterior a la crecida, dentro de la FICH, hicimos una modelación para ver cómo se comportó el agua a través de un modelo. En la zona sur, de acuerdo a ese modelo –ustedes lo han vivido en carne propia, pero así lo sacamos nosotros dos o tres años después haciendo números con la computadora–, ascendió 4,5

metros el nivel del agua en 12 horas ¿Estamos hablando de hidrología de llanura o qué?

Lo que ocurrió fue que la abertura original era de 15 metros, pero hubo una especie de rotura de presa que hizo que en poco tiempo pasa de ser 5 m^3/s a 700 m^3/s. Rotura de presa. Esa rotura de presa va siendo contenida por los terraplenes intermedios hasta que llega con toda la furia al sur, que es donde se producen las víctimas fatales. Uno no puede entender que haya habido víctimas fatales. Yo siempre quise conseguir ese plano, habrá que contrastar con esos estudios que hicimos.

Alfredo Trento: Está en la Casa de Derechos Humanos.

Intervención 1: Bien.

María Claudia Albornoz: Pero no te dice dónde estaban los muertos.

Intervención 1: Perfecto, después lo vemos. Ahora, si dando respuesta un poco a las preguntas que mencionaban los chicos, creo que hay suficiente letra sobre cómo ocurrió la catástrofe. Voy a responder rapidito a las preguntas de ustedes porque me parecieron interesantes.

En el 2005 publicamos un trabajo en el Congreso del Agua. Adelante estaban, entre otros, Bertoni, Maza, etc. Ellos conocían ese informe que hicimos nosotros, sobre el análisis hidrológico de la crecida. Pero ahí mencionaba a las víctimas fatales claramente. Ya estaban prácticamente contabilizadas e identificadas. Ellos usaron al menos tres páginas de ese trabajo para el peritaje, me llama muchísimo la atención que no lo hayan puesto.

Ahora pasemos al futuro, ¿existen hoy en día planes de contingencia en Santa Fe? Nosotros tenemos un sistema de alerta, de lo que se trata es de prever qué crecida va a venir. En este momento estamos estudiando cómo van a reaccionar los niveles del río con las compuertas que se están generando con las estaciones de bombeo, etc. Es una cadena bastante larga de cosas que tienen que estar bien encadenadas y funcionando bien. Uno de los puntos es el plan de contingencia, y otra cosa –creo que la índole de la reunión es mostrar un poco todos los aspectos–, esto no depende sólo del gobierno provincial –que no tengo por qué defender– ni del gobierno municipal –aun menos–, sino que también depende de nosotros como personas, de cada uno de nosotros. Por ahí hay alumnos que están llegando ahora a la Facultad y dicen: "¿2003?, me suena, era chiquito".

Depende de cada uno de nosotros y los riesgos son múltiples, éste es un aspecto. Los terraplenes del Paraná, al que después me voy a referir en una de las preguntas, son muy lindos pero son muy vulnerables también. ¿Qué es lo que puede hacer la Universidad en tal esquema? Si me lo preguntan yo no lo voy a decir. ¿Estamos preparados en Santa Fe, nueve años después, para una catástrofe de esta magnitud? En ciertos aspectos estamos mucho mejor y en otros mucho peor. Por ejemplo, la burocracia se ha multiplicado por cinco. No sé si soy claro.

Intervención 2: Discúlpenme, yo también trabajo en el Ministerio de Aguas, Servicios Públicos y Medio Ambiente. Soy Marcela Arrascaeta, trabajo en el área de pliegos y presupuestos. No sé si la mayoría de los chicos estudian Ingeniería en Recursos Hídricos, o no sé qué otras carreras están invitadas. Aprovecho también la oportunidad para felicitarte, excelente tu exposición [a María Claudia Albornoz], te invito a que recorras todas y cada una de las áreas de nuestro Ministerio para que vos veas en la situación en la que estamos hoy, estamos peor que nunca.

Antes de 2003 nosotros ya veníamos reclamando una cuestión política. Es lo que yo estoy planteando independientemente de todo lo que dijeron varios de los expositores, relacionados con la ingeniería y demás. Vos podés ser el mejor profesional del mundo, dejar tu vida en esto –yo la he dejado–, pero no sirve si no te acompaña la parte política. Hace más de diez años que estamos con el proyecto de la "Ley de agua" y no se aprueba. El proyecto de la "Ley de agua" incluye tener una autoridad única del agua en toda la provincia, que cada uno tengamos un poder de policía desde el Ministerio, desde las universidades, desde las ONGs, lo que sea, porque no la tenemos. Los políticos toman las decisiones.

Lo que vos decís, de la pinchadura que vemos en la Circunvalación Oeste, es porque los políticos dijeron "no tenemos plata para ese pedacito, primero vamos a hacer el Hospital de Niños, todos les dijimos sobre el Hospital de Niños. Preguntale al agrimensor o ingeniero civil que hizo el relevamiento de esta Facultad y que fue profesor de esta Facultad. Dijo, "no se funda la Facultad de Recursos Hídricos en el pozo de la ciudad" y la fundaron igual. No sabemos si se va a inundar otra vez. Lo mismo pasó con el Hospital de Niños y lo hicieron igual, en el lugar más

bajo. Decidieron que estaban los fondos disponibles para el Hospital de Niños y lo fundaron ahí. Esto viene a colación de que las decisiones políticas son más fuertes que cualquier decisión técnica nuestra, por más que escribamos, que nos rebanemos la cabeza investigando, haciendo cursos, congresos, charlas, lo que fuera; viene un político y te desbanda todo. Nosotros en el 2003 estábamos en plena lucha para armar el área técnica, ya casi desmantelada por diversas índoles. Después de 2003 empezamos a rearmarnos. Todos morimos un poquito, estuvimos muy castigados.

Intervención 1: El cuarenta por ciento de los compañeros de trabajo inundados, seis o cuatro meses desactivados.

Intervención 2: Castigados de tener que levantar el tubo del teléfono, ya sea en mi casa o a la mañana en el trabajo, a toda hora, que te decían "metete el título de Ingeniero en Recursos Hídricos en el centro…". Todo el tiempo así hasta que lo superamos. Allá por 2006 alcanzamos a elaborar lo que se llama hoy la estructura orgánica funcional –decreto 2.612 de 2006–, donde se crearon por primera vez todas las áreas técnicas como el Área de Planificación Hídrica, de la que él está a cargo.

Todo eso era como una estructura que había que mejorarla, adecuarla y equiparla, poblarla de lo que nosotros llamamos "indios" que se dediquen a todo este tipo de actividades y a las obras hidráulicas fundamentalmente. Todo lo que es la ejecución de las obras, no sé qué nos fue pasando, por una cuestión que sucedió en todos estos años, termina un gobierno peronista, viene el gobierno socialista, arman una superestructura con trece directores provinciales, no me acuerdo cuántos son.

Intervención 1: En concreto, se diluyen las responsabilidades.

Intervención 2: Se arman tres secretarías del Ministerio de Aguas, lo que era Ministerio de Asuntos Hídricos, se lo baja a Secretaría de Aguas. A su vez, se incorporan al Ministerio de Aguas, Servicios Públicos y Medio Ambiente casi todas las secretarías de obras públicas: tenemos puerto, aeropuerto, todos los servicios públicos, medio ambiente. Tenemos cantidad de rangos y funciones. ¿Y la planificación de recursos hídricos? Cero, hoy por hoy nada. La resolución de conflictos está a foja cero, la prevención, el sistema de alertas. Si bien hoy tratamos de hacer lo imposible, remando cinco personas para toda la provincia. ¿A quién

vamos a contarle todo esto? Estoy contando algo que de pronto puede volvernos a pasar de nuevo.

Se desarma el CFI, se terminó el convenio con la Nación, se cerró el contrato, no existe más el CFI. Era la única autoridad a nivel nacional que nos proveía de fondos para elaborar proyectos, hacer estudios. El ejecutor era Obras Hidráulicas y eso hoy está cerrado. Hoy por hoy estamos en un barco.

Intervención 1: Eso creo que responde a la última pregunta: ¿cómo responden las organizaciones relacionadas con esta problemática?

Intervención 2: Este es el tema central.

Intervención 1: Lo último que quiero decir antes de que me quiten la palabra de nuevo es que hoy el sistema de alerta se avisa todos los días. Ustedes deben escuchar las alturas del Río Salado, creo que a nosotros nos está faltando transmitirle a la gente qué consideramos umbrales, dónde tienen que empezar a poner atención, a qué tipo de alturas y qué tipo de acciones van a hacer cuando tengan algún problema desde una órbita de la Subsecretaría de Protección Civil. Creo que la gente de Protección Civil de esta época –no de aquella– está trabajando, también, un poco más seriamente. Por lo menos preocupándose por el tema de las inundaciones en general y en toda la provincia, porque nosotros tenemos que trabajar para toda la provincia, desde Florencia a Rufino. No estamos hablando sólo de Santa Fe.

Intervención 2: ¿Existe plan de contingencia?

Intervención 1: Por eso, existe. Bueno, hay un plano de contingencia. Pero hay que ver.

Intervención: Existe, Defensa Civil lo tiene.

Intervención 2: En nuestro Ministerio estamos en desconocimiento.

Intervención 1: Hay que entrenarse.

Intervención: Ya sé que no lo saben, por eso se lo iba a decir.

Intervención 1: Esperá, esperá. En definitiva yo les digo...

Intervención: Para que ustedes se pongan en contacto con la gente de la Subsecretaría de Recursos Hídricos.

Intervención 1: Que hoy hay datos para que la gente pueda seguirlo y al que le interesa puede tener los datos por correo electrónico, hace falta pedirlos nada más. En fin, seguimos tratando de mejorar eso como para, por lo menos, dar aviso y poder anticiparnos.

Albornoz: Sí, de todas maneras la brecha que estaba abierta, está cerrada. Hoy ya no estamos en las mismas condiciones que en 2003, me parece que para que se dieran esas condiciones en 2003 hubo responsables. Yo creo que los responsables tienen nombre y apellido, claramente: Carlos Reutemann es uno de los responsables, y Obeid. Como ustedes dicen, nosotros como inundados sufrimos la burocracia absoluta y ustedes, siendo empleados del Estado, también sufren por la burocracia. Pero vos, ¿sos funcionario?

Intervención 1: Político no, de carrera. No sé si se distingue la cosa.

Albornoz: Sí, sí, se distingue. Ya está distinguido. Pero deberíamos de alguna manera empezar a trabajar juntos, a charlar juntos, a pensar. Para aclarar un poquitito por qué dije "obras corruptas" –después ustedes me corrigen si quieren–: el 21 de mayo de 2003 se suscribió, entre el Estado nacional y la Provincia de Santa Fe, un convenio por la suma de 100 millones de pesos. El 21 de mayo de 2003, es decir que no había pasado un mes. El convenio era para la ejecución de las obras del denominado Plan de Reconstrucción de la Infraestructura Vial e Hídrica, atento a los daños ocasionados por la crecida del Río Salado. El 5 de marzo 2005 se suscribe con la Secretaría de Obras Públicas en la Municipalidad de Santa Fe, un convenio. Esto es para hacer terrible denuncia. Son 100 millones de ese 21 de mayo –al toque, sin que se enfríe ningún muerto. El 5 de mayo se suscribe, entonces, con la Secretaría de Obras Públicas y la Municipalidad de Santa Fe de la Vera Cruz, en la Provincia de Santa Fe, un convenio por $17.300.000, por la ejecución de desagües en la calle Entre Ríos, un desagüe que nosotros necesitamos y por el cual estamos peleando hace tiempo.

No sé si miran CQC, trajimos a CQC. Ya no sabemos qué hacer para que nos atiendan. Pero el 5 de marzo de 2005 ya estaba esa guita dentro del marco de los 100 millones. Ustedes saben que con los 100 millones se hizo la avenida Alem, con esa plata por la inundación que no era para la Alem. Era para el Oeste, pero tienen cambiados los puntos cardinales.

El 5 de marzo del 2005 esto viene de Nación, directamente de la Secretaría Hídrica de Nación. O sea que es como una joya lo que tengo, para hacer terrible denuncia.

Intervención 1: Al de alerta lo hicieron con eso también, con 3 millones de esos 100.

Albornoz: El 5 de marzo ya había 17.300.000 pesos para el desagüe de Lavaise y Entre Ríos, en el marco del "Programa de mantenimiento norte de la defensa contra inundaciones", "Mantenimiento y operación de estaciones de bombeo de Santa Fe" y "Plan de contingencia Santa Fe".

Intervención 1: Ojo, yo soy docente de la FICH. No tengo nada que ver con la política.

Albornoz: Sí, pero usted también hace política.

Intervención 1: No, yo no hago política, yo soy docente.

Albornoz: ¿Cómo que no? Todos hacemos política, yo estoy haciendo política.

Intervención: Perdón, ¿en qué fecha conseguiste eso?

Albornoz: Hace una semana.

Intervención: Porque si en diez años prescribe, los tiempos están cercanos. Por eso te lo dejaron llegar.

Albornoz: Me lo mandaron. ¿Sabe qué? Se lo pedí a un compañero de secundaria que trabaja allá.

Intervención: Del 2005, fijate que estamos en el 2012. Si en diez años prescribe, por más que hagas la denuncia, la causa no prescribe.

Albornoz: No, no se haga problema porque ya se la metemos.

Intervención: Sí, pero no va a prosperar, porque va a prescribir antes.

Albornoz: No, si usted mete la denuncia ahora, no prescribe antes. Prescribe, sí, después. Entonces, el Programa de matenimeinto norte contra inundación", después viene el 6 de febrero de 2007, otra vez, se suscribe en la Secretaría de Obras Públicas y la Municipalidad. ¿Cuánto? 12.700.000 pesos: el desagüe más caro del mundo. Y así sigue, puente inundación son dos desagües, el de Gorostiaga y el de calle Entre Ríos.

Intervención 2: ¿Todo Municipalidad estás nombrando?

Albornoz: Sí. Pero escuchen, el 23 de agosto de 2010 se suscriben, en la Secretaría, 11 millones. 7 de julio de 2010, seguimos, 2.200.000, después, ahora, 8.800.000, es el último.

Intervención 2: Todo desagües, todo Municipalidad.

Albornoz: Sí, pero es Municipalidad y también es Provincia, porque el marco lo da aquel de 2003.

Intervención 1: Un pequeño comentario. Yo creo que parte de esos 100 eran para todo lo que es la cuenca del Salado, no sólo Santa Fe. Vi que mencionaron 60 localidades por ahí, pero es sólo para que ustedes tengan una señal, una clave, para buscar.

Albornoz: Sí, pero esto viene de la Presidencia de la Nación, viene derechito del Ministerio Federal de Inversión Pública y Servicios. Me lo regalaron. Es más, hay un acta. Sí, ya sé cómo es, porque después estos manejos; como dice usted "soy docente, no hago política".

Intervención 1: ¿Y yo qué tengo que ver?

Albornoz: Yo soy una vecina a quien le metieron cuatro metros y medios arriba de la cabeza de agua. Yo hago política, sí, todos los días, cuando decido que mi hijo vaya a una escuela pública y no a una privada. Estoy con decisión política y estoy haciendo política. El tema es que ahora parece que el intendente anterior, ¿qué hizo? Un acta de –a ver ustedes que deben saber de obras–, un acta de desvinculación de las empresas, de la UTE, porque para ganar una licitación pública se presentan varios y se forma una UTE –Unión Transitoria de Empresas. "Súper Cemento" y "Mundo" son las empresas que ganaron Gorostiaga y Entre Ríos. Claro, yo lo sigo muy de cerca porque vivo muy cerquita de ahí. El obrador estaba detrás de la estación de trenes Mitre.

Seguía muy de cerca el obrador, miraba a ver qué pasaba. Primero no había nada, después hubo un sereno, luego se llevaron la grúa y ahora vi que desmontaron todo. Hasta el tejido se llevaron, y se fueron. Entonces llegan ahora 8.800.000 pesos para terminar eso de lo que está hecho un 40% nada más.

¿Pero qué pasa? Barletta firmó, antes de irse, un acta de desvinculación. Es decir que las empresas se pueden ir al carajo y ni nosotros ni nadie les puede decir nada. Eso va a ser otra cosita para presentar, porque es algo realmente muy serio. A nosotros, como ciudadanos y ciudadanas, no nos pueden vivir cagando la vida así, tan simplemente. Me parece que tenemos que empezar, cada uno desde su lugarcito, a decir las cosas porque si no nos podemos enfermar. Vamos a terminar muy mal porque realmente vemos cómo desde los Estados, o sea, desde los gobiernos nacionales, provinciales y municipales nos viven cagando. Esto es mucha plata, chicos, es mucha plata que maneja esta gente y es nuestra plata. ¿Por qué se manejan así los fondos? Me parece que hay

que trabajar de otra manera. Ni aquellos que trabajan para el Estado tienen que soportar las cosas que soportan. Hay que empezar a decirlo, cómo la burocracia nos mata y nos mata en serio.

Intervención 1: Hay una Ley de control público, del control público de las obras.

Trento: Pero los peritos no se evalúan por sus ideales sino por su capacidad de pronóstico. Viendo la situación de Santa Fe de abril de 2003: no llovió de un día para el otro, de una semana para la otra, y sin embargo llegó una crecida imprevista que nos inundó a todos.

Intervención 1: En enero y marzo ya había técnicos estudiando esto.

Trento: Se debieron haber tomado previsiones y haber tenido en cuenta la precipitación de ese momento. No detalles exactos de cuál sería el pico de la crecida sino, simplemente, un cálculo de los niveles transversales para alertar a la población, no es demasiado.

Intervención 1: El martes a las once de la mañana, el 29 se lo doy a Scacchi, "tomá vos, metele esto en la conferencia de prensa: desde Av. Freyre hacia el oeste, todo agua: es lo que tenés que meterle en la cabeza a la gente", a los que estaban ahí, en esa reunión.

Albornoz: ¿Cómo ustedes nunca declararon eso?

Intervención 3: Yo fui la que caminó buscando el material, yo fui la que tuvo que ir con el exhorto del juez. Cuando llega un exhorto del juez al Ministerio, uno ve caras conocidas y desconocidas. Las conocidas te desconocen, es asombroso. Jamás pasamos por la Facultad. Yo ingresé en el 81, pasaron 31 años y no nos conocíamos. Iba con un exhorto del juez, es más, aprendí un montón de abogacía. Yo jamás había leído un expediente, yo sabía leer cuadros técnicos. Me di cuenta de que a alguno de los jueces se los puede empaquetar. De hecho vos recordás, Claudia, en una de las numerosas reuniones que hemos tenido, que tuve que confesar que no sabía leer un expediente. A mí me parecía que cuando un juez pedía un informe técnico le daban la parte de la descripción y no le daban la parte de los planos. O le daban todo un cuerpo de planos donde el plano que nombran, que decía "34A", no estaba, le habían sacado la hoja. El juez y el secretario de juzgado no lo evaluaron como antecedente. De hecho, los peritos ponen que ellos no lograron mucho porque, es cierto, vos vas y generalmente te dicen "volvé mañana".

Yo al Ministerio lo caminé, me he conocido las baldosas y gracias

a mucha gente he podido pasar los tiempos. Así como uno encuentra por un lado, también por el otro. Pero yo en el año –corregime– cuando empieza la Causa en 2003, en ese año, fui muchas veces a Vialidad, etc. Realmente es muy difícil conseguir la información, porque además dicen que no les llegó y puede ser cierto, si vos vas todos los días, pero todos los días. Es más, Alfredo se animó a decirle: "¿Ve ese plano que usted tiene colgado allá a sus espaldas? Ese es el que necesitamos, pero no una fotocopia chica, se necesita el original o una copia fiel". Porque nos decían que no lo tenían, pero como nos dimos cuenta que era el que estaba detrás del escritorio, ¡lo tenían en la espalda! Cómo van a contestar que no lo tenían.

Las preguntas del juez que contestaron los peritos –y que Alfredo fue mostrando–, obviamente las contestaban a veces muy claramente, a veces no tan claramente, para alguien que no sabe recursos hídricos.

Yo coincido con Claudia: acá todos hacemos política, todos tenemos responsabilidades. Y coincido con Marcela: ella, como técnica, se desvive quizás para que salga la mejor obra –lo mismo le pasará a Ferreira y a muchos más. Pero hay algo que no enseñaron en ninguna universidad del mundo, que es ser consecuentes con nosotros mismos, y es cierto que los de arriba y la burocracia nos matan. Si yo no hubiera podido alcanzar los muchos planos que entraron en la Causa, no habrían llegado a la Causa. No me siento grande por eso, siento que no había que cansarse y había que seguir insistiendo, aunque a una la basureen y la desconozcan. Acá en la Facultad, Marcela, no somos nadie para ustedes que vienen de afuera y que dicen "¿qué hizo la Universidad?, ¿qué hizo la Facultad?". Yo, como egresada de la Facultad, me siento orgullosa de ella a pesar de que muchos me han dicho "si no te gusta, ¿por qué no te vas?" Sencillamente porque también es mía y lo que quiero es cambiar lo que está mal. También lo político nos supera a los profesores, todos los días, porque cuando vos tenés los reglamentos y los organismos en Nación, en Provincia, en Municipalidad, o en una facultad o universidad democráticas, y los querés aplicar; las reglas existen, los organismos existen, pero si después no usás los reglamentos y aplicás autoritarismo, es peor quizás que no vivir en democracia. Nos pasa exactamente lo mismo que a ustedes, así que entiendo perfectamente esto que explicás. Es cierto que los chicos tienen que saber que a veces

lo técnico va por un lugar y que en lo político se terminan las cosas. Porque a nosotros nos costó conseguir cosas de la Universidad Nacional del Litoral, en la cual somos docentes.

Intervención 1: La Fiscalía de Santa Fe, en diciembre de 2003, nos hizo el favor de preguntarnos qué opinábamos los técnicos de la inundación de 2003. Con setecientas veinte carillas y muchos planos. Ustedes ahora lo deberían escanear. Yo creo que eso debe formar parte de la Causa.

Trento: Hay un tema con la explicación técnica del Tramo 3. El informe de los peritos está explicado de un modo tal que es sumamente confuso. Todas las preguntas que yo le hice para que me explique por qué afirma lo que afirma –para que el terraplén soporte una ruta, está diseñado justamente como ruta y no como defensa hidráulica–, el tipo de respuesta que da, aun apelando a una simulación hidrodinámica, con un modelo Hec–Ras, es que lo hicieron para condiciones estacionarias.

Intervención 1: No entremos en detalle. Entiendo que ella es psicóloga social. Hay algo que se comen ellos y de lo que no podemos hablar –ni los mejores matemáticos que tenemos acá dentro–, que es la reacción de la gente. Nosotros tenemos experiencia de haber defendido inundaciones en terraplenes donde la gente termina salvando un área poniendo bolsas. ¿Cómo modelás eso? Si hubiera estado el Tramo 3 y el agua hubiera llegado al borde, yo, con meterle tres o cuatro líneas de bolsas, máquinas, gente trabajando por la noche, poniendo tierra como ha pasado acá dentro, en esta área; a eso no lo podemos hablar, no podés llegar con un cálculo matemático.

Intervención 4: Me parece que lo que sucede aquí es realmente de una complejidad muy grande, pero quiero retomar algo que tiene que ver con las declaraciones que hace la Facultad y que quizás tenga que ver con la concepción de lo técnico que hay acá adentro.

Cuando la Facultad dice: "Hay acción antrópica", ¿la obra de ingeniería es una acción antrópica o no lo es? Pero a los ingenieros les cuesta mucho trabajo reconocer que una obra de ingeniería es una acción antrópica y también cuesta mucho trabajo entender para quiénes son, a quién debe escucharse para hacer un proyecto. Porque después también esto, me parece a mí, hace a la formación de la gente en la Facultad.

En general, ¿cuál es el entrenamiento que recibe un ingeniero aquí en la Facultad? Trabajar para la empresa o para el gobernante, pero en ningún momento se piensa un ingeniero trabajando para la sociedad, ¿cierto? Entonces, quizás el modelo de gestión que ustedes tengan en la cabeza sea: "¿con quién tengo que comunicarme yo todos los días? Con mi jefe, que es el político". Entonces, si el político hoy dice "A", está todo perfecto, si mañana dice "B", está todo mal. Pero si generamos una idea de que todo proceso de construcción de obra debe tener en cuenta a la ciudadanía, ahí ya hay otros elementos que incluso también pueden presionar a que el político no decida cualquier cosa.

Pero en general, me parece a mí, los ingenieros están fuertemente comprometidos a trabajar para el dueño de una empresa o a trabajar para el gobernante, lo que yo llamo trabajar para el príncipe. Y de hecho, yo creo que eso es lo que está en la base de por qué la Facultad no alertó a la población. Porque la Facultad le había dicho a los gobernantes. Pero si los gobernantes no hacían nada, la Facultad tampoco salió a hacer algo, no estaba ni siquiera pensado.

Entonces, me parece a mí, la Facultad no procesó qué modelo de Ingeniería o de ingeniero requiere la sociedad después de lo que pasó. Me parece que todavía falta que se reflexione en serio sobre esa condición. Después, tiene que ver también con algo que planteó, que es: cómo se gesta un modelo de conocimiento. La Universidad trabaja en los últimos años con la noción del proyecto, pero se perdió la idea de ocuparse de los grandes temas, ocuparse de los grandes temas sociales en conjunto.

La inundación es un gran tema. ¿Quién se encarga de la inundación? La FICH. La FICH trabaja otra vez con la idea de que se hacen los terraplenes y los ciudadanos tienen que cuidar los terraplenes. Pero como decía Claudia, ¿por qué el terraplén tiene que tener esa forma? ¿Por qué no otra? ¿Qué tipo de cuidados? Eso tampoco se trabaja mucho. Eso hay que pensarlo en la Facultad, porque las obras de ingeniería tienen un impacto tremendo en la vida social.

Entonces es el político el que dijo "tiene un metro y medio esta pinchadura" –no sé cómo se llama. Pero es un ingeniero el que hizo esa obra, ¿se entiende?

Intervención 2: Lo que pasa es que eso fue una insuficiencia en la

sección hidráulica. Ahora, ¿por qué se diseñó en ese contexto, en ese momento?

Intervención 4: Pero tomemos como ejemplo a los holandeses, ellos trabajan con la inundación, ellos conviven con la inundación, no hay ninguna obra que no tenga la opinión de la ciudadanía de donde esa obra va a intervenir. Creo que esos son los modelos de gestión que se deben considerar.

Como hubo dinero, me hubiera gustado que estuviera Hugo Arrillaga acá, porque él fue responsable de un programa que tuvo la Universidad, que se llamaba ProCIFE, ¿cierto? La Universidad también recibió dinero para hacer algo después de la inundación. ¿Qué hizo la Universidad con ese dinero? ¿Para qué se utilizó? Se hablaba de un plan de contingencia. ¿Ese plan de contingencia con quién se hizo? ¿Qué comunidades participaron en ese plan de contingencia?

La Universidad tiene una manera de instalarse en la sociedad que es recibir dinero –sobre todo esta Facultad– por parte de los Estados o del gobierno. Las maneras en que se procesa son, en general, servicios a terceros, consultorías, etc. En ningún momento la Facultad analizó si esa era una buena manera de estar anclado en la sociedad.

Además, ¿qué hace la facultad con el dinero que recibe por parte del gobierno o los Estados?, ¿a quién da cuenta? Me parece que eso también hace falta porque, efectivamente, la Facultad había hecho muchos estudios sobre el Río Salado y ¿qué hizo con ese trabajo?, ¿a quién se dirigió ese trabajo?, ¿en manos de quién está? Es una Universidad pública. Me parece que ese punto también es importante.

Pero también es importante entender qué han hecho los estudiantes después de eso. Uno podría decir "los estudiantes son jóvenes, todavía no tienen formación". Pero no, yo creo que deben reclamar si efectivamente están interesados en una educación diferente. Ahora, ¿los estudiantes están reclamando una educación diferente o los estudiantes están enganchados en la línea de trabajar para la empresa o del que les pueda pagar? Me parece que eso también hace falta. Hace falta ver qué hace el cuerpo de profesores, qué hace la institución, pero también qué hacen los estudiantes en la medida en que los estudiantes de la Universidad no son un grupo más. Cuando deciden sumarse a la gestión "normal" están haciendo política. Cuando deciden sumarse y decir

"mi papel es tener un título para ir a trabajar para la empresa", están haciendo política ciudadana y están transformando la Universidad en eso, están comprometidos con eso.

Intervención 5: Veo caras conocidas y otras no tanto. También soy docente de la FICH, hace bastante tiempo que transito y conozco las baldosas de la Facultad. Quería tocar dos puntos, pero primero voy a contarte algo Oscar: es cierto que hubo un programa que se llamó ProCIFE –Hugo [por Hugo Arrillaga] estuvo por venir pero no llegó. Ese programa fue un conjunto o una unión, si se quiere, entre distintas instituciones académicas y científicas como la UNL, la Universidad de Rosario, la Universidad Católica, el INA –Instituto Nacional del Agua–, el INTA; hubo varias instituciones. Lo que sí estoy segura, es que no tuvieron los fondos para hacer eso específicamente. Lo que sí hicieron fue intentar ofrecer a los gobiernos cuestiones que desde la academia se pudieran ofrecer. De todas las propuestas que hubo, una sola fue tomada por algún gobierno, fue el gobierno municipal. Hubo un plan de desarrollo en el que intervinieron docentes investigadores de esas instituciones que nombré, pero no había fondos que manejara el ProCIFE, como si pudiera hacerlo de libre disponibilidad, de eso estoy segura que no.

Eso era una aclaración nomás. Lo que quería comentar eran dos cosas: la primera es que por ahí se empieza a charlar el tema de lo político y lo técnico, la discusión desde lo técnico y las decisiones políticas. Y en algún otro encuentro en que he estado, se hablaba sobre la necesidad de tener una sola voz que dé cuenta de los peligros o riesgos que se vienen o no. Creo que acá, en 2003, el día 29 de abril, hubo una voz que se escuchó. Yo la escuché a las seis de la mañana, era el intendente hablando y diciendo que tal barrio, tal otro y tal otro no se hagan problema, no va a pasar nada. Eso lo dijo a las seis de la mañana del mismo día que llegó al máximo. Hay técnicos que por ahí están tratando de hacer las cosas de otra forma y dicen "ojo, se nos viene"; está el político que es al que se lo escucha por la radio diciendo "quédense en su lugar". Una reflexión de esta puja que hay entre los político y lo técnico, eso por un lado.

Por otro lado, yo estoy en la cátedra de Formulación y Evaluación de Proyectos, en quinto año, y siempre una de las cosas que vemos es que

cada obra o infraestructura que se puede presentar tiene, a lo largo de su vida útil, un costo de operación y mantenimiento. A eso me quiero referir en cuanto a las obras que tenemos hoy acá –pasa acá y en todas las provincias. Por cada obra de 10 millones o 100 millones, de lo que sea que hoy ponemos para cualquier cosa –sea una escuela, un acueducto, sea lo que cuerno sea esa obra–, debería haber un monto anual destinado y guardado en un lugar específico para el mantenimiento de todas las obras –de la escuela, del edificio, de lo que se nos ocurra pensar desde una obra pública. No están asegurados esos montos de mantenimiento anual. De cada obra de 10 millones que se hace, se tiene que asegurar 200 mil o 300 mil pesos al año para ese mantenimiento; eso yo no lo veo.

Intervención 2: ¿Vos sos evaluadora? Bueno, recorré toda la defensa este que Claudia dijo. Es una hermosura toda esa zona, no te sé decir el estado en el que están: sin conexión eléctrica; andá al "parque de los dinosaurios", atrás del "parque de los dinosaurios" están erosionadas las defensas y si se llega a cortar una creciente del Paraná, no vas a tener veinte muertos, ¿cuántos vamos a tener Gustavo?

Intervención 1: No sé, espero que ninguno, por favor.

Intervención 2: ¿Mil?

Intervención 1: No, no, no. Lo importante es que una abertura en esos terraplenes, que son de arena, en vez de 150m, se te abren 1000m.

Intervención: Cuando hablamos del 2003, hablamos de un episodio del que, creo, debemos reflexionar. Gracias a los chicos, por hacer esto y por invitar, para evitar en todo lo posible que para adelante no se vuelva a repetir. Los chicos son estudiantes que están empezando y tienen un futuro por delante. Tomen todas estas cosas porque tienen que ser buenos profesionales, sobre todo.

Ahora, lo que yo estoy comentando acerca del mantenimiento es algo a futuro. Yo lo veo como un problema de la obra –ustedes vean un acueducto, un canal, una escuela, lo que vean–; no veo puesto en esa obra el mantenimiento anual que deberían tener. Ahora, si no revertimos esta situación de realizar el mantenimiento que corresponde más todas las otras cosas que se están hablando acá, estamos jodidos.

Intervención: Yo quería plantear dos cuestiones. Una que puede ser anecdótica, sumado a lo que dijeron Gustavo Ferreira y Oscar Vallejo:

yo, de siete años que llevo aquí en la Facultad, jamás escuché hablar de la inundación.

Intervención 1: Yo en el seminario hablo de ese tema.

Intervención: Puede ser anecdótico o puede ser un problema o evasiva crónica, pero en materias específicas, la única vez que escuché hablar así fue con Alfredo Trento. Repito, puede ser anecdótico o no, por ahí los chicos que están empezando también pueden dar cuenta de esto. Por otro lado, cuando pensamos la organización de esta charla, una de las primeras preguntas que nos surgía es: ¿qué medidas estructurales y no estructurales existen hoy? Evidentemente, las estructurales están –terraplén, casas de bombeo, etc.– pero mi pregunta va a vos, Claudia, que estás en el barrio; a nueve años, ¿qué planes de contingencia o información al respecto existen? ¿Qué hay? Es como desesperante la pregunta a veces.

Albornoz: Sí, es desesperante. Sabés que se trató de hacer algo, un plan de contingencia. Se bajaron ideas desde Balbarrey con un Venezolano –nosotros le decíamos Pedro el Escamoso. Este hombre llegó de Venezuela, Secretario de Manejo de Riesgo, no sé cómo mierda se llamaba la secretaría que armó Balbarrey. Vino con la Cruz Roja alemana él. Llegó acá, a Santa Fe, e instaló en muy poco tiempo –porque había dinero de la Cruz Roja alemana para hacer un barrio y estos no habían hecho nada. Entonces quisieron hacer un montaje en el barrio 29 de abril. “Villa Plastiquito”, le decían así. Hicieron un montaje para mostrar que habían hecho un barrio y no había nada. El intendente, en ese momento, creó una Secretaría de Control o Manejo de Riesgo. Él hizo más o menos el primer esbozo de lo que fue un plan de contingencia, que era realmente una vergüenza, no sirvió de nada. Y después nos echan la culpa a nosotros, que la vecinal tenía la culpa de la inundación, nos decían, porque no habíamos hecho el plan de contingencia.

Después, el otro intendente, Barletta, hizo un esbozo también de un plan de contingencia y empezamos a discutir algunas cuestiones. Nosotros decíamos “el mejor plan de contingencia es la obra”. Lo que le decíamos es que, si vos tenés la casa bomba número cero, si vos tenés la apertura, si vos tenés el desagüe de calle Entre Ríos terminado. O sea, si vos tenés una serie de obras terminadas; porque el plan de contingencia, ¿qué es?, ¿salir por tal calle, salir por calle J.J. Paso? Entonces, ¿qué

hicieron? Pintaron los faros de luz con verde arriba. ¿Sabés qué decía la gente? Qué hasta ahí iba a llegar el agua en la próxima inundación [risas] Imaginate, el barrio Chalet es re bajo. La gente miraba y decía "¿hasta ahí llega el agua?" [risas].

Después, escuchá lo que hicieron: la Municipalidad tiene el mapeo del barrio; la Municipalidad tiene un nombre, por ejemplo Roberto Arlt. Nosotros le decimos Mariano Cabal, no Roberto Arlt. Decimos Pietranera a Río Gallegos ¿Dónde queda Río Gallegos? En el plan de contingencia escribieron Río Gallegos y Roberto Arlt, entonces venían y me preguntaban "¿Dónde es esto?" Lo imprimieron con el mejor papel que se te pueda ocurrir, lo hicieron hermoso.

Intervención 2: Claro, ese es el otro problema: la falta de articulación entre organismos. La Municipalidad hace unas obras, la Provincia hace las otras y la comunidad queda en el medio.

Albornoz: Aparte decíamos, "¿por dónde vamos a salir si hay agua?" Si se nos inunda todo, no tenés un lugar seco. No tenés un lugar seco para salir en un plan de contingencia.

Intervención 1: Una cosita porque me tengo que ir. La idea esa no hay que tenerla en la cabeza, menos los chicos.

Albornoz: Ojo, ojo, no, seguro, ¡tengan cuidado con ser ingenieros! ¡Por favor! ¿Cómo nos vas a decir que hiciste el mapa y no dijiste nada? ¡Eso es terrible!

Intervención 1: Yo se lo di a mi director, en una reunión del comité…

Albornoz: No querido, ¿sabés cómo le pateo la puerta yo con esa información? Escuchame, yo le digo "yo te lo di al mapa", ¿entendes? Y ahí estaríamos hablando de los responsables de otra manera ¿no entendés? Ustedes, chicos, que están estudiando Ingeniería, sean éticos, eso es lo que hay que tener.

Intervención 1: Te quiero decir una cuestión. Las obras estructurales pueden fallar por un montón de cosas, no solamente porque el agua le pase por encima. Los terraplenes fallan por su cuenta, mucho antes de que el agua le pase por encima. El plan de contingencia hace falta porque la obra puede fallar por un montón de cosas, lo escribí en un artículo que está disponible. El plan de contingencia hace falta porque la obra, por más buena que sea, aun así, puede fallar por un montón de cosas. Entonces, los planes de contingencia son importantes.

Albornoz: El plan de contingencia está bueno cuando hay derrame de un líquido tóxico donde pasan camiones; el plan de contingencia puede servir para un montón de cosas.

Intervención 1: Las obras se diseñan para un nivel de agua, el nivel de agua naturalmente puede ser superior, entonces ¿qué pasa ahí? Y ahí se desata el plan de contingencia.

Intervención: Yo también soy estudiante de Ciencias Hídricas, me quedan tres materias y quería decir algunas cuestiones. En primer lugar, coincido con Gustavo, el plan de contingencia a todos nos lo han enseñado. Por supuesto, la obra tiene que estar siempre terminada porque siempre existe un riesgo de falla. En cualquier materia se ve que, por más bien que esté hecha, siempre hay un riesgo, se diseñan con ese riesgo. Los planes de contingencia deben existir.

También quería darles mi visión al respecto de la no conexión entre el profesional y la sociedad, por lo menos en la mayoría de los casos, no creo que justamente los que estemos acá adentro seamos el ejemplo. Esta es una respuesta a lo que planteaba Oscar, respecto al compromiso del estudiante. Justamente porque los chicos que organizaron esto lo hicieron para que los estudiantes tengamos esa otra visión. Creo que es una falla en muchísimas carreras, no solo en la Ingeniería, en la Medicina, en la Abogacía o cualquier otra carrera. Porque si no, tendríamos profesionales en todas las áreas dedicados a la sociedad, y eso está claro que no ocurre. Por eso estamos como estamos.

Intervención 4: Pero insisto, existen, por ejemplo, "médicos sin fronteras", existen "ingenieros sin fronteras"…

Intervención: También existen ingenieros comprometidos con la sociedad. No la mayoría, pero de ciertos profesores lo hemos aprendido. Gracias a dios, algunas cuestiones nos han sabido transmitir. No se puede generalizar, no todos los estudiantes no están comprometidos. Justamente, hoy no estaríamos acá y los chicos no hubiesen organizado esta charla.

Una pregunta a Trento: nunca entendí, ¿por qué –entiendo que debe haber sido por una cuestión de guita destinada a otras cosas–, qué lapso había o estaba pautado para terminar el terraplén? ¿Qué período había entre la terminación del Tramo 2 y el comienzo del Tramo 3? ¿Cuándo iban a empezar con el Tramo 3?

Intervención 2: Eso dependía del presupuesto de la Provincia y no se sabe.

Intervención 3: Marcela, discúlpame, pero si ustedes vieran, a raíz de lo que salió ayer en El Litoral, esto de que vamos a pedir plata a Kuwait. Nosotros hemos tenido en nuestras manos todas las firmas de préstamos con distintas entidades en el exterior y mencionaban la obra: Tramo 1, Tramo 2 y Tramo 3 con todas las letras. Lo increíble a veces, chicos, es que nos excede muchísimo. Yo cuando veía eso aprendí mucho, pero mucho, con ellos [en referencia al colectivo Carpa Negra]. En realidad hay que ir para allá, no venirnos acá. Acá vemos más de lo que somos. Allá, como ella le llama "pinchadura", otro le llama no sé qué. Después vos tenés esos papeles en la mano y empezás a recordar cuando estuviste con ellos y se te caen las medias. No puede ser, no sé qué hicieron con la plata.

Intervención 2: Una pregunta que hay que hacerse es por qué no se voló el puente de la autopista con esa sección insuficiente, más que la pinchadura esa. Era mucho más grave, ¿por qué no se voló el puente antes? El gasoducto que va por el puente no tiene válvula de cierre y no la podían cerrar. Por eso no volaron el puente, pero a estas cosas no las dice nadie. Te enterás porque te comentó un empleado de vialidad y vos decís "¿de dónde miércoles saco esto?" No puedo agarrar y escribir eso así porque sí.

Intervención 3: Yo te interrumpí Alfredo; pero estaban los préstamos, no sabemos qué paso.

Intervención: Otra cosa que agrego en base a lo que dijo la señora. Nosotros el año pasado fuimos a los terraplenes de aquel lado con Morbidoni –titular de una materia de la FICH– y los vi. Están hechos pelota. O sea, que en cualquier momento; están totalmente socavados y vaya a saber lo que pase.

Intervención 3: Pero en el Oeste tampoco hay energía eléctrica, ¿o sí?

Gustavo Torres: Sí, me parece que en varias hay grupos electrógenos.

Albornoz: Eso que dicen ustedes, por ejemplo, me parece que no hay que quedarse con estas cuestiones, hay que empezar a hacer las denuncias en conjunto. Lo que vos decís, "yo veo el terraplén y veo como está

erosionado". Me parece que no te podés quedar con eso.

Intervención: No, yo no me quedo con eso.

Albornoz: Pero me parece que hay que hacer algo en conjunto. O sea, no vas a esperar al momento en que ocurra, que se inunde aquella parte de la ciudad. Ella habló de las pérdidas, de los fallecidos, es terrible lo de los fallecidos. Veintitrés, veintidós ahogados; pero en realidad el atraso de la Ciudad de Santa Fe, económicamente; es impresionante lo que nos pasó. Estas 130 mil personas, las familias del Oeste, provocaron el atraso económico de la ciudad, que se nota hoy en la cifra cuando vos ves la cantidad de desocupados. Los niveles de pobreza: el país crecía y nosotros seguíamos estancados o para abajo. Más lo que generó la frustración y la violencia, porque me parece que a eso también hay que leerlo, la frustración y la violencia. Yo lo uno al tema de "la inseguridad" cuando voy a charlar. Vieron lo que dicen los medios, somos una de las ciudades más violentas de Latinoamérica por la cantidad de asesinatos que hay. Cuando uno mira el mapa de esos asesinados, están en el Oeste. Son chicos de entre dieciséis y veinticuatro años, que se matan entre ellos. Obviamente, los sectores más acomodados se encierran, tienen miedo, o sea, les agarra pánico a ellos. Pero en realidad a los muertos los pone la pobreza, los pone el Oeste. Esto también tiene que ver con la frustración enorme de, por ejemplo, levantarme durante cuarenta y siete años y ver que enfrente de mi casa hay una zanja. ¿Qué tipo de ciudadana soy yo en Santa Fe? ¿Por qué yo, durante 47, años vi una zanja? Porque no hubo una obra en el Oeste, realmente, no hubo una obra significativa.

Por lo tanto, me parece importante que del lado de la ciudadanía ustedes –que también son ciudadanos–, tomen un protagonismo y empiecen a decir "no, esto no puede ser". Si vas con tu profe a ver los terraplenes, decí "no, esto no puede ser, saquemos una declaración con fotos"

Intervención: Yo le dije, yo tengo una visión particular de las cosas y no tengo ningún problema. Yo estoy hace muchos años acá en la facu y me acuerdo de pelearme con un montón de amigos ingenieros ambientales que dicen "no, y bueno, por ahí arreglan algunos numeritos con el tema de los efluentes" Acá todo es así, no sólo si es defensa. El tema de los efluentes industriales: también arreglan el numerito para

que den como conviene. Yo me he peleado con un montón de gente diciéndoles, "vos no podés ser cómplice de esto, yo en tu lugar lo presento al caso y si te echan, mala suerte, pero vos estás cumpliendo con tus obligaciones".

Intervención 4: Aclaro algo que quise decir respecto a los estudiantes. Por supuesto que los estudiantes que están acá son, probablemente, los más politizados, ¿qué novedad es esa? Los estudiantes con los que conversamos, que conocemos y tenemos relación son estudiantes que comparten una cosmovisión diferente. El reclamo es para el resto; pero también es interesante que, a veces, los mejor intencionados piensan mal las cosas. Y es importante reconocer a veces, que por más que tengamos buenas intenciones, si pensamos mal las cosas, hacemos mal nuestras intenciones: llevamos acciones que no van a conseguir aquello que nosotros queremos porque actuamos exactamente al revés. Como decía el compañero, "yo hice un plano y se lo di a mi jefe, hice todo lo que, como técnico, podía hacer" Ese es el modelo que hay que cuestionar, ¿se entiende? Ahora, si ese técnico dice "esto se lo tengo que dar a conocer a mi jefe y además a la asociación civil que está como parte vital del organismo público": se lo hago conocer a ambos. Vuelvo a decir, tal vez la medicina sea una de las peores profesiones, pero muchos avances que se dan en la medicina tienen que ver con que la sociedad civil pudo ingresar en los hospitales. Ahora, en las obras de ingeniería no, la sociedad civil no pudo ingresar a hacer un actor central en la verificación de las obras. El modelo de evaluación de proyectos, como decía Lucila: "yo estoy preocupada porque hago evaluación de proyectos" Bueno, ¿cómo son esos modelos? ¿Se entiende?

Intervención 3: Oscar: tiene que ver mucho con que muchas veces, aunque no lo digan, subyace esto que trata ella, el miedo. Porque esa barrera cuesta. Porque el castigo y la actividad ejemplificadora es: aquél que no hace así o así o saca los pies del plato, ese, va a pagar con algo. No es que te van a molestar o algo así, pero algún castiguito vas a tener. Los alumnos, quizás, por eso a lo mejor juntos fueron a las defensas, las vieron y no surgió.

Intervención 4: Ahí está, entonces, un grupo de estudiantes recurre al Centro de Estudiantes y van a decir "miren las defensas, están mal".

Intervención 2: Yo me tengo que ir, pero les dejo una propuesta: ha-

gan una página web, chicos, suban fotos, cámbienle el nombre a eso "a mí no me avisaron", "yo sí aviso", cámbienle el título a la charla de hoy, empiecen a subir, que toda la población de Santa Fe empiece a subir las fotos de las obras.

Albornoz: No, chicos, no le cambien el nombre a la charla de hoy.

Intervención 2: "Yo sí avisé"

Albornoz: Por eso, dejen "A mí nadie me avisó", sigan señalando quién no avisó.

Intervención 2: Me refiero de ahora en más, cambiale el título, ponele "yo aviso", para los nuevos.

Intervención: La información que hay sobre esos terraplenes, si es tan grave, acérquenla al foro a través de los chicos y a la denuncia la hacemos nosotros.

Intervención 2: Sí, tiene que ir a las comunas, a las vecinales.

Intervención 3: Para terminar lo que quería decir: fíjense que sobre el glifosato, las facultades que se declararon en contra fueron las de Medicina. Esta Facultad, que tiene una carrera de Ingeniería Ambiental, ¿hizo alguna declaración? No, la única declaración que hizo la Universidad fue a favor de los chacareros y en contra de la 125. Pero esta Facultad no hizo ninguna declaración.

O, por ejemplo, esos proyectos con interés institucional. Yo me había presentado a uno y ahora, ¿saben de qué me entero? Que esos fondos son de la Alumbrera.

Intervención: Vengo escuchando desde hace mucho tiempo que estamos atrapados en los sistemas políticos. Los sistemas políticos lo constituyen personas, ciudadanos con capacidad de voz y de voto. Seguir echando la culpa a la burocracia que nos ahoga –es real, nos ahoga, no nos deja trabajar, no nos deja libertad para reunirnos, para la libre asociación–; pero los sistemas y la política los hacemos nosotros. Así que dejemos de tirar la pelota siempre hacia fuera. Uno, como ciudadano, produce un informe técnico y de nada sirve si queda atrapado en un cajón. A mí no me sirve que un docente de la Facultad haga un plan de contingencia si el ciudadano no sabe para dónde correr cuando venga el agua. Ese plan de contingencia no sirve. Hasta donde sé, el plan de contingencia se tiene que hacer con participación ciudadana, para que los vecinos del barrio digan "aquella esquina es más alta que ésta" y "a

doña Juana hay que ir a buscarla porque está en silla de ruedas".

Como yo lo entiendo, es un compromiso ciudadano, más allá de que uno sea ingeniero, intendente, abogado o subsecretario de hidráulica. Y en el caso de que uno sea ingeniero, como otros profesiones, hay una responsabilidad civil que se pone en juego cuando uno firma el proyecto. Esa responsabilidad civil, en los organismos públicos o en las universidades, se diluye. Si el proyecto falla, si no se usaron los materiales debidos en obra, hubo un ingeniero que puso la firma sin ir a mirar si la cantidad de hormigón era la necesaria; entonces, mientras no haya esa responsabilidad, –si es civil, están las leyes, hay códigos y demás– pero mientras no se ejercite desde lo personal; es decir, éste es mi trabajo y lo hago bien y ese informe no pasa porque le falta una parte.

La otra, ¿por qué decimos que es una obra de defensa? ¡Nunca fue una obra de defensa el terraplén! La obra de defensa asegura estanqueidad desde el momento en que está abierta. Nunca fue una obra de defensa, nunca llegó a serlo. El terraplén no era una obra de defensa, en todo caso habrán generado una sensación de falsa seguridad a los vecinos que estuvimos viendo pasar los camiones, las máquinas y demás. Hay, además, como un "no decir" que tiene consecuencias criminales. Porque si hay organismos públicos que están para ver que las obras se completen, que se aprueben y se concluyan –desde el momento en que se corta la cinta–, no le llamemos obra de defensa.

La otra cosa que quiero decir: sí, como Ingeniera en Recursos Hídricos y como docente de la Facultad, es que creo que la profesión nuestra pagó un costo muy caro y que no está dicho en ningún lado: es el del descredito de la ciudadanía que, bien decía Marcela, te llamaban para putearte porque vos eras ingeniero. La verdad es que creo que hoy es una profesión más necesaria que nunca, que este planteo de lo que tengo que hacer como ciudadano es: no venir a decirme "yo trabajé en tal lado, yo estuve atrapado a tal estructura política", es: qué hiciste vos como ciudadano con ese título, con esa herramienta que te dio la ciudadanía entera, que nos está pagando con el veintiún por ciento de IVA, la luz, los ventiladores, los sueldos. Esa responsabilidad ciudadana para con el otro también pasa por el ejercicio de la profesión. Yo te hice un informe y el informe se hace público porque se hizo en un organismo público. Que haya un plan de contingencia en el cajón del director de

quien fuere, no sirve.

Intervención: Yo soy Secretario Gremial del Centro de Estudiantes. Felicito a los chicos por la charla, la verdad es que aprendí mucho y rescato un poco, de alguna manera, que se hayan podido encontrar actores que, quizás, hace muchos años no se vieron. Hubiese sido bueno que se encontraran antes, pero tampoco creo que sea tarde para ver opciones y que en un futuro ya estén encontrados ante otras circunstancias.

Yo creo que la Universidad tiene muchas maneras de abrirse a la sociedad, de, realmente, ver el rol que tiene como Universidad pública, tanto fortaleciendo lo que es extensión y, bueno, nosotros también podemos hacer algo en concreto desde nuestro lugar para empezar. Que se vaya creando un vínculo entre la Universidad y las investigaciones que se hacen en esos lugares, e incluso también, los organismos municipales y provinciales que allí tienen responsabilidades. Creo que sería muy fructífero

Intervención: Esto es una opinión personal, pero a nosotros también nos parecería importante que el Centro de Estudiantes tenga una participación más activa en este tipo de cosas. Pasó el 29 y, como dijo el otro estudiante, somos los que estamos acá los que nos hemos movilizado.

Intervención: Sí, creo que se entendió bien la causa. Hoy también es medio difícil mucha participación estudiantil, pero creo que los debates son muy buenos porque es gente que realmente sabe y, además, el tema llama mucho a la participación.

Torres: Yo quiero hacer algunas aclaraciones, con respecto a cuáles son los deberes que tiene uno en su profesión. Yo trabajé en organismos públicos de ejecución como fue Aguas y Energía Eléctrica, en la parte de ingeniería, en lo que fue el proyecto de Paraná Medio –no trabajé sólo en Paraná Medio, sino que hacíamos proyectos en otros lados. Quiero decir lo siguiente: lo que uno ve ahí adentro es un sector técnico y otro que toma decisiones. Eso está re contra reglamentado y hay leyes para eso. Uno puede decir "en este sector no pasa nada".

Estoy de acuerdo muchas veces con lo que dijo recién Gustavo Ferreira. Uno puede tener acabado el mejor plan y te lo matan en algún lugar porque hay reglamentos. Ojo, por más que vos quieras hacer lo

que vos querés, te meten no sólo reglamentos legales sino reglamentos de funcionamiento dentro de los organismos. Vos tenés estrictamente prohibido hacer declaraciones públicas mientras tu cargo no lo permita. Eso lo hace la conducción política, léase, los jefes que estén autorizados. En general, los cuerpos técnicos, a menos que te autoricen, no pueden hacerlo.

Intervención 4: Gustavo, ¿lo que estás diciendo es que es como la obediencia debida?

Torres: Yo lo digo porque lo he vivido acá. Escuchame, para pedir esta aula fue por decisión del Decano, una vergüenza.

Albornoz: Me parece que hay que empezar a ser un poquito más desobediente en algunas cuestiones.

Torres: Sí, estoy de acuerdo. Pero me refiero a esto: hay situaciones en las que no todo el mundo reaccionaría de esta forma en la que vos decís.

Intervención 4: Mientras siga esta separación entre lo técnico y lo político van a seguir pasando estas cosas. Y son los profesionales los que tienen en la cabeza esa división: "yo hago mi trabajo como técnico y el político hace su trabajo". Eso es porque los organismos técnicos de la Provincia no están inventados por los políticos, están inventados por los propios profesionales. Entonces habría que pensar cuál es la responsabilidad de los propios ingenieros en armar el Estado. No es que los políticos están armando el Estado entero. No, justamente, muchos ingenieros han armado estructuras estatales. ¿Por qué existe el Instituto del Agua? No lo inventó un político un día, no, hubo un cuerpo de ingenieros que se presentó y consiguió esa estructura.

Me parece que eso es importante, sino siempre les tiran los remos a los políticos. Un técnico que sale de la Universidad, qué debería aconsejar en este tipo de cosas: "armemos un consejo ciudadano del agua"; pero los ingenieros no quieren un consejo ciudadano.

Torres: El ingeniero que vos pretendés que salga así, yo creo que si los contás con los dedos de la mano, son un grupo que se van formando de esta forma.

Intervención 4: Bueno, a eso hay que apuntar.

Intervención: Quizás haya que incorporar dentro de las carreras materias con cierto aspecto humanístico. Por lo que están diciendo, no

tener ingenieros capaces de jugarse para proteger a la sociedad de determinado desastre; yo en la carrera la tuve a esa formación.

Respecto a lo que decís, sobre la división entre lo político y lo técnico, ¿quién tiene posibilidad de hablar y quién no? Creo que tenés formas de esquivarlo. En 2007 a mí me costó una amistad esa discusión. El responsable de las casas bombas de la Municipalidad, era amigo personal mío. Yo decía "loco, pegá el grito, que rajen todos porque la bomba no anda". Terminé firmando una denuncia a mi amigo dentro de los organismos de Derechos Humanos, firmamos la denuncia contra todos los que habían apagado. Me costó una amistad pero es algo que yo creo que tengo que hacer. Cuando Balbarrey quiso privatizar la Caja Recaudadora de la Municipalidad, yo, laburando en la Municipalidad y en un área referida a ese proyecto, no podía salir a decirlo, pero botoné por todos lados y armamos tal quilombo que se cayó el proyecto. Tenés formas de que se filtre y escaparle a eso.

Torres: Yo, cuando iba al sindicato de Luz y Fuerza, todos saben, ¿conocen que hagan paros en Luz y Fuerza? Es una empresa fenomenal. Entonces, si vos querías hacer algo en esas empresas –por lo menos lo que era Aguas y Energía–, no tenías un mínimo apoyo, ni aunque seas un delegado, ibas al muere derecho. Entonces, necesitás apoyo y el gremio es parte de este enjuague. Vos estás más solo…

Trento: Sin ir más lejos, hubo tres ingenieros que echaron de Vialidad porque se animaron a denunciar lo que pasó en 2003. ¿Sabés con qué argumentos los echaron? Ellos habían hecho declaraciones no permitidas por el reglamento interno del organismo. ¡No porque estaba mal, sino por haber hecho declaraciones públicas!

Albornoz: Pero el Colegio de Ingenieros, ¿salió a defenderlos? Si vos estás viendo que a un compañero le están haciendo semejante cosa con la que vos no acordás, pero que en algún momento te puede pasar a vos, ¿por qué no salen? ¡Cambiemos eso! Hay que cambiarlo.

Intervención: Yo te agradezco Gustavo que hayas dicho, públicamente –lástima que la mayoría de los estudiantes se fueron–, que existen esas realidades dentro de nuestras instituciones, como la que vos mencionaste. Yo te agradezco que hayas hecho esta denuncia pública acá, en esta aula, con respecto a cómo son las reglamentaciones dentro, no sólo de Agua y Energía, sino también, como alguien dijo, en Vialidad.

Yo no soy ingeniera hídrica, pero hace cuarenta años que estoy ligada a la Universidad, y Universidad no te aplica directamente, ustedes saben que te ralean. Otra cosa que quiero decir, que yo escuché acá y que me duele mucho. Hay dos cosas con las que no estoy conforme. Primero, que estructuralmente esté solucionado el problema de la amenaza hídrica, para nada. Segundo, que se base la defensa hídrica de la ciudad solamente en un cordón. A mí me parece que nosotros tenemos que tener la conciencia, y tampoco veo que me lo hayan aclarado los ingenieros en recursos hídricos. Hace cuarenta años que estoy en la Universidad y, disculpen, con respecto a que el problema hídrico de esta ciudad se va a solucionar haciendo murallas. No, tenemos que tener conciencia, deberíamos tener una ciudad distinta para no gastar tanto en desagües. Hemos arruinado, desde el punto de vista hídrico, para convivir con el agua de una manera terrorífica. Hemos tapado todas las lagunas, hemos hecho estructuras, rutas. Nosotros, sentados aquí sobre el aluvión de la laguna. Es vergonzoso, yo me siento avergonzada de que la ciencia de Santa Fe esté instalada en este lugar. Teníamos montones de lugares.

Trento: Hay muchas cosas graves. Mirá acá nomás, el dragado que están haciendo en la laguna. A mí me da mucha tristeza venir en el ómnibus y ver que ese refulado esté más alto que la ruta. Bueno, esas cosas deben hablarse.

Intervención: Y mucho más alto que el barrio que está cruzando la ruta, que es la Vuelta del Paraguayo. Somos la ciudad que mayor número de ingenieros en recursos hídricos tiene por habitante

Intervención 3: Sí, pero los que toman las decisiones no son precisamente comprometidos, sino el aula no hubiera alcanzado.

Intervención: Unas palabritas para el cierre. Primero muchas gracias por haber venido. Seguramente esto augura un segundo encuentro para seguir debatiendo.



ANEXO

¿Ingenieros para quién?
Crítica sobre la producción de conocimientos en las carreras técnicas desde el caso de las inundaciones.

8 DE JUNIO DE 2012, ROSARIO

COORDINACIÓN ANDAMIO Y MATE

El Foro Nacional de Educación para el Cambio Social es un espacio plural de discusión y reflexión en el que confluyen distintas experiencias de estudiantes, docentes, investigadores, trabajadores de la educación, militantes populares, colectivos culturales, convocados por la vocación de reflexionar diferentes temáticas de conjunto. La premisa que anima estos encuentros es construir una educación para la emancipación que fomente la libertad, la creatividad y la visión crítica de la realidad. A través de paneles, talleres, debates y muchas otras actividades, el Foro busca reunir y potenciar esfuerzos en la lucha por lograr una educación liberadora.

FORO NACIONAL DE EDUCACIÓN
POR EL CAMBIO SOCIAL

Panelistas:

CLAUDIA ALBORNOZ (integrante de Carpa Negra)

ALFREDO TRENTO (Ingeniero y Docente FICH–UNL)

El 1er Foro tuvo lugar en 2009 en la Universidad Nacional de La Plata. La convocatoria inicial, de unas 2000 personas, creció en las sucesivas ediciones de Córdoba y Buenos Aires, hasta llegar a los 6000 participantes del 4to Foro realizado en Rosario.

Estos encuentros tienen lugar anualmente, y son motorizados por el ENEOB, Espacio Nacional de Estudiantes de Organizaciones de Base, un espacio de confluencia y articulación de distintas organizaciones universitarias, terciarias y secundarias de izquierda independiente de la Argentina.

Moderador: Las exposiciones de Claudia Albornoz y Alfredo Trento muestran que lo que ocurrió en Santa Fe fue algo totalmente evitable. Tenemos que analizar el rol de los profesionales frente a la negligencia y a la desidia por parte de los gobernantes y de los profesionales que callaron aun sabiendo que la inundación iba a producirse.

Ahora, la idea es abrir la ronda de preguntas, generar un debate en torno a la pregunta del título del taller: ¿ingenieros para quién?, ¿para quién produce conocimiento la universidad? Ver qué problemáticas se producen, que ustedes puedan comentar, para analizar el rol de los profesionales, de la producción de conocimientos. Como contaba Claudia, los vecinos mismos aun sin tener un título, pudieron analizar y mostrarles a los gobernantes y a los profesionales cómo se puede solucionar este tema. También, criticar las soluciones muy pobres que directamente afectan a los vecinos, como en el caso de la obra de la Circunvalación que los perjudicó más cuando en realidad debía protegerlos.

María Claudia Albornoz: Lo que no les conté es que el uso de la Circunvalación es, sobre todo, para sacar la producción al puerto. No tiene uso común por los vecinos. La gran cantidad de camiones que pasan son del corredor de la soja, que llegan a los puertos y que están en Rosario. Por ahí es donde sale la producción. O sea, ¿cuáles son los intereses de algunas obras? ¿Por qué? ¿Para quién fue hecha esa obra de ingeniería? Porque no sirve para protegernos de las inundaciones, para eso estaba el terraplén Irigoyen, que sigue estando y que funcionó muy bien. O sea, ¿para qué hacer una Circunvalación Oeste que, es más, la hemos cortado en momentos en los que llueve y no drena el agua? Vamos, la cortamos y en seguida nos pintan los dedos. Nos meten en cana porque no podés parar esos camiones que tienen que salir rápidamente al puerto, para meterlos en los barcos que después se van a China. Por eso, ¿para qué están hechas las obras de ingeniería, como la Circunvalación Oeste? Me parece que también es una buena pregunta.

A mí lo que me llamó mucho la atención, después de la inundación del 2007, fue que la Municipalidad de Santa Fe genera una Secretaría de manejo del riesgo.

Intervención: Siempre después de que pasa el agua.

Albornoz: Sí, después de la segunda inundación. El intendente Bal-

barrey trajo a un venezolano que era de la Cruz Roja y que había estado anteriormente, durante la inundación de 2003. No me acuerdo el nombre, "Pedro el escamoso" le decíamos.

Intervención: Tal vez haya que aclarar que la inundación de 2003 fue en relación con el Río Salado y la de 2007 por lluvia.

Albornoz: Claro, está bien esa aclaración. Agrego, cuando se fue este venezolano vino Madariaga, que es un especialista de Resistencia, Chaco. Estuvo con Barletta, que fue el intendente que le siguió a Balbarrey y actualmente con Corral. Una vez que nosotros fuimos a dar una charla a la facultad, el actual secretario de manejo de riesgo me dijo que cuando él vio la Circunvalación Oeste pensó "hay que dinamitarla". Porque, realmente, es la que no permite la salida del agua hacia los reservorios. La Circunvalación está entre los reservorios y el terraplén, es decir que corta la ciudad en el oeste de una manera perversa. Y esa obra la hizo... ¿cómo se llamaba el de Duhalde?

Intervención: Gualtieri.

Albornoz: Gualtieri, que está en la foto[46]. Tiene una empresa y es el que facturó las obras en los gobiernos de Duhalde y de Menem. Es un gran negocio esto de las obras. Nosotros nos preguntábamos ¿cómo puede ser que la alcantarilla tenga 1,20 metros? Creemos que se robaron plata.

Intervención: Sí, pero aparte no hubo análisis de aperturas de suelo, no hicieron nada de eso. Hicieron una calle colosal, ¿cómo puede ser que no hayan hecho mediciones del suelo ni nada?

Intervención: Yo soy ingeniera y también inundada en 2003. Colaboré con Alfredo Trento, delegado de parte, que tuvo que hacer un análisis técnico de lo que había pasado. Cuando la Causa llega a la Justicia, el juez decide que hay que pagarle a especialistas ingenieros para que hagan un análisis, un peritaje. El actor civil tenía derecho a un asesor técnico que evaluara el peritaje y que dijera "estamos de acuerdo o no". Lo que yo digo como ingeniera es que las obras dan la impresión de que están perfectas. Es decir, que tienen todo bien diseñado. Hay una cuestión política. Se nombra a Balbarrey, se nombra a Corral y ayer a Barletta. Incluso son de distintos partidos políticos.

••••

46 Ver Pág. 47. (N. de E.)

Intervención: Y la cultura creo que también. Porque fijate que los desagües estaban todos mugrientos, los vecinos tiran bolsas y cosas así.

Intervención: No, bueno, justamente este es el problema, eso es lo que se instala desde los medios. Por ser un barrio periférico los vecinos somos todos mugrientos.

Intervención: No, pero yo no juzgo la periferia

Intervención: Bueno, pero no se inundó barrio Candioti o barrio Centro. Inclusive una de las últimas noticias del diario El Litoral es sobre uno de los barrios inundados, Santa Rosa. Siempre la culpa es de los vecinos: que muchos de los vecinos que viven en esa zona, lamentablemente, son gente que vive de la basura, cartoneros, en fin. Se instala la lógica de que es gente mugrienta, que no junta la basura, que la culpa de las inundaciones es de los propios vecinos que hacen estos tapones. Salieron dos o tres noticias sobre que los vecinos están haciendo tapones para tapar los desagües. En lugar de reconocer todas estas cuestiones que se estaban diciendo ahora, que las obras no se terminaron de hacer, que las bombas no se pusieron, etc. O sea que la culpa sigue siendo de la gente que se fue a vivir a las zonas inundables, de la gente que vive ensuciando. Y no hay responsabilidad política sobre eso, de los que están gobernando, del gobernador, el intendente, quien fuera. Tienen intereses creados sobre la ciudad.

Albornoz: Y no es solamente el diario. El ex intendente Barletta ahora denuncia que somos nosotros los que tapamos los desagües. En el juicio penal, el tipo diciendo que nosotros tiramos cosas para inundarnos. El nivel de perversidad política es importante, sobre todo considerando la situación de impunidad. ¿Sobre qué se monta todo esto? Obviamente, sobre la impunidad. Reutemann hoy es senador nacional, cuando en realidad tendría que estar recontra preso por las muertes, por no haber evacuado, por una cantidad de cosas, por la cara de piedra que tiene. Cuando él habló en conferencia de prensa el 3 de mayo –el 29 de abril nos inundamos, el 3 de mayo sale a dar una conferencia de prensa–, la frase más célebre que se va a conocer de él fue "A mí nadie me avisó". El gobernador, que tenía que evacuar, termina diciendo "a mí nadie me avisó", y diciendo "los ingenieros van a terminar tirando piedras", y también "pido un manto de reserva sobre esta cuestión al periodismo", para que no lo toquen. En la Ciudad de Santa Fe 130 mil

santafesinos desplazados de donde vivíamos sobre la otra ciudad, ciudad que no nos había visto mucho porque éramos la parte pobre.

Muchas veces, no sé si pasa sólo en esta ciudad, pero la pobreza está del otro lado de una calle. Santa Fe está claramente partida, la pobreza está en el Oeste, desde Av. Freyre, que es una de las avenidas que cruzamos rápidamente cuando se nos vino el agua. Ahí la ciudad nos descubre. Si bien se generó muchísima solidaridad –porque son los mismos vecinos los que nos salvan–, después se generó un espanto con esto de la pobreza. Quiere decir que nos descubrieron. Fue muy duro para los que vivíamos en esos lugares porque tuvimos que reconstruir la economía que, como dije, era informal, o sea, la plata se movía en esos círculos: el zapatero iba y le compraba al verdulero, el verdulero iba a la peluquería y yo iba y le compraba al zapatero y así. Ahí se movía la guita. Pero después, al estar desplazados no teníamos lugar, yo cortaba el pelo en la plaza. Reconstruir toda esa situación de los barrios fue realmente muy duro.

Intervención: Otra cosa que pasa es en torno a la bombas, en realidad las bombas son arroceras entonces funcionan cuando hay caudal de agua. ¡No se tendría que inundar el barrio para poder desagotar!

Intervención: Y también hay problemas con la electricidad, porque al estar inundados cortaban la luz y no llegaba la electricidad. Entonces, ¿cómo iban a funcionar las bombas?

Intervención: Y dicen que cuando las bombas no funcionan también la culpa es de los vecinos que se roban los cables.

Intervención: A mí me pasa particularmente que yo vivo en un barrio que está en todo el cauce del Paraná y está rodeado de defensas. En 2007 mi barrio se estaba inundando por lluvias, el agua no podía salir y la culpa era de los vecinos porque habían roto los cables y porque tiraban basura. Son calles de arena sin cordón-cuneta y echan la culpa a la gente de que es la que ensucia. Te da mucha impotencia, sobre todo cuando son barrios que no son escuchados.

Intervención: Yo quería preguntar si existe alguna carrera en la que, como política, se tengan que hacer trabajos de estilo comunitario, una carrera que destine fondos a que se haga un trabajo de investigación o trabajos de a pie. En Rosario por ejemplo sí existe.

Alfredo Trento: Yo soy de Santa Fe, UNL, y no se hacen propiamente

investigaciones. Lo que se hace son trabajos de aplicación en campo. ¿Por qué? Porque el dictado es de cuatro meses y así se acota mucho el desarrollo de una investigación.

Intervención: Yo soy de Ingeniería de Buenos Aires y tampoco hay una cátedra así. Pero carreras como arquitectura, donde si existe una cierta política, ahí, por ejemplo, tenés que ir a construir un aula dentro de tal comunidad, tenés que fortalecer las instalaciones de tal otro lugar. En exactas, por ejemplo, también hay varias carreras que toman esas políticas. No sé si exactas porque tiene alguna tradición; ingeniería ya no. Lo mismo que vos contaste que en 2002 ya tenían un trabajo de militancia en el barrio, ¿qué acompañamiento tenían de ingeniería?

Albornoz: Recién este año, a nueve de la inundación, pudimos dar una charla en la FICH, en la Facultad de Ingeniería y Ciencias Hídricas. La Facultad nunca produjo un documento. Hay gente que dice que sí, que la Facultad dijo algo, pero yo no escuché jamás que hagan una autocrítica o que digan algo.

Intervención: Lo de "¿Ingenieros para quién?" me parece que es un poco por eso. Estamos en una universidad pública, hay una cosa pública por defender y hay autonomía. Yo quedé shockeado con lo que expusieron porque estaba a tres horas de distancia y lo único que llegó allá es toda la parte de la catástrofe, ¿no? Del voluntariado, la cuestión voluntaria, que es solamente para la emergencia, y después no supimos realmente cómo quedó esta gente. Para mí, recién ahora fue revelado todo esto y me parece gravísimo.

Albornoz: ¡Qué suerte que revelamos algo! A nosotros nos costó muchísimo nacionalizar el tema de las inundaciones. En el momento de la catástrofe todos los medios de comunicación mostraban el agua, la tragedia y demás, y ahí estábamos, pero después se fueron a la mierda, no vendió más el morbo. Y en realidad después vino un problemón. Vos volvías al barrio y eran montañas de tus cosas que estaban todas por ahí, todo podrido.

Intervención: Había animales muertos.

Intervención: ¡Gente muerta!

Intervención: Hola, yo no soy ingeniero, estudio Sociología. Nosotros con un grupo presentamos una revista que se llama "Sociólogos ¿para qué?" Se trata de problematizar qué tipo de conocimientos esta-

mos produciendo, para qué sirven, qué tipos de trabajos nos estamos dando. ¿Qué tipo de conocimiento produce, por ejemplo, un ingeniero que trabaja para una empresa multinacional y termina utilizándoselo para el circuito del capital? En la UBA tenemos varias Ingenierías con laburos por fuera de la Facultad. Coproducciones, en el sentido de producir conjuntamente con organizaciones sociales, sectores populares, para transformar la realidad. Están laburando con una cooperativa produciendo bloques de hormigón de una mejor calidad a bajo costo. También en Ingeniería Informática están trabajando con cooperativas.

Intervención: Sí, yo estoy en eso. Pero antes quería contar que en arquitectura, por ejemplo, hay una cátedra que tiene fondos de la universidad para hacer obras en los barrios, en una villa, etc. Hay una bolsa de trabajo con referentes sociales. Los chicos tienen que ir y hacer de maestros mayor de obra, o sea, aplican varias disciplinas de la Ingeniería en una práctica profesional y a la vez se involucran en las problemáticas de la sociedad. Además de hacer la construcción, tienen que conseguir los fondos que faltan para poner los techos, de algún lado o de otro lado, con o sin el puntero, se involucran en eso digamos, hacen su ingeniería de a pie.

Yo soy ingeniero informático. Para recibirte de ingeniero informático hacés la tesis y sobre eso hacés una práctica profesional. Podés hacer un videoclub o un sistema de videoclub, o algo así para una empresa, puede ser cualquier cosa. Y en este caso nos llegó una gran oportunidad con el Frente de Organizaciones en Lucha, que nuclea a varias cooperativas. Su objetivo es crear fuentes de trabajo genuinas, tienen la autogestión de doscientos monotributistas, por ejemplo, en veinte unidades productivas que funcionan autogestionadas: panaderías, carpinterías, etc. La autogestión la tienen centralizada en varios sistemas de Excel que ellos hacían. Dentro de lo que es la Ingeniería Informática, están los sistemas de gestión que se encargan de manejar todos los procesos de negocio de las empresas, las relaciones con los clientes, con los proveedores, etc. Esas implementaciones son muy caras, porque el objetivo es centralizar todo eso en una única base de datos, una herramienta para la empresa, la fábrica o cualquier organización en su conjunto. En este caso, son ese conjunto de cooperativas. Nuestro trabajo profesional consiste justamente en hacer ese tipo de sistemas,

pero para cooperativas, dentro de lo que es la autogestión, que se adecue al lenguaje de ellos, que sea el sistemas que ellos quieren.

Yo tuve la oportunidad de hacer ese trabajo pero hay otras Ingenierías que quieren hacer trabajos de ese estilo y no consiguen los tutores que los banquen para hacer eso. Tenés que tener como si fuera un tutor de tesis, pero es del trabajo profesional. Presentás dos proyectos, uno en una empresa y otro en un barrio, el de la empresa lo toman y el del barrio no. Y entonces ingenieros ¿para quién?

Intervención: Una de las cosas que llama la atención, por lo menos en Santa Fe, es que ocurra este tipo de tragedias donde radica una de las Facultades con mayor trayectoria y status académico en cuanto a la Ingeniería Hídrica. ¡¿Cómo puede ser?! Incluso la mayoría de los gobernantes, funcionarios y técnicos son egresados de esa Facultad. Uno se pregunta cómo puede ser que ocurran este tipo de cosas con este tipo de consecuencias y que, a su vez, esta unidad académica siga gozando de tanto prestigio. Se acrecienta esa disociación entre la formación y a lo que se aplica.

Intervención: La Facultad y la UNL, si bien mantienen el nombre, formato, denominación de universidad pública, es una gran empresa que busca que el conocimiento genere ganancia. Un ejemplo clarísimo ahora en la FADU, en la Facultad de Arquitectura. Hay dos materias que estaban trabajando sobre un mismo suelo, que ahora se está transformando en un suelo central porque es un barrio importante de la ciudad. Era de la zona por donde iba a pasar la autopista, que al final pasó por otro lado. Las dos materias están trabajando sobre esa tierra, una con la tradición de “chicos, presenten proyectos para un emprendimiento inmobiliario”, y en la otra, que empezó este año, los estudiantes tuvieron que ir al barrio a hablar con la gente para ver qué proyectos quieren sobre esas tierras. Hay quienes están cursando las dos materias en paralelo, ¡les están volando las chapas! Porque para una hacen el proyecto inmobiliario y le dicen al profesor “pero la gente no quiere un proyecto inmobiliario, quiere una plaza, quiere una escuela, un dispensario más grande”, y ese profesor no se los aprueba. En cambio, en la otra materia les exigen armar sus proyectos en torno a lo que ellos hablaron con los vecinos.

Intervención: Mal que mal, por lo menos, tienen las dos visiones

contrapuestas

Intervención: Sí, por lo menos este año tienen esa otra visión. En realidad ese taller se llamaba "cómo sensibilizar a un arquitecto" [risas], cosa que en realidad es bastante complicado. Yo quería preguntar si para los ingenieros, como los arquitectos y así en general, no hay algo que sea como la "mala praxis" para los médicos, o algún tipo de inhabilitación.

Intervención: Sí, hay un Colegio de Ingenieros

Intervención: ¿Pero que te inhabilite?

Intervención: Es una mentira

Intervención: ¿Sabés lo que pasa? Es que en este caso los ingenieros avisaron, entonces no es mala praxis de los ingenieros. En los documentos el gobierno está avisado de que eso podía pasar, de hecho todos los planos dicen "provisorio".

Trento: Una cosa que yo quería aclarar es que cuando uno construye una obra y no puede hacerla toda junta, sino por etapas, cada etapa debe ser autocontenida, es decir, debe respetar el objetivo principal para el cual es hecha la obra completa. Entonces uno construye el Tramo 1, por ejemplo. Está bien, llegó hasta otro terraplén y cerró perfectamente, no hubo ningún problema. Cuando hicieron el Tramo 2, no podía terminar en un lugar bajo porque dejaron de respetar el objetivo principal, que debía cumplirse con la obra total. Entonces estaba mal diseñada, no la tendrían que haber hecho o la tendrían que haber hecho completa.

Jorge Castro: En la construcción del pensamiento está la base de donde se generan los grandes problemas. La pregunta es simple: la tragedia fue la inundación, pero el desastre ¿cuándo se construyó? Se construye siempre antes. Y tiene que ver la cultura, la educación, la política, la economía. La construcción del desastre que ocurrió en la Provincia de Santa Fe –que abarca también a los rosarinos, porque en toda la provincia se construyó un desastre– nos tocó a nosotros y nos sigue tocando. En septiembre de 2011 Santa Fe tuvo 35 mil personas inundadas de vuelta, porque se hacen las avenidas troncales y no se hacen desagües. Entonces, el agua baja del asfalto y se va a las calles de tierra, y si hacen tres troncales y una transversal, el agua queda en una pileta.

Va más allá de la respuesta del ingeniero porque a esa realidad la construye un político como un profesional. En ese sentido tenemos que

profundizar porque, más allá de la explicación técnica que hizo Alfredo, esto ocurre en toda la Argentina. Ocurrió en Buenos Aires con la tragedia de Once, ocurrió en Cromagnon y cuántas tragedias tenemos. Ocurrió en La Quiaca, puede ocurrir en Chaco. Esa es la realidad que tenemos que cubrir, porque va a ocurrir también al revés, los desastres de la minería intervienen sobre la vida de las personas. Y el desastre se construye siempre antes, después tenemos la tragedia.

La tragedia de la inundación tiene cifras muy concretas. Cuando se dice "no había fondos" –recién un chico dijo que en la época de los 90 no había fondos–, en realidad había fondos para otras cosas. Santa Fe, como muchas otras provincias, construyó una matriz económica que es terrible. El 70% de las exportaciones de grano salen a 60 kilómetros de acá, todas las autopistas que se han hecho: Rosario-Córdoba, puente de 60 kilómetros con 6 kilómetros de luces y 54 kilómetros de terraplén –que no está probado qué va a pasar cuando el Paraná venga bravo. ¿Porqué se hicieron esas obras y no se pudieron hacer 3 kilómetros de terraplén en Santa Fe? Hay una preconcepción, no es que no saben, saben muy bien lo que hacen. Y están bien diseñados pero con una concepción de a quién benefician y a quién no benefician. Cuando la Negra [Claudia Albornoz] dice "Santa Fe tiene una línea invisible divisoria", es clarito. El este de la ciudad crece, con obras, sin importar la camiseta política. Ya sea con justicialistas, sea con socialistas, radicales, todos respetan esa matriz. Porque hay una matriz económica asentada sobre eso que es la que lo determina. ¡Reutemann!, un corredor de Fórmula 1 fue el gobernador de la Provincia. En dieciséis años se suceden Reutemann, Obeid, Reutemann, Obeid, y uno tapa al otro. La concepción de la Universidad separada de todos los problemas sociales, también se construye –si nosotros, en 10 años no pudimos entrar a la FICH. ¿Ustedes saben que la Ciudad de Santa Fe tiene un record mundial? Por cantidad de habitante, es la que posee mayor cantidad de ingenieros hídricos, y en menos de 10 años nos inundamos tres veces. Entonces, ¿dónde está el problema?

Intervención: En la educación está el problema. Yo soy estudiante de Ingeniería en la UTN. La UTN es una de las universidades que genera más ingenieros en el país, porque está en todo el país, ¿no? Y a nosotros nos enseñan, por ejemplo, la enseñanza de las tres b: bonito, bueno y

barato, y manejate en el mercado, porque es así. En una obra hidráulica, el barato está de más, porque si realmente queda bien es muy barata la obra, si quedaste por la mitad puede ser muy costoso. Te salió barato hacerla en un principio pero después todos pagamos los costos. A nosotros nos enseñan eso. La verdad es que está mal orientada desde la educación, malísimo desde mi punto de vista. Yo, la verdad, no sé para qué salgo. Si salgo para terminar trabajando para la sociedad o trabajando para mí, para mi bolsillo.

Intervención: Claro, fijate, eso es lo que más me jode. Debe ser por lo que vine al congreso. Yo soy ingeniero mecánico. La universidad nunca formó personas, siempre formó ingenieros lucrativos, nos conviene mucho más laburar para Techint y Exxon Mobil, vamos a darle nombres a los tipos esos. Esto es una boludez, lo ves y te dan ganas de llorar, ¿cómo puede ser que hagan una burrada así? Ahí hay un problema que te dan ganas de levantarte y decir: "hermano, no vamos a ningún lado". Así no vamos a ningún lado. Dejemos de formar ingenieros, que primero somos personas. Y peleemos por eso. Todavía estamos en la universidad como estudiantes, comámonos un montón de dos, (porque hay un montón de profesores a los que no les va a gustar) pero hay que replantearse estas cosas de nuevo, si vale más la plata o la vida, porque acá se murió un montón de gente. Y está bien, salen subsidios y pintamos todas las casitas de nuevo, todas las cosas lindas, pero la gente ya se murió.

Albornoz: Me parece que también hay que plantearse la matriz educativa. ¿Quiénes piensan las universidades? ¿Cómo las piensan? ¿Para qué la piensan? ¿Quiénes son? Mario Barletta, que es ingeniero hídrico, era el rector de la Universidad y después fue el intendente. Pero antes estaban Obeid y Reutemann que eran del otro palo. ¿Cuál es la matriz? ¿Con qué matriz nos educan? ¿Para qué educan las universidades, para quiénes educan? No solamente ingenieros, arquitectos, médicos, ¿para quién? Me parece que si no hacemos el replanteo y no empezamos a trabajar más cerca de la gente, del pueblo... Esto de que al conocimiento lo podamos compartir, como hizo Alfredo que hoy me enseña y cada vez que me muestra esto del peritaje. Si pudiéramos hacer que la gente dialogue con los que están estudiando... Porque hay mucha gente que no tiene acceso a la universidad. Los chicos de mi barrio, las chicas de

mi barrio, si llegan han de llegar muy pocos. ¿Quiénes están llegando hoy en día a la universidad? ¿Quiénes pueden estudiar? Hoy venía con mi hijo que tiene catorce años y le decía: "nene, no es barato estudiar". Porque el me decía que veía muchos hippies y que no estaba acostumbrado [risas]. Él pensaba que no existían [risas]. Entonces yo le digo: "por más que la educación sea gratuita...

Intervención: Es de libre acceso

Albornoz: Es de libre acceso, no gratuita, bien, ¿cuántos son estudiantes trabajadores/as? ¿Cuántos trabajan y estudian?

Intervención: Mis padres son universitarios, entonces cuando yo estaba en el secundario sabía qué quería. Hay otros factores también, pero a la vez nunca a lo largo de mi carrera estuve cursando al lado del hijo del mecánico o del hijo del verdulero. Y es pública, o sea que el hecho de que haya matrículas publicas no significa que sea gratuita. En Ingeniería, la universidad es para privilegiados.

Albornoz: Yo tengo cuarenta y siete años y antes veía que el obrero estudiante iba en la bicicleta. En las facultades había muchos lugares para dejar bicicletas, las dejaban puestas ahí porque trabajaban y se iban en la bici a estudiar. ¿Andá a la Ciudad Universitaria ahora, en Santa Fe? ¡Los autos que hay! Vos ves la cantidad de autos, camionetas, si bien también hay algunos que pueden tener acceso y no son hijos de sojeros. Pero yo sostengo que los que están ahí estudiando son hijos de sojeros y son los que van a ser dirigentes. Yo sostengo que los que van a llegar a las universidades –no todos porque hay algunos que por suerte van a ir zafando– son hijos de sojeros que van a ser los nuevos dirigentes de este país. Yo estoy muy preocupada con eso, muy preocupada.

Trento: Una anécdota que vale la pena contarles, que vos sabés mejor que yo, Jorge, que cuando Reutemann salió a atacar a la Facultad de Ingeniería y Ciencias Hídricas, en esa famosa conferencia del 3 de mayo, inmediatamente Barletta replicó como rector de la Universidad diciendo que habían hecho muchas obras para la Provincia. Mostró un gran catálogo de obras, terraplenes, estudios, proyectos, etc., anteproyectos. Todo eso por televisión, transmitieron a todo el país y todo el mundo se enteró. Luego, ¿qué hizo Reutemann? Pidió una tregua por sesenta días, si mal no recuerdo, tregua que debe llegar hasta hoy más o menos.

Intervención: Se extendieron un poquito

Trento: Porque nunca más se volvió a hablar ni a entablar ningún tipo de discusión entre la universidad y el Estado. Yo remito un poco a cuál es el papel del ingeniero en el Estado y cuál es el papel de la universidad como formadora hoy de ingenieros. Hoy, los ingenieros en el Estado, en un Estado liberal desarmado, han dejado de formar cuadros técnicos porque es decisión de un proyecto nacional. ¿Qué prefiere? Pagarle a ingenieros de consultoras y derivar los grandes trabajos de ingeniería a consultoras, que sale mucho más barato que formar técnicos. Ustedes fíjense que en muchos casos a los grades proyectos, que son muy poquitos hoy en el país, porque es un país que carece de proyectos estratégicos nacionales, en general lo hacen ingenieros privados y grandes consultoras nacionales e internacionales privadas. La otra cuestión es que muchas son consultoras, pero en realidad están asociadas con la universidad y triangulan con el Estado.

Esto sirve muy bien para entender ese famoso pedido de tregua, ese triángulo que se forma, entre el Estado, las consultoras y la universidad, porque ¿qué mejor para el Estado que tener a una consultora que quiere realizar determinada obra, tener el sello de la universidad que es prácticamente un sello de impunidad? Eso funciona muy bien, en toda Latinoamérica funciona muy bien. Cuando ustedes se reciban y vayan a trabajar al Estado se van a dar cuenta y se van a enfrentar a ese dilema: ¿qué papel juego yo en la estructura del Estado? ¿Qué soy? ¿Soy alguien que ejecuta un proyecto y dirige, o soy meramente un tipo que revisa papelitos que hacen otros? ¿Hay un proyecto nacional detrás de esto, o no? ¿Hay obras estratégicas en marcha, o no? Es una cuestión para pensar.

Intervención: Yo estudio Biología, no estudio Ingeniería. En el 2010 la justicia le pidió a la UNL que haga un informe en relación a las fumigaciones de agroquímicos. Fue verdaderamente vergonzoso, porque siendo que hay un millón de investigaciones en reptiles, en todo tipo de animales que prueban que el glifosato es totalmente dañino para la salud, la UNL juntó toda esa información e hizo un informe diciendo que no, que no les hace nada a la salud, que no se puede probar que al hombre le haga daño el glifosato. A los reptiles sí, modifica los embriones de no sé cuántos animales pero a nosotros no nos hace nada. Y lo que a

mí realmente me jodió, fue que se usó toda la información de todas las investigaciones de todos nuestros docentes investigadores –muchas veces sin siquiera el permiso del docente investigador para ponerlo en el informe–, para hacer toda esa justificación y terminar diciendo que no. Y claro, ¿cómo la UNL va a hacer un informe en contra de grandes poderes económicos que manejan empresas, que son los padrinos mismos de la Universidad? La UNL tiene un montón de padrinos, creo que todas las universidades deben tener padrinos que le pasan plata. Un montón de empresas que le pasan plata todos los meses, y entre esas empresas están las empresas que fabrican y comercializan el glifosato. Entonces no hay que preguntarse sólo ¿Ingenieros para quién?, sino, ¿profesionales para quién? A mí muchas veces me ha pasado de estar cursando materias como ecotoxicología, por ejemplo, que es una materia que tiene ensayos tóxicos con animales, y cuando vos les preguntas a los docentes sobre protocolos de ética, te contestan "hay gente que jode con la ética". Y claro, vos estás tratando un animal, y estás probando cosas tóxicas, trabajás con cromo en un laboratorio, ¿y a dónde tirás el cromo? Lo tirás por una canilla que va a parar en el río del que después tomamos agua.

Albornoz: Sí, me parece que tenemos que pensar en las matrices de aprendizaje, en las matrices universitarias, tenemos que pensar qué son las universidades y qué está pasando en las universidades.

Intervención: No, para mí no es el aprendizaje, para mí lo puntual son los valores, como personas. Tanto de un ingeniero o de lo que sea. ¿Por qué no a todos les moviliza, por ejemplo, venir al foro?

Intervención: Bueno, eso también es una lógica política de los recursos. Hoy estaban hablando de la productividad del saber. Se instala la matriz de que no solamente la naturaleza es un recurso factible de ser tratado, sino que la vida humana es un recurso que tiene un determinado valor u otro. En todo lo que fue la venta inmobiliaria, que determinados barrios sean una cagada y que hayan habido los índices de leptospirosis que hubieron, que se inunden todo el tiempo, que no tengan cloacas ni desagües, es totalmente rentable, porque así vos podés vender otra zona mucho más cara. Hay toda una cuestión económica y política que va atravesando transversalmente todos esos ejes y es ahí desde donde hay que partir. Nosotros estamos hablando del estado de

la cuestión de la educación universitaria y es también un problema de la educación primaria y secundaria. Es algo que se va arrastrando. No sólo los recursos económicos, sino los recursos culturales y los recursos críticos. La escuela secundaria no incentiva a formar pensamiento crítico ni a ir a la universidad, todo un problema.

Albornoz: O sí, te prepara para ir a la universidad de una manera, no es ingenua. Me parece que la primaria y la secundaria son para llegar a una universidad sin herramientas, sacarte las herramientas para que llegués y después te puedan usar para otras cuestiones. Me parece, y coincido.

Intervención: De alguna manera ese esquema se viene a interpretar en el foro íntimo de muchos sujetos, porque si no los sujetos adultos reaccionarían contra este modelo y no es lo que se ve. Por lo menos en la Facultad que a mí me toca caminar que es la de Ciencias Hídricas. Llama la atención cómo estos rayos de luz que se cuelan, estos discursos contrapuestos de los que hablaban –sobre las dos cátedras en Arquitectura y demás. En Ciencias Hídricas parece que no existiera, que hubiera un discurso hegemónico que de alguna manera dejamos que se instale. Anoche escuchaba sobre una encuesta que hizo una encuestadora sobre los temas que le preocupaban a los argentinos ahora, y la corrupción ya no aparece entre los cinco primeros lugares como aparecía antes. Pareciera que ya no es un problema, y no es que no sea un problema, es que lo hemos naturalizado como parte de nuestra condición humana o de nuestra condición social. ¿Por qué un ingeniero no puede plantearse para qué ejerce su profesión, para qué estudia, para quién va a laburar? Porque asintió en algún momento que el modelo era este, que iba a laburar para el que mejor le pagara, incluso en desmedro de la propia profesión.

Una vez nos contaba un ingeniero consultor, un ingeniero Hidráulico de la Patagonia, que se estaban quedando sin profesionales locales, sin saber local para hacer ingeniería en una realidad distinta a la nuestra, donde se necesita actividad privada de ingenieros que laburen para resolver problemas que aquejan a poca gente pero a grandes extensiones. Esos ingenieros recién egresados se van con las multinacionales a un gasoducto, a trabajar al Ecuador, atentando contra su propia vocación y su profesión. En lugar de quedarse haciendo la Ingeniería

para la cual se formaron, para una región que los necesita, que no los va a hacer ricos pero que los va a sostener. Pero la actividad privada se dirige al otro esquema. Hay en nosotros personas, como dice ella, que hacen que no nos hagamos esa pregunta. ¿Por qué reproduzco ese modelo? En Ciencias Hídricas nos lo venimos planteando desde hace un tiempo. ¿Por qué en 2003 una autoridad de Ciencias Hídricas dijo: "escuchamos esto y de ahora en más no se habla más del Salado"? ¿Qué pasó en estos nueve años que no se volvió a hablar del Salado? ¿Nadie tuvo la necesidad de hablar? El otro día, cuando generamos esta actividad en la Facultad, tuvimos una serie de profesionales que hicieron una especie de catarsis en una reunión muy chica, porque evidentemente tenían esa necesidad de hablar[47]. ¿Y qué pasó en nueve años? ¿Porqué no se habló? ¿Por qué callamos?

Intervención: Yo creo que esas cosas vienen de arriba. Yo tuve una reunión una vuelta con el rector de la Facultad de la UTN. Se planteaba, con esto de que se había obtenido YPF para el país, de generar una universidad petrolera en Neuquén. Y el tipo contesta: "bueno, ustedes los alumnos gestiónenme el proyecto y vemos qué hacemos". ¡Si a la plata la tienen ellos! ¿Yo voy a estar entregando un proyecto que jamás se va a llevar a cabo? Creo que hay un montón de cosas que vienen de arriba, están más claras. También hay un montón de cosas que se callan, por eso creo muy bueno que se genere este espacio para poder debatir.

Moderador: Nunca se había hecho antes una charla sobre la inundación en la Facultad de Ciencias Hídricas. La organizamos nosotros invitándolos a ellos. Se hablaba el tema de la responsabilidad, de cómo un profesional hace de su rol un instrumento para poder ponerse arriba. Uno es funcional, ya sea por convicción u omisión al organismo que está trabajando.

Ya se dijo que en el 2004, un año después de la catástrofe, se hizo una reunión en la FICH como para hablar del tema y cerrarlo ahí. Y decías que en un momento preguntaban desde el público: "¿por qué no avisaron?, ¿por qué no se avisó a la gente que se iban a inundar si sabían que iba a pasar?". Y el Decano de la FICH dice: "¿qué quieren que haga, que vayamos con un megáfono por la defensa avisándole a la

••••

47 Ver Debate en Jornada III. (N. de E.)

gente que salga?". "Sí", le dice uno, y dijeron: "a partir de ahora sólo se aceptan preguntas de acá, de la parte de adelante". Estos son los profesores que te están formando ahí, dentro de esa Facultad. ¿Cómo hace uno como estudiante para escapar a eso, para replanteárselo? Porque uno pasa por la Facultad y es muy difícil que se replantee esas cosas si dentro de ese ambiente se bloquea y no se quiere generar este tipo de debates.

Intervención: Te forman para que tu responsabilidad sea hacer un informe técnico y callate, ya está. Y no te impliques más que eso. También nos pasó que un ingeniero dijo: "yo hice el plano donde decía hasta dónde se iba a inundar", y ella [por Claudia Albornoz] le dice: "¿pero cómo hiciste el plano y te quedaste callado?", y él responde: "y bueno, yo se lo dí a mi superior y hasta ahí llegó mi responsabilidad".

Albornoz: Una obediencia debida. Muchos me preguntaban cómo no lo incendié, pero en realidad no iba a servir después. Porque un tipo que estaba ahí dijo: "yo hice ese plano", el plano que él [Alfredo Trento] mostró, hasta dónde iba a llegar el agua. A Reutemann se lo dieron ese mismo 29 al mediodía. A mí me parece que también. Les pregunto porque desconozco: ¿ustedes discuten ética en sus carreras?

Intervención: No, no hay ni una materia, no se habla.

Intervención: Yo estoy en el Consejo Directivo y nos llega un proyecto que en una parte de la fundamentación dice: "intentar compatibilizar el conocimiento científico y ético" [comentarios y risas]. No podés poner en un documento institucional que vas a intentar compatibilizar.

Intervención: Pero aparte la ética no se discute, se aprende por la vida.

Albornoz: No, pero vos tenés que tener ética profesional.

Intervención: No hay, no hay.

Albornoz: Tenés que discutirlo en tu facultad, ¿cómo no vas a tener en tu carrera una cuestión ética?, hay que discutirlo.

Intervención: Sí, pero yo digo que no es algo que se aprenda.

Intervención: Me parece que el problema no es que no hay una ética en las carreras que se estudian en la mayoría de las facultades, sino que hay una ética subyacente que no está explicitada. Y ese es el problema, que todas las carreras que estudiamos, más allá de que sean más técnicas como las Ingenierías u otras carreras más sociales, en todas las

carreras hay un tipo de ética subyacente que no sale a la luz.

Intervención: Y que no es tan subyacente, porque en los proyectos de extensión ponen claramente que entienden la extensión como ser solidario. Lo ponen en los documentos institucionales y tenemos que discutir horas y horas para que borren eso. Vos decías que eras consejera en tu facultad. En los órganos directivos de las facultades se discuten cuestiones que son importantes para los estudiantes. A veces uno tiende a renegar de los órganos directivos de las facultades, sin embargo en buena medida ahí se discute el proyecto académico y el proyecto, si se quiere, ético que tiene cada una de las facultades.

De alguna manera la universidad no sólo construye profesionales sino que también construye sentido común, la universidad es una gran estructura de sentido común. Me parece importante empezar a ocupar espacios en los que uno pueda tener cierta dirección de la universidad. Generar espacios como éste, donde se puedan discutir cuestiones que son propias de todos los estudiantes. Hace que de alguna manera se generen discusiones con muchas otras personas para entender que no son dos o tres gatos locos los que piensan cosas abstractas o tiradas de los pelos, sino que en realidad hay más gente que está tratando de transformar un poco la universidad. Hay que pensarlo desde abajo, desde los estudiantes, pero también pensar que hay órganos directivos que realmente construyen cosas.

Intervención: Pero no es implícito, tampoco hay que ser ingenuo con eso, no es implícito. Es totalmente explícito, está en documentos institucionales y cuando vos lo señalás te miran como que si estás hablando de no sé qué. Esa línea divisoria en la ciudad de la que ustedes hicieron referencia, existe dentro de la universidad. Cuando luchás por el boleto, cuando luchás por el precio de las fotocopias, te miran como diciendo "¿quién no puede pagar?"

Intervención: Disculpá, y encima están por la minoría, o sea que pierden siempre.

Intervención: Totalmente.

Intervención: Yo fui consejero en la UBA, y a mí lo que me pasaba es que durante todas las sesiones aprobaban convenios entre la Universidad de Buenos Aires y Monsanto o Singenta. Yo decía, "¿pero por qué estás aprobando el convenio?, ¿por qué la universidad tiene que crear

conocimientos para ese tipo de empresas?, ¿cuál es el motivo? ¿cuál es la razón?, ¿en qué le sirve a la sociedad que la universidad genere conocimientos para esas empresas?" Y te responden: "bueno, pero nos dan plata, nos construyen un lugar para investigar".

Intervención: ¡Por lo menos lo aprueban en Consejo Directivo!

Intervención: Por lo menos pudiste poner el voto, por lo menos pudiste poner el negativo.

Intervención: Exacto, eso es lo importante.

Intervención: Es lo mismo que lo que pasa con la minería. La universidad no puede aceptar esos fondos. Cuando decimos "entonces es lo mismo que aceptar plata de los carteles de droga para investigar los efectos nocivos de la droga", te responden: "¡ah!, qué exagerada sos". Somos puristas si señalamos una responsabilidad ética en la universidad. Es ese el discurso, y no es implícito. Es explícito, está en documentos y se aprueba todos los años ratificando la iniciativa, no es implícito para nada.

Castro: La corrupción es institucional.

Intervención: Claro, exactamente, es organizada.

Castro: Hay una matriz corrupta que atraviesa toda la sociedad: pobres, clase media y ricos. La destrucción del tejido social ha invadido todo, la resistencia y la reacción social es lo que se viene. Porque nadie se puede realizar en una sociedad destruida, ni profesional, ni humanamente. Nosotros no fuimos a una lucha contra el Estado santafesino, contra la Justicia santafesina, contra la UNL que guardó silencio –un rector de la universidad tardó cuatro años en darse cuenta que tenía que ir a declarar ante la Justicia.

Albornoz: No, no se dio cuenta, lo obligamos nosotros.

Intervención: Para ser benévolos.

Castro: Para ser benévolos. Pero entonces, lo más positivo es que se empieza a generar esa resistencia. ¿Por qué? Porque eso te obliga a discutir tu ciudad, tu provincia y tu país. Entre nosotros ninguno era nene de pecho, ya teníamos un bagaje social cuando nos inundamos, ¿se entiende? Obligatoriamente teníamos que preguntarnos por qué sobre 140 mil santafesinos hay una sola causa penal. Hay 158 muertos y una sola causa penal. El primer paso es la audiencia, después empiezan a acoplarse fuerzas, el factor humano es la presión, lo que vos te

encontrás hoy en la Universidad, en los distintos aspectos, en la obra pública. En los planes sociales hay un gran grado de corrupción y una impunidad que ha sido construida en años, porque la impunidad no se construye en una semana. Todos los factores, factor técnico, factor social y el factor de lucha son indisolubles, eso es lo que nosotros tratamos de explicar cuando decimos por qué luchamos.

La Ciudad de Santa Fe no va a cambiar en un año con los desastres que le han hecho, nos vamos a seguir inundando, eso es una realidad. Pero evidentemente es posible construir otra sociedad. Nos damos cuenta de la ciudad que tenemos y de lo que nos hicieron. Ese desastre se construye –vaya la contradicción entre ingenieros–, es el que siempre se construye. No la obra, a la obra la hicieron para la mierda: lo que construyeron fue un desastre.

Se terminó de imprimir en abril de 2013
en los talleres de la Asociación Juanito Laguna
Saavedra 3323 - Santa Fe - Argentina